GEOPOLÍTICA Y GEOESTRATEGIA LIDERAZGO Y PODER

· ENSAYOS ·

Cor. Gustavo Rosales Ariza
Director del Instituto de Estudios
Geoestratégicos (IEG)
Universidad Militar Nueva Granada

Universidad Militar Nueva Granada
Bogotá, D.C. Colombia
· 2005 ·

Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder · Ensayos ·

ISBN: 97518-6-5

Primera edición diciembre de 2005

Concepto gráfico y armada digital:
Mario Mejía Pineda - Oficina de Diseño Gráfico UMNG.
Coordinación Editorial: Astrid Botero Franco - Publicaciones y Comunicaciones UMNG.
Impresión: Coltag Artes Gráficas

A la Universidad Militar Nueva Granada y su Instituto
de Estudios Geoestratégicos

Contenido

Presentación

Brigadier General
CARLOS LEONGÓMEZ MATEUS
Rector Universidad Militar Nueva Granada

Es para mí muy honroso, y satisfactorio a la vez, como directivo de esta universidad y como amigo, presentar a la comunidad universitaria y a la sociedad en general, la colección de ensayos sobre Geopolítica, Geoestrategia, Liderazgo y Poder, escritos que no solamente reflejan las preocupaciones intelectuales del Coronel Gustavo Rosales y su trayectoria en estas materias, sino, también, su interés por ofrecer, con destino a la educación universitaria, perspectivas que deben llamar la atención sobre los debates y tendencias de la sociedad mundial de nuestro tiempo.

Los ensayos en cuestión están organizados en tres conjuntos temáticos, a saber: el primero recoge una serie de ensayos a propósito de los elementos de la Geopolítica, desde una perspectiva conceptual e histórica. El segundo conjunto recoge las inquietudes y perspectivas alrededor de la Geoestrategia y las condiciones e implicaciones de la búsqueda de la

seguridad hemisférica. Y el tercer conjunto gira alrededor de las relaciones entre Liderazgo y Poder, proponiendo a los lectores una valoración histórica comparada entre dirigentes provenientes de experiencias históricas y culturales diferentes y enfrentadas, o explorando las características del Liderazgo a partir de la identificación de circunstancias políticas y sociales desafiantes en diferentes momentos de la historia.

La obra que hoy entregamos a la sociedad debe constituirse, sin duda, en un referente bibliográfico importante para identificar y comprender algunas de las claves de la compleja y vertiginosa dinámica de cambios y contradicciones, temores y expectativas que, desde 1991, con el fin del orden mundial bipolar y la iniciación de la postguerra fría, venimos experimentando como sociedades nacionales y como humanidad. También se constituye en un testimonio personal y en la perspectiva profesional de quien ha ejercido como docente y conferencista sobre estos temas, durante muchos años, trayectoria enriquecida por su sensibilidad sobre los temas vitales de la sociedad colombiana y de su proyección futura.

Prólogo

Doctor
JUAN CARLOS EASTMAN ARANGO*

La historia del pensamiento geopolítico ha sido controvertida durante sus cerca de 100 años de elaboración y difusión. Forma de conocimiento surgida en medio de convicciones optimistas y decididas por racionalizar y proyectar una lógica en las relaciones políticas en su dimensión geográfica, en el marco del ejercicio de intereses y estructuras de poder enfrentadas de carácter mundial, la geopolítica pasó a ser calificada como un conocimiento perverso y nocivo para las relaciones internacionales, especialmente por el impacto moral y humanitario legado por una de sus lecturas y aplicaciones: la geopolítica nazi, entre 1934 y 1945. Pero ésta no es ni ha sido sinónimo de la geopolítica; aquella asociación también en nuestro medio hemisférico, particularmente suramericano, tendió a establecerse con las inspiraciones y derivaciones alrededor de las

* Historiador, Especialista en Geopolítica y analista de relaciones internacionales. Profesor e investigador universitario. Asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos de la Universidad Militar Nueva Granada.

denominadas “Doctrinas de Seguridad Nacional” provenientes del Cono Sur latinoamericano, durante las décadas de 1960 a 1980.

El reencuentro público con la geopolítica, incluso como un saber académico, comenzó en la década de 1970, a partir de las declaraciones públicas del Secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger y de los ensayos académicos franceses liderados por Yves Lacoste. Aquella década inauguró los debates alrededor de la crisis del sistema mundial, objetivada a partir del primer embargo petrolero de 1973, del ascenso de nuevos poderes económicos nacionales, la transformación de las relaciones internacionales y las nuevas tensiones y crisis político-militares en el Tercer Mundo; y por una nueva agenda que en nuestros días se ha enriquecido con la dinámica de la reestructuración global y la búsqueda de un orden más representativo de las urgencias humanas para el siglo XXI. La geopolítica, entonces, fue surgiendo como una forma de conocimiento útil y necesario, público, para comprender la dinámica de los conflictos políticos y militares de su tiempo y un referente obligado para orientar la opinión ciudadana desde los análisis ofrecidos a través de los medios de comunicación, especialmente audiovisuales.

La proliferación de revistas, centros de investigación y programas curriculares de postgrado, en el mundo, sobre geopolítica, desde entonces, ha despojado de prevención y desconfianza la formación de profesionales en este campo; sin duda persisten niveles diferentes de apropiación de este conocimiento, política y socialmente, ya sea que nos ubiquemos en una perspectiva Norte o Sur de las relaciones internacionales; de igual forma, el conocimiento geopolítico tiene cada vez más una connotación y sentido ciudadanos, con una creciente participación de civiles en el desarrollo de su estudio y proyección.

Con el curso de las décadas, y en particular desde 1991 con la desaparición de la Unión Soviética, el hecho geopolítico más importante de la historia de la segunda mitad del siglo XX, seguido por el establecimiento de la Unión Europea a partir de 1992, la geopolítica no ha hecho más que reafirmar su importancia en todos los medios en los que se elaboran apreciaciones y análisis estratégicos, diseños de política exterior y toma de decisiones, sean de carácter económico corporativo, político estatal nacional, militar nacional y multinacional, etc. De hecho, en el campo teórico, hemos

10

sido testigos de su renovación, ya sea a partir de los fundamentos clásicos heredados de comienzos del siglo XX, o a la luz de la reconfiguración de las relaciones internacionales y de las nuevas problemáticas surgidas del "desorden global" acelerado por el fin del orden mundial bipolar de la Guerra Fría.

La década de 1990 se caracterizó por dos tendencias generales que mostraron "un mundo sin orden mundial": la primera estuvo alimentada por la sensación de "vacío" en las representaciones del orden y de las estructuras económicas, políticas y militares heredadas, que enfrentaron la ausencia de referentes y de sentido de pertenencia en las relaciones internacionales. La necesidad o vigencia de algunas de ellas condujo, al tiempo, a la parálisis en la acción y a la inercia, o a largos procesos de reforma en los que se debatió la relación entre las organizaciones y la naturaleza de la sociedad global durante esos años.

La segunda característica fue la primacía de la "incertidumbre", es decir, la evidencia y la conciencia de enfrentar problemas y proponer soluciones que no tienen antecedentes, tampoco seguridad de su éxito, pero muy especialmente, la experiencia de vivir un proceso de cambio intenso y profundo, revolucionario en el sentido histórico de la civilización, que está reordenando y redefiniendo las organizaciones humanas y transformando las propias percepciones de sí mismos y de los demás.

El ascenso de los republicanos al poder en Estados Unidos, seguido por la acción terrorista de Al Qaeda contra los símbolos más emblemáticos de la hegemonía estadounidense el 11 de septiembre de 2001, aceleró algunos de aquellos procesos de reforma y redefinió las lecturas geopolíticas de las primeras décadas del siglo XXI. La preocupación central giró alrededor de los nuevos conceptos y arquitecturas de seguridad, suscitando fuertes controversias políticas y jurídicas, así como nuevas tensiones nacionales, regionales y globales a propósito de las acciones militares unilaterales o multinacionales, de la vigencia, ampliación o limitaciones del derecho internacional y de los derechos humanos, de las relaciones entre democracia, libertad y seguridad, y la estrecha vinculación entre geografía, desarrollo y seguridad. Si bien todos ellos se encuentran entrelazados, es un hecho que las nuevas apreciaciones geopolíticas se nutren y se proyectan sobre este

último debate, el cual, sin excepción, termina agitando las cumbres, conferencias y encuentros y las declaraciones en cada evento internacional.

La sociedad global de nuestro tiempo, en sus estructuras y dinámicas históricas, se asemeja mucho a la transición global entre 1870 y 1914; es decir, las fuerzas que configuraron la sociedad que estalló con la Gran Guerra de 1914 a 1918, son idénticas a las que conducen la reconfiguración actual, distinguiéndose en proporción por el tamaño de las organizaciones, el nivel de conciencia pública internacional, la diversidad de actores económicos, sociales y políticos no gubernamentales y no estatales que están involucrados, y la escala de los intereses en juego. Por ello, nuestro tiempo vive un "vértigo geopolítico", o una "transición geopolítica". Ello significa que los ciudadanos debemos estar alerta sobre las decisiones y las acciones que se toman en nuestro nombre y sobre aquellas que desconocen nuestro derecho a formar parte del debate y de la toma de esas decisiones.

La primera década del siglo XXI ha actualizado el debate territorial; nos ha recordado la relación íntima entre espacios y sociedades, entre geografías y contradicciones de intereses organizados, gracias también a los efectos disolventes y creadores del aceleramiento de la globalización que, en su última fase conocida, conserva las fuerzas históricas que le dieron origen hace 500 años. Frente a ello, tenemos a nuestro favor la experiencia del pasado, las diferentes formas de conocimiento para su comprensión, la abundante y permanente información que nos permite registrar y valorar las tensiones y dinámicas del presente, y la vigencia de la geopolítica, ahora volcada sobre la formación ciudadana para participar, más activamente, en la construcción de un nuevo orden mundial sobre la base de la prevención y denuncia de la violencia globalizada como su forma histórica de imposición.

Así, obras como la presente, son bienvenidas para la sociedad. Nos recuerda elementos vitales en medio de la construcción de sociedades digitales y comunidades virtuales; nos advierte sobre las implicaciones para los ciudadanos de los debates propuestos por algunas agendas globales y hemisféricas; y, finalmente, nos indica que tiempos extraordinarios como los que vivimos requieren de sociedades, organizaciones y líderes cada vez más preparados, responsables y comprometidos con el presente y el futuro de sus colectivos. Y esto último es información con formación, información con sentido social, información en democracia: comprensión del mundo en clave geopolítica para la supervivencia, también, de la humanidad.

Introducción

Coronel
GUSTAVO E. ROSALES ARIZA

Mi ya larga trayectoria como docente e investigador en las áreas de Geopolítica, Estrategia e Historia Militar, me motivó a compilar en este texto algunos de los ensayos que he escrito sobre tales temas. Se trata, en particular la parte titulada **"Elementos de Geopolítica",** una sección de este trabajo en la cual se organizan con fines académicos viejos y nuevos conceptos, dispersos muchos de ellos u olvidados otros, pero siempre vigentes.

Esta publicación contiene tres partes: la primera de ellas, dando los créditos correspondientes, nos aproxima a los conceptos de los clásicos de la geopolítica y ha sido concebida para permitir a docentes y alumnos una aproximación ordenada y lógica al conocimiento de los elementos básicos necesarios para el estudio de esta ciencia. La segunda parte es una consecuencia de la primera; la **Geoestrategia**, conforme a la definición

de Zbigniew Brzezinski[1] "es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos"; el análisis de éste tema, que lo conforman cuatro ensayos, se extiende a las situaciones de la Seguridad Hemisférica que resultan estrechamente vinculadas, por razones geopolíticas y geoestratégicas, a los intereses de la potencia hegemónica.

La tercera parte recoge, bajo el título **"Liderazgo y Poder"** contiene dos ensayos, que a mi juicio ilustran al lector sobre las vicisitudes del poder y la gloria experimentados por grandes figuras de la historia universal que en su momento construyeron o alteraron el orden político y geográfico a escala mundial.

Debo agradecer al señor Brigadier General Carlos Leongómez Mateus, Rector de la Universidad Militar Nueva Granada, su decidido apoyo para materializar esta iniciativa, así como a los doctores Juan Carlos Eastman Arango, Vladimir Juyar Baquero y Pedro Ballesteros Bayona, colaboradores del IEG, por su activa y eficiente participación en la revisión de los textos y su posterior edición. Anhelo a que su contenido contribuya a los fines académicos que me propuse.

Bogotá, D.C., Noviembre de 2005

[1] Z. Brzezinski, ex Consejero de Seguridad Nacional de la Presidencia de los Estados Unidos (1977-1998) y asesor del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad de Jhons Hopkins, en el "Gran Tablero Mundial".

elementos DE LA GEOPOLÍTICA



- Geopolítica e Historia
- Estado y Geopolítica
- Del Ciclo Vital del Estado
- Anexo: Una Lectura Seleccionada: "Geopolítica"; según Pierre M. Gallois

Geopolítica e Historia

Geopolítica e Historia

"La Geopolítica concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio".

Rudolf Kjellen.

El autor de la cita que antecede, Dr. Rudolf Kjellen, (1864-1922), de nacionalidad sueca, versado en Ciencias Políticas e Historia y profesor de las Universidades de Upsala y Gotemburgo, es el creador del vocablo Geopolítica. Fue Kjellen quien trató de buscar una identidad entre el Estado y los organismos vivientes. Tal paralelo lo profundizó en su obra EL ESTADO COMO FORMA DE VIDA. Allí establece:

- Que el Estado es "una entidad del mismo tipo fundamental que el hombre individualmente considerado; en una palabra es una revelación biológica o un ser viviente".
- En consecuencia, los Estados "están sujetos a la ley del crecimiento". Acorde con su raciocinio, el Estado, como organismo vivo: nace, se desarrolla y muere, o en algunos casos se transforma.
- Ese ser "supraindividual", agrega, se halla dominado por dos influencias principales que son el medio geográfico y la raza. En otras, de tipo secundario, incluye a la economía, la sociedad y el gobierno.

La Geopolítica, que aparece con esa denominación en el escenario científico moderno como producto de

17

las observaciones acerca de la interacción permanente entre las relaciones del hombre con el suelo, elevadas luego a las que corresponden al Estado con su territorio y sus efectos tanto internos como externos en el ámbito de la política, es una disciplina de larga gestación. Bien puede afirmarse que en la medida en que las sociedades nómadas se convirtieron en sedentarias y éstas, a su turno, se constituyeron en los embriones de un Estado, un elemento resultó esencial para la acción política; este elemento fue y es el territorio. En su momento, Aristóteles expresó que: "El pueblo y su entorno son inseparables y se ven afectados tanto por la geografía como por sus instituciones políticas".

Las grandes culturas de la antigüedad se asentaron en áreas geográficas que les permitían desarrollarse adecuadamente; si el espacio geográfico les resultaba insuficiente para su supervivencia conquistaban otros territorios y los anexaban al original. Y desde luego lo defendían o también podían perderlo por la acción de otras culturas motivadas por las mismas causas. De ahí entonces que los terrenos fértiles, la vecindad de los ríos, el acceso al mar, los accidentes montañosos de interés y el control de las rutas comerciales se convirtieran en objeto de la política del Estado primitivo y por supuesto también de los Estados contemporáneos. De ello deducimos que aun sin la aparición de su actual denominación, la geopolítica ha existido desde tiempos remotos pues la influencia de los factores geográficos sobre la conducción política ha estado siempre en la mente del estadista.

Así, por ejemplo, los sumerios, cultura fundamental de nuestra civilización, se establecieron sobre la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates; los antiguos egipcios a lo largo del río Nilo; los primitivos chinos sobre el río Amarillo y las culturas precursoras de los actuales hindúes en los ríos Indo y Ganges. Más tarde los persas se extendieron sobre el Asia Menor buscando su acceso al Mediterráneo y los romanos, posteriormente, hicieron de este mar su "Mare Nostrum" con lo cual privilegiaron la permanencia de su imperio. Siglos más tarde los europeos preocupados porque el dominio turco sobre la " Ruta de la Seda" les impedía comercializar con el Extremo Oriente se dieron a la tarea de hallar otras rutas; entonces los portugueses circunavegaron la desconocida Africa y Colón al servicio de Castilla y Aragón se encontró con el Nuevo Mundo.

18

Pensadores[2]:

El pensamiento geopolítico moderno tiene su origen en los trabajos científicos de sus precursores en el siglo XIX y principios del siglo XX; entre los más connotados hallamos:

Friedrich Ratzel (Alemania 1844 – 1904), es el verdadero precursor de la geopolítica; como profesor de geografía y antropología dío los primeros pasos hacia una sistematización científica de la ubicación del hombre en el ambiente en que le corresponde actuar. Entre sus principales obras se halla "ANTROPOGEOGRAFIA" en la cual demuestra que a lo largo de la historia existen dos elementos permanentes: el hombre y el suelo; "GEOGRAFÍA POLITICA" se ocupa de estudiar las relaciones de la humanidad con el territorio, llegando a concebir el Estado como un "organismo territorial".

Corresponde a Ratzel la formulación de las llamadas "Leyes de Crecimiento del Estado", así:

- El espacio del Estado debe crecer con la cultura.
- El crecimiento del Estado sigue a otras manifestaciones de crecimiento de la población, que deben necesariamente preceder al crecimiento del Estado.
- El crecimiento del Estado se manifiesta por la anexión de otros Estados, en el proceso de amalgamación.
- La frontera es el órgano periférico del Estado.
- En su crecimiento el Estado lucha por la absorción de secciones políticamente importantes.
- El primer ímpetu para el crecimiento territorial proviene de otras civilizaciones superiores.
- La tendencia general hacia la anexión territorial y la amalgamación, trasmite el movimiento de Estado a Estado y aumenta su intensidad.

Los anteriores planteamientos de Ratzel que se apoyaron en un análisis de la evolución de la situación mundial, desde la antigua Grecia hasta la Alemania

[2] El Instituto de Estudios Geopolíticos de la Universidad Militar Nueva Granada, hoy de Estudios Geoestratégicos, elaboró en 1996 bajo la dirección, del General Hernando Currea Cubiles (q.e.p.d.) y con el apoyo de sus colaboradores el Módulo Geopolítica; se trató de una excelente investigación, de edición limitada, que además recogió los criterios de los principales tratadistas sobre el tema. El autor del presente ensayo, con fines académicos, revive algunos de los enunciados y definiciones allí contenidos pues estima que poseen plena vigencia y en consecuencia resultan útiles a docentes y alumnos. Los rasgos biográficos de los pensadores que se citan en este título constituyen un resumen de aquellos que aparecen tanto en el Módulo anterior, como en la obra del tratadista Cor. Jorge E. Atencio ¿Qué es la Geopolítica?, Ediciones Pleamar, Buenos Aires, 1965.

de finales del siglo XIX, le permitieron concluir, que el Estado es un organismo territorial que se asemeja a otros organismos. Como los seres vivientes nace, crece y muere.

El concepto de Ratzel sobre el "Ciclo Vital del Estado", puede resumirse, así:

NACIMIENTO	DESARROLLO	MUERTE
Por detrimento estado antiguo	Aprovechando menor resistencia de otros estados	Por acción violenta
Núcleos vitales fuera del espacio propio	Aprovechando espacio político favorable	Por decadencia - Senitud del núcleo vital - Disgregación del núcleo vital
Fusión núcleos vitales	Desarrollando las leyes de crecimiento espacial	Por fusión con otros
Disgregación núcleo vital		
Un núcleo vital se reactiva		
Por acción de una cultura superior		
Por impulso exterior		

Algunos ejemplos de la teoría de Ratzel son los siguientes:

· **Nacimiento del Estado.** En el siglo XX nacen Estados como Albania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Nuevos Estados de África y América (Bélice, Guyana, Trinidad-Tobago).

Formas:

1. Un nuevo Estado se forma por detrimento de un Estado antiguo, así:

a) Por creación de Núcleos Vitales fuera del territorio propio:
- Inglaterra en América del Norte
- España en Latinoamérica.

b) La existencia de dos o más núcleos vitales inmediatos pueden producir fusión:
- Las reunificaciones italiana y alemana en el Siglo XIX.

c) Un gran núcleo vital es disgregado por la fuerza:
- El Imperio Austro-Húngaro al finalizar la Primera Guerra Mundial

d) La potencia del núcleo vital es débil y permite la disgregación:
- Disolución de la Gran Colombia

2. Un Estado nuevo se forma con elementos nuevos en territorios no ocupados o de cultura inferior a la de la Nación que ocupa:

- Israel.

3. Un núcleo vital en receso puede recibir un impulso exterior y volver a crear el Estado:

- Polonia.

Estímulos para el nacimiento:

a) De acción pacífica: Necesidades políticas, raciales, etc.
b) De acción violenta: Consecuencia de la Guerra.

- **Desarrollo del Estado**

a) Ley del menor esfuerzo: se dirige hacia las líneas de menor resistencia física o demográfica del vecino.
b) Ley de la Oportunidad: se aprovecha el momento político favorable o una debilidad interna del Estado o de los Estados vecinos.
c) Ley de los Espacios: Un pueblo con vitalidad grande tiende a ocupar nuevos espacios.

- **Muerte del Estado**

a) Violenta: Por efectos de la guerra.
b) Natural: Por la decadencia del Estado.

21

c) Formas:

- Por senilitud del Heartland: Descomposición interna (Imperio Romano).
- Por desaparición del Heartland: Emigración en masa (Pueblo Hebreo) o por violencia (Cartago).
- Por separación del Heartland: Ya sea voluntariamente (La Gran Colombia) o por fuerza mayor (Austria – Hungría)

d) Por integración de varios Heartland: proceso de unificación nacional (Alemania e Italia en el siglo XIX y nuevamente de Alemania en el siglo XX).

Rudolf Kjellen (Suecia, 1864 – 1922), manifestó que, la Geopolítica "es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geopolítico o como un fenómeno en el espacio". Su obra más famosa es "EL ESTADO COMO FORMA DE VIDA" publicada en 1918 en la cual condensa su pensamiento y teoría acerca de la vida política de los pueblos y de los Estados; cabe a Kjellen la creación del vocablo Geopolítica.

Un resumen del concepto de Kjellen sobre "El Estado como forma de vida" , se puede expresar así:

EL ESTADO COMO FORMA DE VIDA
CONSIDERACIONES:
El estado es "una entidad del mismo tipo fundamental que el hombre individualmente considerado; en una palabra es una revelación biológica o un ser viviente".
Los estados "están sujetos a la ley del crecimiento". Acorde con este raciocinio, el estado como organismo vivo: nace, se desarrolla y muere; o en algunos casos se transforma.
El estado como un ser supraindividual se halla dominado por dos influencias principales que son el medio geográfico y la raza que lo ocupa.

Al establecer los componentes del Estado, Kjellen incluyó al territorio como uno de éstos, indicando que la Geopolítica es la ciencia que estudia tal componente, agregando además los aspectos o elementos de estudio que a ésta le corresponde analizar. El siguiente cuadro resume su pensamiento:

ESTADO		
COMPONENTES DEL ESTADO	CIENCIA APLICADA	ELEMENTOS DE ESTUDIO DE ACUERDO A LA TEORÍA DE KJELLEN
Territorio	Geopolítica	Espacio, tamaño y forma. Situación respecto al mar. Incremento o disminución del poder, propio y vecinal. Valor de la geografía en su historia.
Pueblo	Demopolítica	
Economía	Ecopolítica	
Sociedad	Sociopolítica	
Gobierno	Cratopolítica	

Karl Haushofer (Alemania 1869 – 1946), a quien corresponde la visión geopolítica del mundo dividido en “panregiones” constituidas por las regiones económicas globales estrechamente vinculadas en sus tendencias ideológicas. El panamericanismo, por ejemplo, orientado por Estados Unidos era un claro ejemplo. Con los ajustes resultantes de la segunda Guerra Mundial y la “Guerra Fría”, la proyección de Haushofer convertida en los bloques económicos, toma actualidad.

Además Haushofer fue el exponente más destacado de la teoría del “espacio vital” según la cual si el Estado no posee el espacio que requiere tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica. En otras palabras “si un Estado poderoso es pequeño tiene el derecho de ampliar su territorio si quiere seguir siendo poderoso”. Al respecto el tratadista Jorge E. Atencio en su obra citada, indica que esta teoría “fija la oportunidad y el sentido del expansionismo y no sus límites; esto se debe a que, según los sustentadores de la teoría, los Estados vitalmente fuertes necesitan ampliar su espacio. Una ampliación supone aumento en el poder, pues el espacio es poder”.

También indica Atencio que "Haushofer fue el más grande difusor de los conceptos espaciales y del espacio vital (**lebensraum**)". Sobre el concepto de Ratzel de que el espacio amplio conserva la vida, Haushofer anotó "esta opinión biológica del Estado no solo se adapta a las grandes potencias mundiales, muchas de las cuales sufren de abundancia de espacio, sino también debe ser el principio que guíe a los países que como Japón, Italia o Alemania, carecen de espacio o fueron despojados del escaso espacio que habían podido llegar a tener".

Las teorías de Haushofer expresadas con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial fueron consideradas como inspiradoras del expansionismo hitleriano y en consecuencia rechazadas por el mundo democrático.

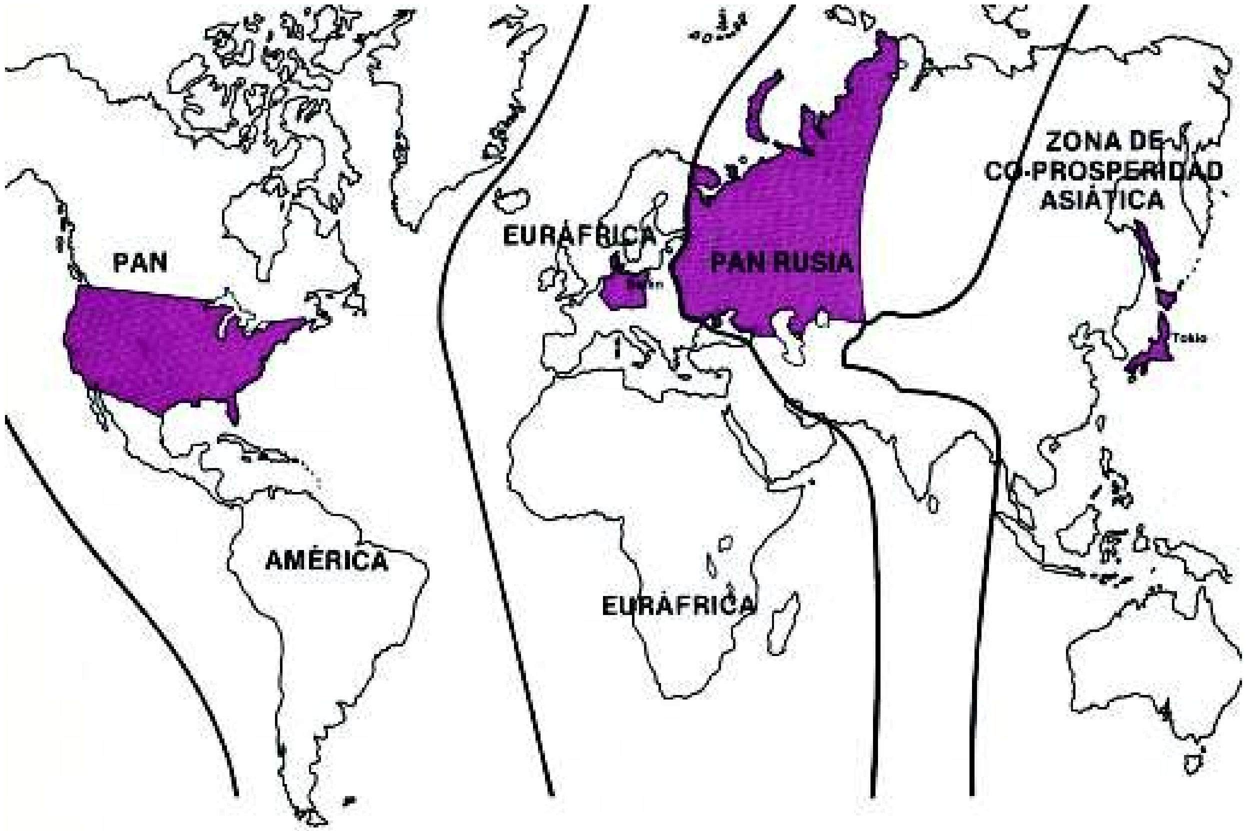
Nicolás John Spykman (Holanda, 1893 – 1943), sobre quien el Instituto de Estudios Geopolíticos de la Universidad Militar Nueva Granada (IEG) en su Módulo Geopolítica nos dice que: "nació el 13 de octubre de 1893 en Amsterdam. Llegó a Estados Unidos en 1920 y se naturalizó en 1928. Obtuvo la licenciatura en Artes de la Universidad de California en 1921 y el doctorado en 1923. Su labor universitaria en los Estados Unidos se inicia como Instructor de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad de California (1923 – 1925); prosigue como profesor asistente (adjunto), en Relaciones Internacionales, en Yale (1925 – 1928), y luego es designado decano del departamento de Estudios Internacionales (1935 – 1940). Fue miembro de la Academia Americana de Política y Ciencias Sociales, de la Sociedad Americana de Geografía, de la Asociación Americana de Ciencias Políticas y del Consejo de Relaciones Exteriores. Es autor de la "Teoría Social de Georges Simmel" (1925), de "Estados Unidos frente al Mundo" (1942), y "Las dos Américas". Nicolás John Spykman murió el 26 de junio de 1943 en los Estados Unidos.

Se puede destacar de su obra, que rebautizó la teoría de Mackinder de Tierras Costeras por "Tierra Orilla", así:

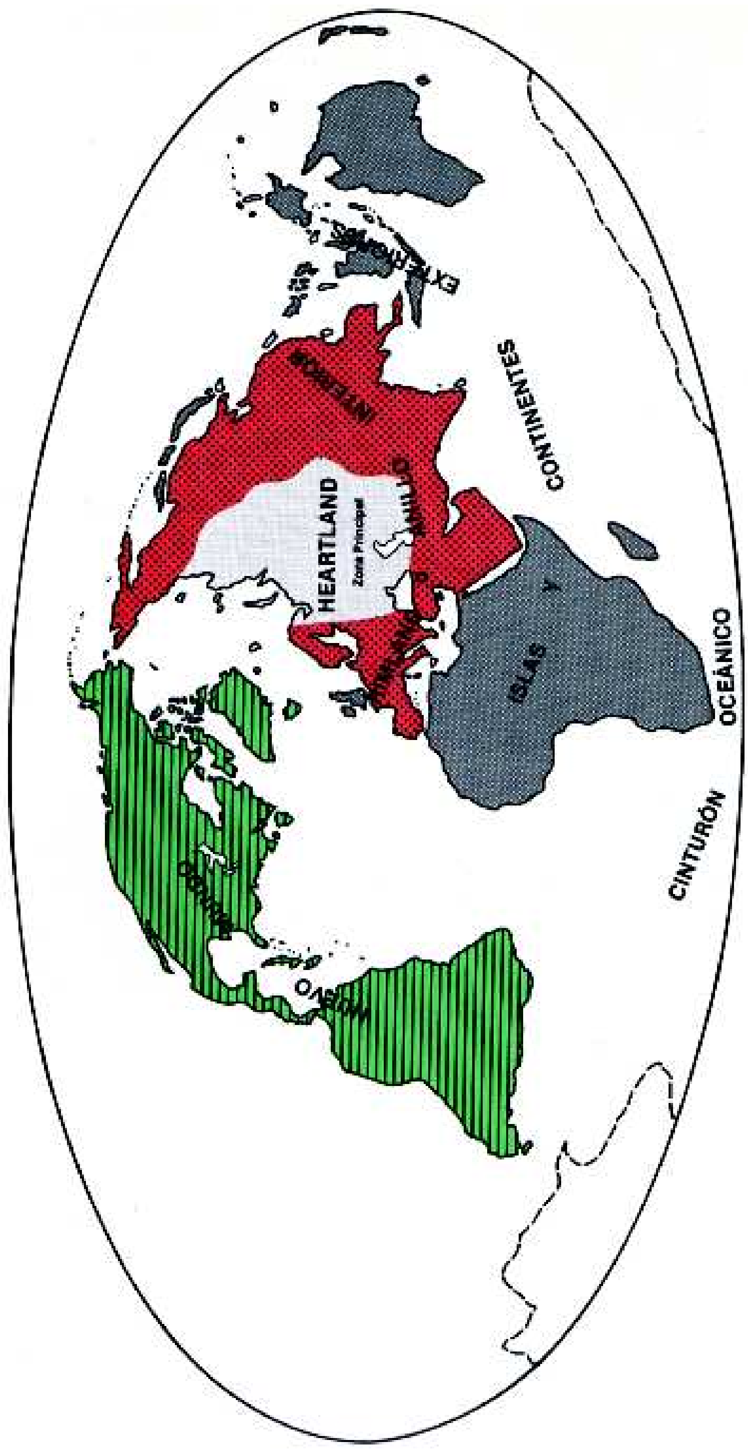
"Quien controla el Rimland rige a Euroasia y el que rige a Euroasia controla los destinos del mundo".

Esta idea del Rimland tuvo gran importancia en la política exterior de la posguerra en Estados Unidos y en la creación de la O.N.U..

HAUSHOFER Y LA COMBINACIÓN NORTE SUR



SPYKMAN LA IMPORTANCIA DEL ANILLO MARÍTIMO



Rusia inició su expansión hacia este Rimland, lo que determinó que Estados Unidos, implementara su política de contención, cuya primera expresión la encontramos en la doctrina Truman.

Spykman también se preocupó en su obra “Las dos Américas” de hacer un análisis comparativo entre América del Norte y América Latina, en el cual esboza los principales aspectos que determinan las grandes diferencias entre estos dos núcleos.

Pensamiento Geopolítico en Colombia: En el Módulo Geopolítica del IEG, al analizar este aspecto, se afirma que: “Colombia es un país de condición geográfica marítimo – continental y basa su progreso y bienestar en la explotación de los recursos y posibilidades que le ofrecen sus amplios dominios territoriales sin desmedro de la integridad territorial de otros Estados. Colombia le asigna un gran valor a su espacio marítimo y territorios insulares; así mismo, muestra un especial interés por la Antártida, continente sobre el cual posee proyecciones.

Los escritos de los pensadores colombianos, en su mayoría militares, tienden a desarrollar aspectos relativos a la geografía política y en algunos casos a la proyección geopolítica”.

Entre los principales pensadores se encuentra el General Julio Londoño Londoño, introductor de la geopolítica en Colombia y destacado catedrático en Institutos Castrenses y Universitarios. Se destacan sus obras: “Geopolítica de Colombia”, “Los Fundamentos de la Geopolítica”, “Geopolítica del Caribe”, y “Geopolítica de Sudamérica”.

Con posterioridad a los análisis del citado autor encontramos interesantes investigaciones, así:

“Teoría del Estado, Geopolítica y Geoestrategia” del Mayor General Roberto Ibañez Sánchez, “Geopolítica Antropológica y Áreas de Tensión Mundial” del General Daniel García Echeverry, “Colombia, Geografía y Destino” del Coronel Augusto Bahamón Dussán.

Merece especial mención por sus estudios y profundos conocimientos en el área de la geografía política, el ex - ministro de Relaciones Exteriores, diplomático, escritor y académico, Julio Londoño Paredes.

De las definiciones iniciales a las clásicas:

Del Módulo Geopolítica del IEG, ya indicado y que este ensayo se propone rescatar, observamos:

Se enuncian "tres definiciones, correspondientes a tres de los precursores geopolíticos, con la salvedad de que las mismas no han sido expresadas así por ellos, sino que han sido elaboradas por el tratadista argentino Jorge Atencio. Ante la ausencia de definiciones formales por parte de dichos autores, debe señalarse que, a efectos de poder concretarlas, el autor citado ha partido de un análisis de las ideas sostenidas por ellos, sintetizando luego con sumo rigor la médula conceptual de sus ideas.

Karl Ritter (1779 – 1859): "Geopolítica es la ciencia que, considerando a la Geografía como la ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con miras a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos".

Friedrich Ratzel (1844 – 1904): "La Geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas y, muy especialmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía. Proporcionando al conductor político el sentido geográfico necesario para gobernar".

Sir Halford J. Mackinder (1861 – 1947): "La Geopolítica estudia los hechos políticos considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos – principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados -, si bien no son determinantes, tienen gran importancia, y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior".

Otras definiciones posteriores aparecidas en textos o producto de estudiosos del tema son las siguientes:

Nueva Enciclopedia Sopena (edición V.M. Jackson, Inc., Barcelona, 1952): "Doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico".

Robert Strausz – Hupe (Geopolítica – la lucha por el espacio y el poder, 1945): "La Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista".

Coronel Jorge E. Atencio (¿Qué es la Geopolítica?, 1965): "Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político.

Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa de Estado, y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica, al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica, les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política y estratégica convenientes".

Definición del Instituto de Estudios Geopolíticos (IEG) de la Universidad Militar Nueva Granada:

"La Geopolítica es la ciencia que estudia la realidad geográfica desde el punto de vista político para establecer las influencias mutuas y deducir la mejor forma de armonizarlas en beneficio del poder nacional".

Su objetivo científico es la interacción TIERRA – PODER. Su materia de aplicación, las relaciones entre el espacio geográfico y el poder político. El método que aplica es el deductivo – inductivo y el campo de conocimientos que abarca incluye las influencias geográficas sobre la política y viceversa, la geohistoria y la epistemología política.

29

Su finalidad fundamental es la de proporcionar a la conducción política del Estado, en cooperación con otras ciencias, las bases científicas necesarias para la adecuación de la realidad geográfica en beneficio del poder nacional".

TEORÍAS DEL PODER

Entre las teorías más destacadas encontramos las siguientes:

Teoría del poder terrestre (Mackinder):

Sir Halford John Mackinder, profesor de Geopolítica de la universidad de Oxford y el más destacado Geopolítico inglés, expresó su pensamiento en una conferencia dictada ante la Real Sociedad Geográfica de Londres el 23 de enero de 1904, bajo el título "El pivote geográfico de la historia". Lo que Mackinder se propuso fue enfatizar el peligro que para el Imperio Británico, basado en un poder marítimo, suponía la consolidación de poder de cualquier gobierno sobre el continente Euro – Asiático. En su obra conceptualizó el mundo en términos de un "Área Pivote" Euro- Asiático rodeada por un semicírculo interior y un semicírculo exterior o insular; hizo resaltar la facilidad de movimiento sobre las praderas del continente Euro – Asiático, indicando que la posesión de un área geográfica ubicada en esa zona, la Rusia actual estaba en condiciones de poseer el poder terrestre. Esa zona que denominó el Heartland –corazón de la tierra- constituía el centro del poder, expresado en los siguientes términos: "quien domina la Europa Oriental controla el Heartland; quien domina el Heartland controla la Isla Mundial y quien domina la Isla Mundial, domina el mundo".

El pensamiento de Mackinder con relación al pivote geográfico, contenido en la citada conferencia[3], lo expresó así:

"...A medida que consideramos esta rápida revisión de las más importantes corrientes históricas, ¿no se hace evidente una cierta persistencia en la relación geográfica? ¿no es la región pivote de la política mundial esa extensa zona de Urasia que es inaccesible a los buques, pero que antiguamente

[3] Apartes de la Conferencia "El pivote Geográfico de la Historia",inserta completa, como anexo, en la ya citada obra, Teoría del Estado, Geopolítica y Geoestrategia, del Mayor General Roberto Ibáñez Sánchez.

estaba abierta a los jinetes nómadas, y está hoy a punto de ser cubierta por una red de ferrocarriles? Han existido y existen en esa zona las condiciones de una movilidad de poder militar y económico que tiene un carácter trascendente y sin embargo limitado. Rusia reemplaza al Imperio Mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, La India y la China reemplaza a los ataques centrífugos de los hombres de la estepa. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados, y puede ser también atacada por todos lados, excepto el Norte. El completo desarrollo de su moderna movilidad ferroviaria es simplemente una cuestión de tiempo. Tampoco es probable que una posible revolución social altere sus relaciones esenciales con los grandes limites geográficos de su existencia. Reconociendo acertadamente los límites fundamentales de su poder, sus dirigentes se han deshecho de Alaska: se debe esto a que no poseer nada sobre el mar es para la política rusa una ley tan fundamental como para Inglaterra es mantener el dominio del océano.

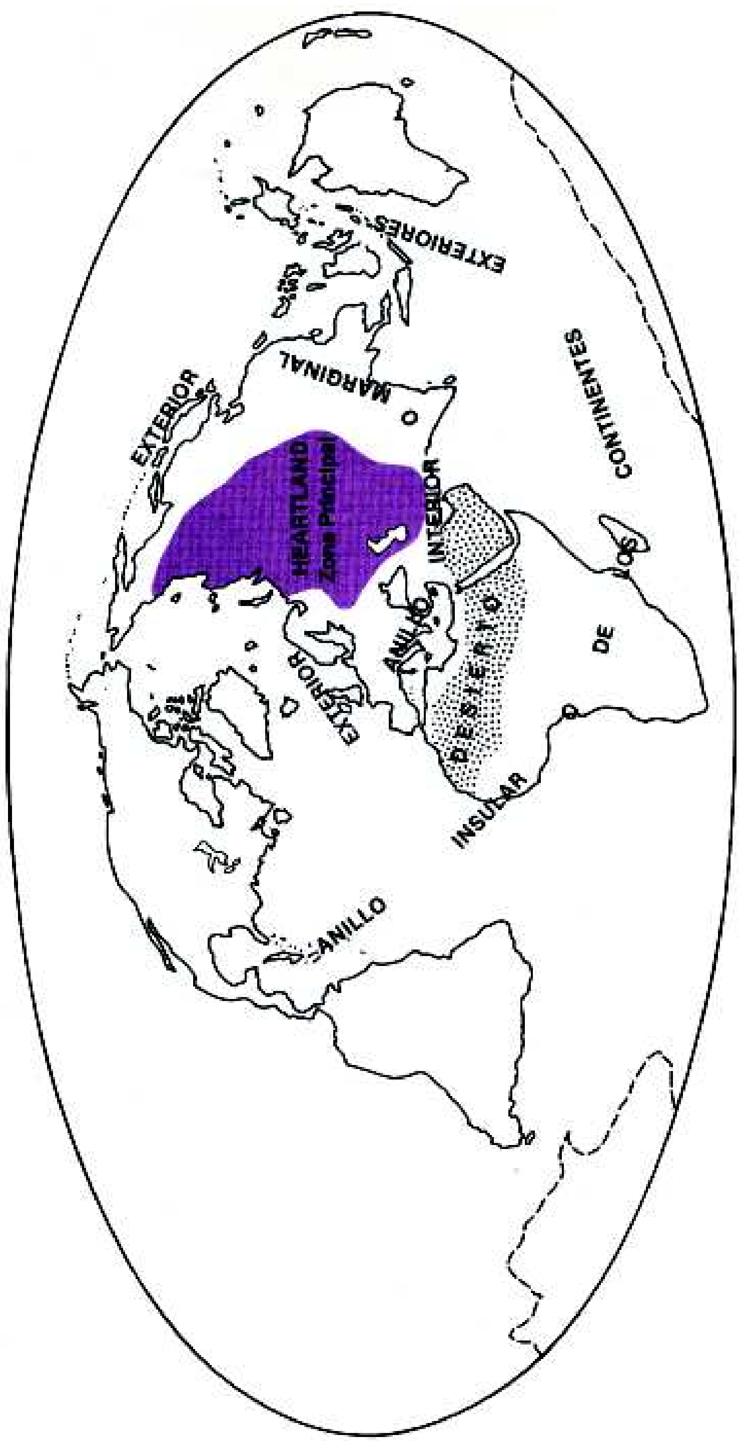
Fuera de la zona pivote, en un gran arco interior, se hallan Alemania, Austria, Turquía, la India y la China y en un arco exterior Inglaterra, Sudáfrica, Australia, los Estados Unidos, Canadá y el Japón. En las actuales circunstancias del equilibrio del poder, el Estado pivote, Rusia, no es equivalente a los periféricos y podría crearse un contrapeso en Francia. Los Estados Unidos se han convertido hace poco en una potencia oriental, no afectando directamente el equilibrio europeo, a través de Rusia, y construirán el Canal de Panamá a fin de poder disponer en el Pacifico de sus recursos del Missisipi y del Atlántico. Desde este punto de vista, la verdadera división entre el Oriente y el Occidente debe buscarse en el Océano Atlántico.

El vuelo del equilibrio de poder a favor del Estado pivote, como un resultado de su extensión por las tierras marginales de Eurasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y el imperio del mundo estaría a la vista...”

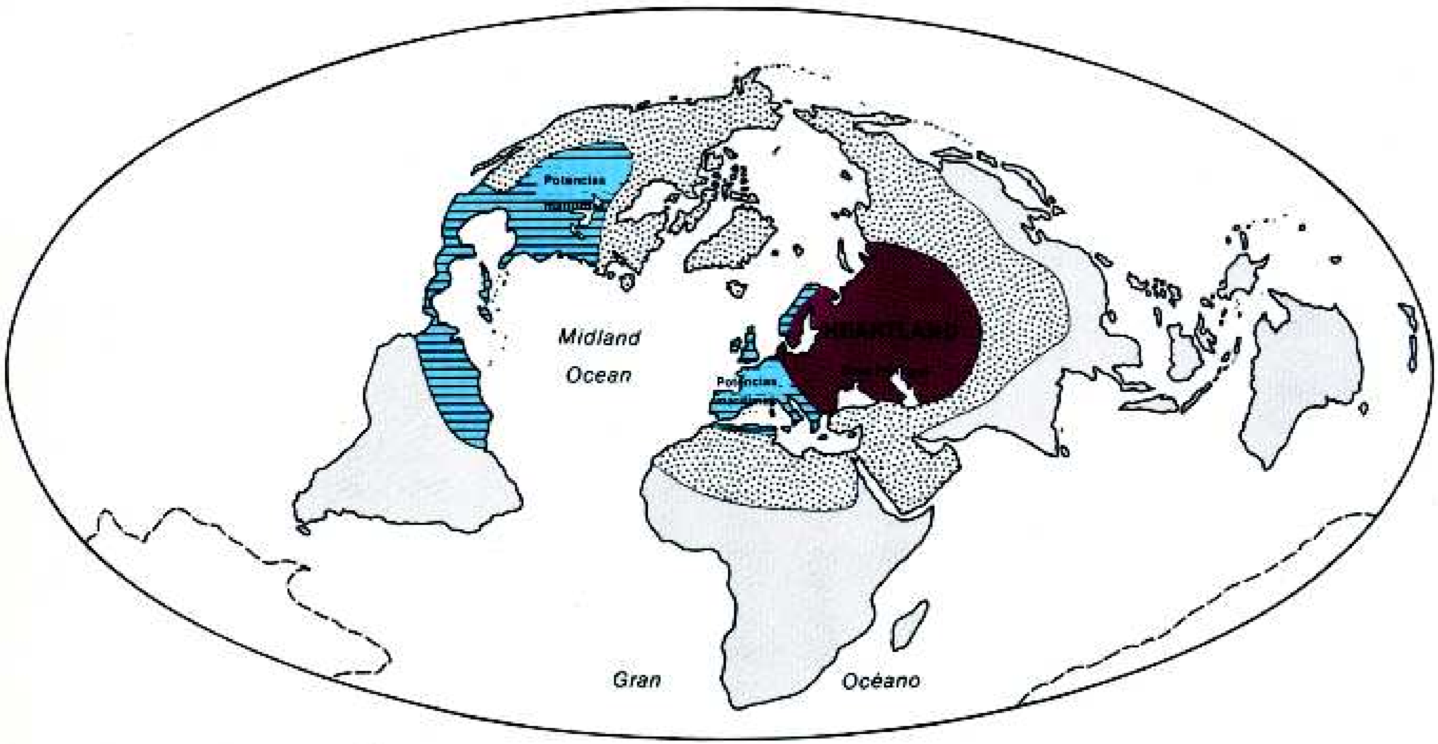
Posteriormente y tendiendo en cuenta el reajuste geopolítico que resultó de la Primera Guerra Mundial, Mackinder, que como puede observarse ignoró dentro a las zonas periféricas a la América Latina, procedió a actualizar su concepto del pivote geográfico, reduciendo su extensión a una zona de la Rusia Soviética comprendida entre el Mar Báltico y el Mar Negro.

31

EL MUNDO SEGÚN MACKINDER 1904



EL MUNDO SEGÚN MACKINDER 1943



La teoría de Mackinder se expresa en el siguiente enunciado:

"El que domina la Europa Central, controla el corazón mundial. El que controla el corazón mundial, domina la isla mundial. El que domina la isla mundial, domina el mundo"

Teoría del poder naval (Mahan):

ALFRED THAYER MAHAN (Estados Unidos, 1840 – 1914). El almirante Alfred Thayer Mahan es el apologista del Poder Marítimo. Fue el primer geopolítico, o mejor, geoestratega que estableció la vinculación del poder marítimo con la Política Nacional, pidió constantemente al gobierno norteamericano que cooperara con Inglaterra en los fundamentos del establecimiento de una política basada en los principios del poder marítimo.

Publicó en 1890 un libro titulado "Influencia de poder Naval en la Historia".

Alegando que la dominación de los mares había permitido el uso libre de las comunicaciones marítimas y determinado el resultado de todas las guerras desde el siglo XVII al XIX, el Almirante Mahan consideraba al poder marítimo como intrínsecamente superior al poder terrestre.

Según el tratadista General Julio Londoño L.[4], "El primer requisito de Mahan consistía en que la nación que quisiera conquistar el mundo debería ser un país rico; su riqueza la lograría por medio de una gran industria. La industria habría de abastecerse de materias primas traídas con ayuda de una marina eficiente la que a su vez llevaría los productos manufacturados a los principales centros de comercio para regresar trayendo más materias primas, trazando así un movimiento constante; sucedía sin embargo que aquellas líneas de navegación pasaban muy cerca de lugares donde estarían en peligro de ser interceptados cuando llegasen a abastecerse de agua, alimentos, combustibles o productos naturales. Para evitar ese contratiempo no había otro sistema de defensa que adueñarse de las bases por medio de tratados o por la fuerza. Inglaterra estableció para ello varios "ejes de navegación", que se fueron

[4] En su obra Los Fundamentos de la Geopolítica, Colección de Oro del Militar Colombiano Volumen IX, Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares, Bogotá, 1978

adueñando de determinados puertos, islas o estrechos. Dieciséis sitios cayeron bajo este dominó: Gibraltar, Malta y Suez sobre el Mediterráneo. Terranova, Jamaica (Aún no había sido abierto el Canal de Panamá) y las Islas Flackland ó Malvinas en América, Suráfrica y Diego Suárez en África. Yemen, India, Singapur, Darwin, Tasmania, Srawak y Nueva Zelandia en el Asia".

Las teorías de Mahan tuvieron influencia en la formación de la política norteamericana, dejaron señales indelebles en la misma.

La doctrina de Mahan fue aceptada casi sin crítica, en su época, y sólo en nuestros días ha sido colocada en sus exactos términos, cuando el poder marítimo ocupa el lugar que le corresponde al lado del poder terrestre y del poder aéreo.

Podemos resumir la doctrina Mahan en los siguientes grandes aspectos:

- Teoría: El poder marítimo es la base vital del poderío de un Estado.
  - Factores que inciden en el poder naval:
  - La situación geográfica
  - La extensión de las Costas.
  - La configuración y conformación física del espacio del Estado con respecto al mar.
  - La relación entre la población y el mar.
  - La inclinación nacional hacia el comercio marítimo.
  - Las políticas del gobierno respecto del mar.

- Elementos del poder naval:

  - La flota de guerra.
  - La flota mercante.
  - Los establecimientos portuarios.
  - La industria naval.

c) Teorías del poder Aéreo:

La aparición de la aviación, a finales del siglo XIX y su aplicación con fines militares en el desarrollo de la Primera Guerra Mundial fueron factores que propiciaron la aparición de las teorías sobre el poder aéreo. Sintetizando

lo que sobre el particular trata el Instituto de Estudios Geopolíticos de la UMNG, en el Módulo ya citado, encontramos:

- El General italiano Julio Douhet en 1909, aún incipiente la aviación, expresó: "en la actualidad tenemos plena conciencia de la importancia del dominio del mar; no menos importante será, dentro de poco, la conquista del dominio aéreo, porque sólo poseyendo el dominio del aire, y únicamente entonces, podremos usufructuar las ventajas que se deducen en la frase 'desde lo alto se ve bien y se hace blanco fácilmente', ventajas de las cuales no podremos gozar sus beneficios plenamente hasta que no hayamos obligado al enemigo a permanecer en la superficie".

- En los Estados Unidos el Teniente Coronel Williams Mitchell preconizó la necesidad de incrementar el poder aéreo mediante la creación de una aviación poderosa. En Alemania para la misma época se insistía en la conveniencia de establecer una superioridad aérea que garantizara el éxito de las fuerzas terrestres y marítimas.

Independientemente de los criterios anteriores, y trasladando su importancia al presente, hallamos que una consecuencia del desarrollo aeronáutico ha sido la aparición de una "cuarta dimensión" o sea la dimensión espacial, estrechamente vinculada a la capacidad tecnológica del Estado. John Collins, investigador estadounidense, citado por A. y T. Toffler en su obra "Las guerras del futuro", indicó que "el espacio circunsterrestre engloba la tierra hasta una altura aproximada de ochenta mil kilómetros", indicando que esa será la clave de la dominación futura". Collins, califica de anticuados los conceptos de Mackinder y extrae de éste pensador de principios del siglo XX la siguiente analogía:

- Quien controla el espacio circunsterrestre, domina el planeta tierra.
- Quien controla la luna, domina el espacio circunsterrestre.
- Quien domina L-4 y L-5[5], domina el sistema Tierra-Luna.

Así las cosas nos hallamos ante una nueva concepción; la del "poder espacial", de un contenido más amplio acorde con los avances tecnológicos, y de efectos geopolíticos insospechados.

[5] "L-4 y L-5 son lugares del espacio donde la atracción gravitatoria de la tierra y la luna resultan exactamente iguales" (Toffler).

Estado y Geopolítica

Estado y Geopolítica

Conceptos previos

Antes de precisar la definición de Estado[6], a la luz de su interés geopolítico, es necesario definir algunos conceptos que en oportunidades son empleados indistintamente, pero que poseen elementos estructurales propios y que son convenientes de establecer. Tales son los que corresponde a Nación, Estado, País y Pueblo; para ello acudimos a las definiciones que contempla el "Diccionario Planeta de la lengua Española"; Editorial Planeta. S.A. 1982.

- **Nación:** "comunidad de individuos, asentados en un territorio determinado, con etnia, lengua, historia y tradiciones comunes y dotada con la conciencia de constituir un cuerpo étnico – político diferenciado.
- **Estado:** "agrupación permanente de individuos, unidos

[6] En sentido amplio, puede entenderse por Estado un conglomerado social, política y jurídicamente constituido, asentado sobre un territorio determinado, sometido a una autoridad que se ejerce a través de sus propios órganos, y cuya soberanía es reconocida por otros Estados. Vladimiro Naranjo Mesa, en su obra Teoría constitucional e instituciones políticas, quinta edición, Temis. Pag. 73.

37

entre si por lazos de solidaridad, autoridad y establecidos en un territorio determinado."

El francés René Bailly, citado por el General Julio Londoño Londoño en su obra "Los Fundamentos de la Geopolítica", define el Estado como "el nombre dado a una comunidad independiente, organizada de una manera permanente sobre un territorio y sometido a las mismas leyes políticas; es así como un Estado puede comprender varias naciones". Agrega además "Que es necesario tener en cuenta que si Nación supone un organismo concreto, a la vez lleno de vitalidad humana y con notable densidad de recuerdos y de historia, el Estado hace más bien pensar, por el contrario, en una cosa abstracta, mecánica, esencialmente administrativa y política".

- **País:** "territorio que constituye una unidad geográfica o política, limitada natural o artificialmente". Bailly, anteriormente citado, indica que en un sentido poético País y Patria se confunden.

- **Pueblo:** "conjunto de individuos que tienen la misma nacionalidad o que pertenecen a distintas nacionalidades, pero que están agrupados en el mismo Estado". Bailly, complementa anotando que " lo que hace el pueblo es la reunión en el mismo lugar y la obediencia a los mismos reglamentos".

Estructura del Estado

ELEMENTOS FUNDAMENTALES

Para que el Estado sea reconocido como sujeto del Derecho Internacional, en concordancia con la Convención de Montevideo de 1933, se requiere:

- Un territorio definido
- Una población permanente
- Un gobierno
- Capacidad para establecer relaciones con otros Estados (soberanía).

El territorio es el área geográfica hasta donde se extiende la autoridad del Estado.

El pueblo comprende a la totalidad de los habitantes sometidos a la autoridad del Estado.

El gobierno implica la existencia de un poder supremo que surge de la voluntad del pueblo y se rige por la constitución y las normas derivadas de ésta.

La soberanía indica la supremacía del Estado sobre cualquier otro ente, interno o externo, ya para darse y mantener su propia organización o para manifestar y defender su independencia.

De los citados componentes del Estado la Geopolítica se ocupa especialmente del territorio o espacio.

DEL TERRITORIO O EL ESPACIO DEL ESTADO

"Es el área geográfica hasta donde se extiende la autoridad del Estado. Es su elemento físico y comprende no sólo territorio, sino subsuelo, mar territorial, plataforma continental, lecho marino, aguas interiores y columna atmosférica. El territorio puede estar habitado o desabitado, lo importante es que sobre él se ejerza jurisdicción estatal".[7]

Consideraciones Geopolíticas sobre la delimitación del espacio

1. Factores de influencia actual:

a) El progreso de las vías y medios de comunicación para dominar el espacio; permite:

- Aproximar los centros vitales a la frontera.
- Aparición de las economías regionales y por fuera de las fronteras.
- Revaluación de los conceptos sobre las fronteras "próximas" y "distantes".
- Fortalecimiento de las políticas continentales y de bloques.

b) Desarrollo de la tecnología en el área de la Defensa Nacional, que permite:

[7] Concepto tomado del libro Teoría del Estado Geopolítica y Geoestrategia del Mayor General José Roberto Ibáñez. Volumen XVII . Colección de Oro del Militar Colombiano.

- La seguridad ya no depende de la distancia.
- El limite y la frontera pierden su valor defensivo.
- Los Estados buscan fronteras estratégicas (distantes) más allá de sus fronteras nacionales (próximas).
- Estados débiles buscan la seguridad mediante alianzas.
- Estados incapaces para su defensa se vuelven satélites.

Por las razones anteriores se concluye que el concepto de fronteras estáticas es relativo, toda vez que el Estado, por necesidad, es un órgano "Biogeográfico". La frontera dinámica es lo real.

c) Teoría del espacio vital (Lebensraun)

- Kjellen: "Si un Estado poderoso es pequeño, tiene el derecho de ampliar su territorio si quiere seguir siendo poderoso". Se desprende entonces que el espacio vital es el área de influencia de un Estado, que éste necesita imprescindiblemente para existir. "El espacio es poder".

- Fundamentos de la teoría:

· Demográficos.
· Económicos
· Estratégicos
· Aplicación de la teoría

Los conceptos de Ratzel: "El espacio amplio conserva la vida" y de Kjellen, fueron recogidos por la Escuela Geopolítica Alemana y acomodada por el nacional – socialismo para justificar su agresión de pre-guerra:

"Nada hay fuera de la amplitud del espacio, que asegure la libre existencia de una Nación".

"Exigimos espacio y territorios para la alimentación de nuestro pueblo y para establecer nuestro exceso de población"

"La verdadera cuestión de Alemania es la falta de espacio para el pueblo alemán".

"Nosotros, los nacionalsocialistas, tenemos el deber de aferrarnos resueltamente a nuestros propósitos de política exterior, que fincan en asegurar a la nación alemana el territorio que ella necesita en el planeta".

- Criticas a la teoría:

La teoría no es justificable. Debe tenerse en cuenta que el hombre civilizado debe reemplazar " lo necesario" por "lo racional".

ESPACIO E HISTORIA

a) En el espacio geográfico (Mediterráneo – Asia Menor), no se presentó un vacío de poder en mil años.
b) Los Estados poderosos se sucedieron unos a otros dentro de la zona geográfica en donde se desarrolló la civilización occidental.
c) No obstante que un Estado cumpliera su ciclo vital, algunos aspectos culturales se mantuvieron más allá de su existencia, ejemplo: El Helenismo.
d) Los aspectos geográficos (morfografía) ejercen sobre los Estados variadas influencias y le imprimen carácter.

Ejemplos:

- El río Nilo sobre Egipto.
- Los ríos Éufrates y Tigrís sobre Sumeria y Asiría
- El río Amarillo sobre China.
- El mar Mediterráneo sobre Roma y Cartago.
- El mar Egeo sobre Macedonia y Persia.
- Las cordilleras fueron un elemento de división y aislamiento.
- Los mares y las corrientes de agua lo fueron de asentamiento, desarrollo y disputa.

En el caso de Colombia los Artículos 101 y 102 de nuestra Constitución Nacional (Capítulo 4, del territorio) indican:

"Artículo 101: " Los limites de Colombia son los establecidos en los tratados internacionales aprobados por el Congreso, debidamente ratificados

por el Presidente de La República, y los definidos por los laudos arbítrales en que sea parte la Nación.

Los límites señalados en la forma prevista por esta Constitución, solo podrán modificarse en virtud de tratados aprobados por el Congreso, debidamente ratificados por el Presidente de la República.

Forman parte de Colombia, además del territorio continental, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, la Isla Malpelo, además de las Islas, Islotes, Cayos, Morros y Bancos que le pertenecen.

También son parte de Colombia, el subsuelo, el mar territorial, la zona contigua, la Plataforma Continental, la zona económica exclusiva, el espacio aéreo, el segmento de la órbita geoestacionaria, el espectro electromagnético y el espacio donde actúa de conformidad con el Derecho Internacional o con las leyes colombianas a falta de normas internacionales".

Artículo 102: "El territorio, con los bienes públicos que de él forman parte, pertenecen a la nación".

Por extensión al emplear la palabra "territorio" se entiende que además del espacio físico territorial, se incluyen las Sedes de las Embajadas, naves y aeronaves de bandera colombiana.

DE LOS FINES DEL ESTADO

En su obra "Teoría del Estado, Geopolítica y Geoestratégia" (Vol. XVII, Colección de Oro del Militar Colombiano), el Mayor General y Abogado Roberto Ibañez S., expresa que:

"Los fines del Estado pueden ser objetivos y subjetivos; el fin objetivo del Estado es la construcción, consolidación y perfeccionamiento de la comunidad política; tal interpretación demanda un fin absoluto que para muchos se traduce en el bien común. Los fines subjetivos son los propios o particulares de cada Estado, dependiente en buena medida de su poder de las relaciones internacionales y de sus sistemas políticos, económicos y sociales.".

Nuestra Constitución Nacional en su Artículo 2º (Titulo I, de los principios fundamentales), señala con exactitud los fines del Estado colombiano, así:

- Servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución.

- Facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación.

- Defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

A continuación la norma constitucional precisa que las autoridades están instituidas para la protección de la vida, honra, bienes, creencias, derechos y libertades de los residentes en el país y asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares.

Además de lo expresado acerca de los fines esenciales del Estado, citados anteriormente, el título I en otros artículos relacionados con los principios fundamentales orienta, importantes actividades de obligatorio cumplimiento, de las cuales se desprenden aspectos que interesan a la Geopolítica, tales como: el Artículo 7º por el cual se reconoce y protege la diversidad étnica y cultural, el 8º que protege las riquezas culturales y naturales, el 9º que dispone respetar la autodeterminación de los pueblos, el reconocimiento al derecho internacional aceptado por Colombia y la orientación de la política internacional hacia la integración Latinoamericana y del Caribe; y el 10º que reconoce además del castellano a las lenguas y dialectos indígenas como idiomas oficiales.

DE LA CONTEXTURA GEOPOLÍTICA DEL ESTADO

La estructura señala cómo se han ubicado los diferentes elementos constitutivos del Estado para conformarlo. Esta presentación muestra cómo el Estado se observa como un "núcleo orgánico geopolítico".

43

En tal contextura se distinguen:

a) Las fronteras:

Borde que envuelve la periferia del Estado; su grado de resistencia depende de la potencialidad del "núcleo vital" o "Hearteland".

b) El espacio de crecimiento o "Hinterland"

Es el área que se extiende del "núcleo vital" a la frontera y se incrementa, si es del caso, hasta colocar la frontera en el borde de un nuevo "espacio vital".

c) El núcleo vital o "Heartland".

Lugar del Estado en que están ubicados los poderes y desde donde el Estado irradia su potencia.

d) Las comunicaciones:

Son los nervios o venas representados por los sistemas de comunicación. Estos dan solidez al Estado.

INFLUENCIA GEOPOLÍTICA DE LOS FACTORES GEOGRÁFICOS

El General Julio Londoño L., en su obra citada nos indica que si esta ciencia se basa en la influencia de los factores geopolíticos sobre la política del Estado, es preciso determinar cuáles son los factores geográficos que ejercen influjo. En su opinión son los siguientes:

- El espacio o sea la extensión superficiaria del Estado.
- El Clima o conjunto de condiciones atmosféricas o meteorológicas que afectan el espacio.
- La forma o sea la configuración que posee el perímetro del Estado
- La riqueza: cantidad de recursos naturales energéticos y su capacidad para explotarlos y transformarlos.

- La situación: ubicación del espacio del Estado en relación con otros Estados o regímenes y el mar.

- Los accidentes: formas o elementos que distinguen el suelo como la orográfica y la hidrográfica.

1. La relación hombre - suelo, -elevada a la de superficie- la población tiene una inmensa trascendencia geopolítica.

Tratadistas como Ratzel ("un gran espacio mantiene la vida") o Rohmbach ("el espacio es destino") observaron el espacio de los Estados en relación con su superficie; hoy el valor geopolítico de esa superficie, esta dado también por las características, número y distribución y densidad de la población que lo habita. Una superficie escasamente poblada o desuniformemente distribuida o con una población apática al logro de los fines del Estados, poco significa, por muy extensa que fuese, desde el punto de vista geopolítico. Gottman, citado por Londoño, afirmó que "En nuestra época el número de hombres de una nación sólo interesa a condición de saber de qué hombre se trata y de qué medios dispone".

2. El clima impacta sobre la dinámica del hombre; está internamente ligada con la productividad del suelo y por ende en la economía del Estado.

3. La forma del Estado influye notoriamente sobre éste, dándole características propias. Las formas pueden ser:

- Compacta: "son aquellos que encierran una mayor cantidad de espacio en una menor cantidad de límites (Ibañez Sánchez). Colombia, afirma Londoño, "es compacta. Quizás somos la nación más compacta de América del Sur. El máximo meridiano que va de Punta Gallinas hacia el sur y el que va de Puerto Carreño hacia el occidente, tienen una diferencia tan pequeña que obliga a considerar a Colombia como una nación típicamente compacta".

- Alargada: existe en su forma una considerable diferencia entre longitud y latitud. Chile es un ejemplo.

- Fragmentaria: corresponde a países insulares como ocurre con el Reino Unido, Japón, Filipinas.

45

- Mixta: que incluyen todas o partes de las formas anteriores, así por ejemplo, Italia es compacta al Norte, alargada en su porción peninsular y fragmentaria con sus dos grandes Islas: Cerdeña y Sicilia. Grecia presenta un caso similar.

4. La situación o posición del Estado, es necesario considerarla desde los siguientes aspectos:

- Astronómica: En términos de longitud y latitud.

- Continental: La que se refiere a su ubicación dentro del continente.

- Marítima: Con relación a sus litorales

- Mediterránea: Sin acceso al mar.

- Insular: Si ocupa una isla o parte de ella

- Estratégica: Por el valor que posee su ubicación en términos económicos, militares u otros que le proporcione marcada ventaja sobre otros estados.

5. Las planicies, llanuras y áreas desérticas, los bosques y las selvas, así como los sistemas montañosos imprimen carácter al hombre que habita en tales medios. Los pisos térmicos tienen incidencia directa con la explotación de la tierra y por lo tanto en la actividad económica. Las corrientes de agua, indispensables para la supervivencia del ser humano, influyen fundamentalmente tanto en su asentimiento como en su movilidad, constituyendo desde las épocas más remotas los ejes sobre los cuales han girado las principales culturas.

LIMITES Y FRONTERAS

Límite: se entiende la línea hasta la cual el Estado ejerce su plena soberanía. El límite es el confín del Estado.

Frontera: es la zona contigua al límite.

El uso corriente que se le ha dado a éstas dos palabras las hacen parecer como sinónimos en cuanto a que expresan el confín de las divisiones externas o internas de los entes políticos–administrativos; trátese de Estados, Departamentos, Provincias, Municipios, Corregimientos, Veredas, Distritos, etc. Jorge Atencio, precisa estos dos conceptos así: "el límite se nos representa siempre como una línea divisoria de espacios... la idea de frontera corresponde a la zona colindante de dos Estados en cuya parte exterior se encuentra el límite internacional".

CLASIFICACIONES Y DENOMINACIONES

FRONTERAS

Para efectos de su clasificación, tomamos aquellas que contempla el tratadista Jorge Atencio en su obra "Qué es la Geopolítica" desde los siguientes criterios:

En Geografía:

- Naturales: Montañosas, Fluviales, marítimas, lacustres
- Artificiales: Astronómicas, Topográficas, mixtas

En economía:

- Vivas
- Muertas

En Defensa Nacional:

- Principales
- Secundarias

En Geopolítica:

Según su formación y relativa permanencia:

- Estáticas, que perduran sin modificaciones.
- Dinámicas, que están sujetas a modificaciones con base a intereses encontrados.

Según su ubicación:

- Próximas, que encuadran el Estado dentro de su Continente.
- Lejanas o distantes, que se hallan fuera del territorio nacional metropolitano del Estado, como pueden ser las que corresponden a sus posesiones coloniales o las de otros Estados bajo su influencia.
- Terrestres ya sean naturales, artificiales o mixtas.
- Marítimas, conforme a su extensión según el derecho del mar.
- Aérea, de conformidad a los acuerdos internacionales vigentes.
- Según sus aspectos culturales, políticos e históricos.
- Vitales o necesarios a la extensión del Estado.
- Cultural, porque coinciden con la existencia histórica de la nación e involucra el idioma, raza, religión y demás manifestaciones culturales.
- Histórica porque se ha mantenido a lo largo del tiempo, superando dificultades, arraigándose firmemente y haciendo difícil por esas causas un reajuste a su trazado. Contrario al concepto histórico nos parecen las expresiones de "Fronteras Inestables" por las variaciones que han sufrido o las "Fronteras esbozadas" que son aquellas apenas enunciadas y no materializadas.

LÍMITES

Los límites poseen una clasificación similar a los de las fronteras, agregándole aquellas que corresponden a su "Genética" u origen y pueden ser:

- Antecedentes, anteriores al desarrollo cultural
- Subsiguientes, después del desarrollo cultural.
- Consecuentes, cuando separan dos culturas o se originan como consecuencia de accidentes geográficos importantes.
- Superpuestos, cuando al definirlos no tienen en cuenta aspectos culturales.
- Compuestos, que poseen en sus características varias de las clases anteriores.

Del Ciclo Vital del Estado[8]

UNA MIRADA AL ATLAS HISTÓRICO

"Un grande espacio no siempre ha proporcionado al pueblo que lo posee un poder superior; pero donde quiera que ha existido una gran nación, ha sido dueña de un grande espacio".

Robert Strauss.

El mapa político del mundo de hoy no es igual al de hace cincuenta años. Es probable que tampoco éste sea el mismo en breve tiempo; sinembargo el espacio geográfico no ha cambiado ni cambiará fundamentalmente.

¿Qué ha ocurrido entonces? Simplemente que sobre esos espacios geográficos han nacido, crecido y desaparecido Estados. En veces las nacionalidades han tratado de congregarse alrededor de una sola entidad estatal. En otras un Estado multinacional no ha resistido las presiones de sus diversas etnias y ha estallado dejando tras sí el recuerdo de su grandeza y realización histórica para dar paso a varios nuevos Estados. Invasiones incontenibles provenientes de Europa Oriental y del Asia durante las primeras centurias de nuestra era se precipitaron sobre la Europa del Oeste y destruyeron el otrora poderoso Imperio Romano. Se inició la Europa de las tribus, precursora de la Europa de ciudades de la baja Edad Media y de la futura Europa de los Estados. Otros pueblos no menos fuertes, empujados a su vez por la fuerza bruta de asiáticos orientales,

[8] Inserto en la Revista Geoestrategia y Relaciones Internacionales Volumen I, Lecturas seleccionadas, Pág. 67. UMNG, 2002. Ensayo del autor.

fueron desarraigados de su tradicional espacio geográfico para establecerse más al occidente; así los turcos otomanos acabaron con el Imperio de Bagdad, crearon su propio Estado con sede en la antigua Constantinopla y frustraron, hasta nuestros días, la esperanza de un solo ente político árabe. Este último, de breve duración en el bajo medioevo, que se extendió desde la península Ibérica hasta el Golfo Pérsico, que hizo del Mediterráneo del Sur su propio "mare nostrum" terminó con el correr del tiempo absorbido, no solamente por los turcos sino por la pujanza de una Europa fuerte que en Lepanto o a las puertas de Viena detuvo, quizá para siempre, al Islam, cualquiera que fuese su origen étnico, ya semita, ya otomano.

Pero no solamente el furor de las corrientes humanas, ávidas de nuevas tierras para subsistir o imbuidas de fanatismo para imponer sus creencias han creado o desaparecido estados. También los intereses políticos y económicos de poderes fuertes han hecho desaparecer, como consecuencia de la guerra o de la presión, muchos Estados. Pero han creado otros según su conveniencia. Es por ejemplo, Kuwait un Estado artificial, creado por Inglaterra para satisfacer, en su momento, sus intereses políticos y los económicos de sus empresas multinacionales.

Baste tomar un atlas histórico para observar, no sin inquietud, la evolución de los Estados. ¿Qué de Sumer y Acad verdaderos centros originarios de la cultura? ¿Y de Babilonia y su código Hammurabi, aceptado como la primera expresión conocida sobre la organización social y política de una civilización urbana? ¿Y del Imperio Asirio que tuvo una existencia mayor, en el tiempo, a cualquiera de los Estados que hoy conocemos?.

Partiendo del reparto espacial del mundo en la época de Alejandro Magno en Europa y Asia, podemos observar:

- 325 A.J. El imperio de Alejandro (Próximo, Medio Oriente y Egipto incluido); el Imperio de Cartago sobre el Norte de África y la costa mediterránea de la península Ibérica; los reinos Indios; los chinos de Yen, Chin, Han, Chad, Tsi y Chu; Armenia, Etruria, la República de Roma, la Liga de Corinto; una serie de asentamientos griegos en el Mediterráneo, el Mar Negro y la Península de Anatolia; Nubia y Etiopía. El resto, inmensos espacios euro-asiáticos y norafricanos, habitados por diversas tribus.

- 230 A.J. El mismo espacio anterior ya presenta notorios cambios que, al desmembrarse el Imperio de Alejandro, dan inicio a grandes Estados herederos de la cultura helenística: El Imperio Seléucida, el Egipto de los Ptolomeos, el reino griego de Bactrania, Partia, Atropatena; la Península de Anatolia albergando varios reinos como los de Bitinia, Galacia, Ponto, Pérgamo y Capadocia. En la actual India aparece el Imperio Mauria; la China se consolida en solo dos Estados: El Imperio Chin y el Reino Chu. El actual Japón inicia su era feudal. Cartago se extiende al centro de la península Ibérica y Roma, su futuro enemigo mortal, con visos de imperio, absorbe Etruria y se consolida sobre toda la península, Italia, Córcega, Cerdeña y Sicilia.

- 117 D.J. El mismo mundo, en la denominada época de "los Atóninos" y bajo el reinado de Adriano presenta rasgos definidos de los Estados imperiales: Roma en pleno apogeo con el Mediterráneo a modo de lago interior se extiende por todo Europa al sur del Rihn y el Danubio, Inglaterra, el norte de África y el Próximo a Cercano Oriente. El Imperio Parto ha reemplazado ampliamente al Seléucida, el Sacio al reino de Bactrania; el Imperio Chino de los Han se ha extendido tanto que se asemeja a su forma actual; Etiopía se extiende paralela al Mar Rojo y en la India se destaca el Reino de Baitana.

- 500 D.J. Los grandes imperios han sido desmembrados. Las invasiones de germanos, hunos y mongoles han transformado el mapa político: Ahora tenemos sobre el espacio del antiguo Imperio Romano de Occidente los reinos de los visigodos, francos, ostrogodos y vándalos. Tribus celtas y anglosajonas ocupan Inglaterra. El Imperio Sasánida ha reemplazado a los Partos y el de los Hunos al Sacio.

- 900 D.C. El Islam domina el mundo conocido y Carlomagno ha repartido su Imperio. Al de Bagdad, le sigue en importancia el Califato de Córdoba y el ya reducido imperio Bizantino (ex-romano oriental). La cristiandad europea, en pleno auge del feudalismo, no posee aún la dinámica suficiente para constituir Estados fuertes.

- 1.100 D.C. El Imperio Seldyucida ha tomado, con mayor extensión, el lugar del de Bagdad. Europa inicia a superar su período feudal y nombres

que nos son familiares aparecen en el mapa: Castilla, Navarra, Aragón, Francia, Inglaterra, Escocia, Gales, Polonia, Hungría, Suecia, Noruega, Dinamarca, Lituania, Servia, Croacia y el Sacro Imperio Romano-germánico. Se reduce Bizancio, aparece el principado de Kiev (futura Rusia); el Japón y Corea se consolidan.

- 1.260 D.C. Ahora los Mogoles son los dueños de toda el Asia conocida. Han conquistado el Imperio Chino y constituido una serie de Kanatos inclusive sobre el Imperio Seldyucida. Como resultado de la declinación árabe en la península Ibérica, florecen Castilla y Aragón. Aparece Portugal.

- 1.550 C.D. América ya ha sido descubierta por los europeos. Buena parte del mundo occidental no es de uno o varios Estados; es de la corona imperial de los Hasburgo: Castilla, Aragón, Portugal, Sicilia y Nápoles, Austria, Hungría, Borgoña, los Países Bajos, el Norte de Italia, Alemania y sus principados cobijados por el nominal Imperio Romano-Germánico y por supuesto las posesiones en América y Asia insular. De una parte su imperio provenía de la herencia personal recibida de sus abuelos paternos Maximiliano de Austria y María de Borgoña y la de sus abuelos maternos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. De otra, su habilidad política para obtener la Corona del Sacro Imperio, Bohemia y Hungría. No se ponía el sol en el Estado universal de Carlos V; tampoco en el de sus sucesores españoles. Francia, Inglaterra, Noruega, Dinamarca, Suecia, Rusia y Polonia y los Estados pontificios caracterizaban a Europa.

  Un Estado poderoso y nuevo se oponía ahora a la cristiandad: El Imperio Otomano. Su permanencia se extendería por más de cuatro siglos y de su proceso de desintegración heredaría el mundo de hoy, entre otros problemas, las áreas de conflicto de los Balcanes, el Próximo Oriente y parte del Medio Oriente; también la rivalidad greco-turca, aunque ésta bien puede considerarse como milenaria y anterior al mismo Imperio Otomano, pues su origen se halla en la presencia inmemorial de etnias griegas en la costa mediterránea de la actual Turquía y de Chipre.

- 1.750. No obstante que los territorios del Norte de Italia y el centro de Alemania asemejan a un mosaico de pequeños Estados; España

decadente, Francia, Gran Bretaña, Prusia, Rusia, el Imperio Otomano (sector balcánico) se presentan como las entidades estatales más representativas. Un Estado, relativamente nuevo, Provincias Unidas (Holanda) con escasa extensión geográfica en Europa, pero con un gran poder naval, ingresa al círculo de las potencias. Los hasburgos de la rama austríaca se mantienen en la Europa Centro-Oriental, Sur de Italia y la actual Bélgica, y conjuntamente con Francia, constituyen el poder continental.

El mundo sigue siendo de Europa. Una mirada al mapa así lo confirma; sobre el orbe se extienden los imperios Español, Portugués, Holandés, Británico, Francés, Danés y Ruso.

- 1.850. El espacio geográfico, objeto de este análisis, tiende a presentar una división política más cercana a nuestros días. Alemania e Inglaterra han cumplido sus procesos reunificadores. El Congreso de Berlín ha sido el escenario para presionar al decadente Imperio Otomano a conceder libertad en los Balcanes y en consecuencia aparecen ya Servia, Rumania, Bulgaria, Grecia aumentada, Montenegro y Albania. Los austro-húngaros adquieren Bosnia-Herzegovina y con ello se labran su futuro final. África es prácticamente absorbida por el neocolonialismo europeo. El nuevo mapa político no durará mucho. La Primera Guerra Mundial se encargará de alterarlo.

- 1918. La mitad del antiguo mapa político de Europa ha cambiado. Los Imperios Austro-Húngaro y Ruso han desaparecido y de sus ruinas se levantan Checoslovaquia, Yugoslavia, Finlandia, Lituania, Letonia, Estonia y Polonia. Rumania empieza su extensión a costa de Hungría y Rusia. Italia crece con un sector de la antigua Austria y ésta última y Hungría se constituyen en dos pequeños Estados centro-europeos. El Imperio Otomano queda reducido a Turquía y los vencedores del conflicto mundial se reparten las posesiones coloniales de los vencidos.

- 1945. La Segunda Guerra Mundial también deja sus consecuencias. La U.R.S.S., absorbe Lituania, Estonia, Letonia y se expande a costa de Finlandia, Alemania, Polonia y Rumania. Ahora tenemos dos Alemanias (RFA y RDA). Los territorios que Polonia pierde al oriente los compensa con territorios al Este, a costa de Alemania. Italia pierde su imperio colonial en África.

55

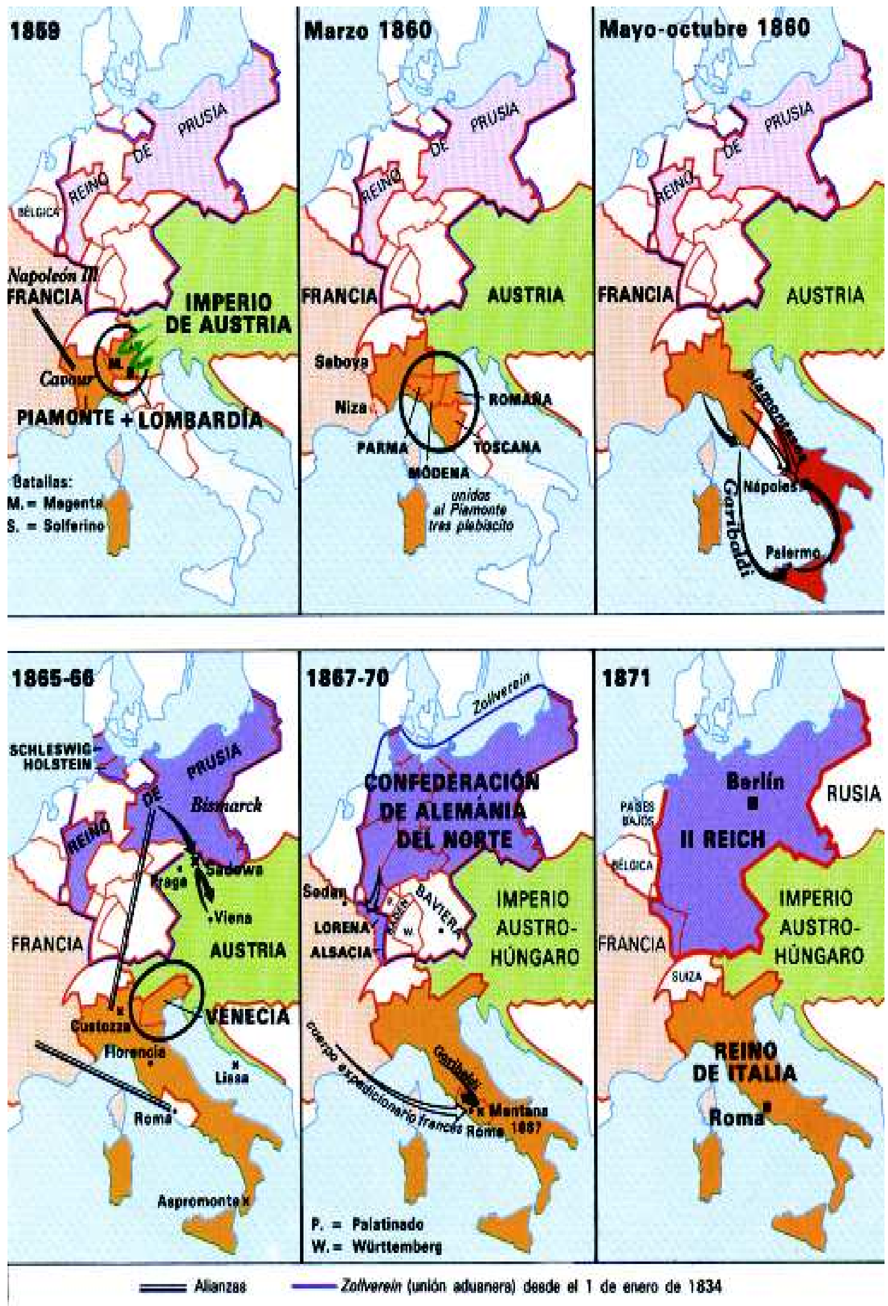
Aún recordamos cómo el último Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlevi, conmemoró fastuosamente, al lado de las ruinas de Persópolis, el tercer milenio del Imperio Persa. La verdad es que el extinto emperador pudo haber celebrado su fundación, pero no su existencia. La misma dinastía aqueménida que lo creara lo vio desaparecer; bastaron cuatrocientos años, y en la historia no son muchos, iluminados por la estrella fulgurante de los llamados grandes: Ciro II, Darío I y Jerjes II para que el Imperio cumpliera su ciclo vital. De su muerte se encargó Alejandro Magno. Darío III, Codomano (336-331 A.C.) y no M. Reza Pahlevi (1941-1979) fue su postrer gobernante. En un intervalo de más de 1.500 años y sobre su espacio geográfico nacieron, se desarrollaron y murieron, entre otros: El Imperio Seldyucida, con una existencia superior a los ocho siglos; el Parto, un nuevo y efímero Imperio Persa fragmentado, el de Bagdad; el Imperio Mongol procedente del Asia Oriental; el Imperio Afgano por absorción del territorio; el Otomano en todo lo que fueron los dominios persas en el Asia Menor. Y todo ello sin contar el breve dominio inicial de Alejandro Magno o el de facto por ingleses y rusos, anterior a la Segunda Guerra Mundial, aún a disgusto de la breve dinastía Pahlevi, sobre un Estado que ya había, con toda razón, cambiado su nombre: Persia por Irán.

¿Supuso García III, primer rey formal de Aragón (994-1004) que su Estado, que contribuyó a expulsar los árabes de la península Ibérica, se enseñoreó sobre Sicilia y Nápoles, participó gloriosamente en el hallazgo y conquista de América, que existió por más de setecientos años, terminaría incorporado al Reino de Castilla y que de esa unión resultara un nuevo Estado: la España magnífica de siempre?.

Y Armenia, que existiera ya en el siglo IX, absorbida por los bizantinos en el XI, por los mamelucos en XII, por los rusos en el XIX y acomodada al régimen soviético post-zarista dentro de la URSS en el XX; ¿volverá a ser verdaderamente soberana como en los tiempos de su dinastía bagrática de los siglos IX y X?.

Ya no existe ni el Imperio Egipcio, ni el Romano, ni el Bizantino, ni el Carolingio, ni el Germánico. Tampoco el reino Ostrogodo, ni el de León o el de Navarra; mucho menos los reinos Visigodo, Burgundo o Franco. Ni siquiera algunos Estados poderosos del siglo pasado como el Imperio Austro-

"EVOLUCION DEL MAPA POLÍTICO DE EUROPA COMO CONSECUENCIA DE LOS PROCESOS DE UNIFICACIÓN DE ALEMANIA E ITALIA (1854 - 1871)"



Húngaro, ni las efímeras creaciones napoleónicas como las repúblicas Cisalpina, Partenopea o de Liguria; ni tan solo el Estado que fue creado expresamente para aislar al gran corso: el fugaz reino de la isla de Elba.

La desbordante corriente nacionalista del siglo XIX hizo desaparecer del mapa político europeo un llamativo mosaico de Estados para dar paso, dentro del llamado proceso de unificación, a Estados más fuertes. Son los casos de los movimientos unificadores de Italia y Alemania. La visión geopolítica del rey Víctor Manuel II de Cerdeña con la colaboración decidida de su ministro Cavour y del patriota Garibaldi, fue el elemento impulsor que creó la Italia de hoy. Para ello fue necesario absorber los grandes ducados de Toscana, Parma y Módena, los Estados Pontificios aún a riesgo de haber herido el sentimiento católico, el reino de las Dos Sicilias y desplazar a Austria-Hungría de su dominio sobre la región del Lombardo-Veneto. En el caso alemán, la genialidad de Bismark hizo posible el nacimiento, tras la derrota francesa en Sedan y en pleno Palacio de Versalles, del Imperio de Alemania y de hecho del Estado más poderoso, ayer y hoy, de la Europa Continental. El subterfugio político de considerar al rey de Prusia cabeza del nuevo imperio, primero entre iguales, facilitó el que los reyes de Baviera, Sajonia y Wurtemberg aceptaran el proceso; el reino de Hannover ya había sido simplemente incorporado. Otras entidades pequeñas como Baden, Hesse o Meckemburgo ingresaron jubilosamente. El nuevo Estado, ensanchado con la anexión de Alsacia y Lorena, nació formalmente el 18 de enero de 1871 y al coronar el gran Duque de Baden al Rey de Prusia como Emperador de todos los alemanes, se cumplió más que un simbolismo uno de los hechos históricos y políticos más importantes de la era cristiana.

Contrario a los procesos anteriores, en los Balcanes se deshizo la parte europea del Imperio Otomano. Presionada por las grandes potencias de la Europa tradicional, la desgastada Sublime Puerta tuvo que aceptar el nacimiento de Grecia, Servia, Rumania, Montenegro, Bulgaria y Albania. Pero como todos nacieron sin poder albergar la totalidad de sus etnias dentro del espacio asignado, también se inició con su nueva vida una cascada de conflictos que aún no han cesado.

Asistimos hoy, con perplejidad, al proceso de desintegración de la Unión Soviética. Parece que sólo la Rusia Imperial pudo contener en cabeza de los

zares el desborde de las nacionalidades. ¿Cambiará, en corto plazo, el mapa político de Europa con la aparición de nuevos Estados como Ucrania, Moldavia y Bielorusia? ¿Lograrán las regiones en Cáucaso como Georgia y Armenia su total independencia? ¿Mantendrán Lituania, Estonia y Letonia su nuevo estatus o regresando al pasado, a modo de la Liga Hanseática, se conformará una asociación de Estados del Báltico? ¿O, al otro extremo de Europa, los acontecimientos que ocurren en Croacia y Eslovenia conducirán a que Venecia o Trieste, y por qué no Milán, sean líderes de una asociación del Adriático por donde se precipite ya por medio de Austria o directamente por Alemania la tradicional aspiración germana de salir al Mediterráneo?.

El mandatario francés, Miterrand, advirtió que el auspicio de los brotes de nacionalismo, sin control, podría permitir el regreso de su Continente a la "Europa de las tribus". Pienso que tal concepto es en el fondo el deseo de evitar la desmembración de una Yugoslavia que a su vez nació en 1918, con el beneplácito y el apoyo de Francia, como un Estado irreal que frenaría cualquier ambición política de una Austria revivida o una potente Alemania y serviría de freno a presiones del oriente. Fútil esperanza. El asesinato del rey yugoslavo y del Ministro Francés de Relaciones Exteriores en Marsella en 1934 (octubre 9) por inspiración croata, así lo demostró. Ya en ese entonces se afirmaba que la convivencia de nacionalidades en Yugoslavia, estaba lejos de ser fácil; nueve culturas dentro de un solo Estado, es demasiado.

No es necesario recurrir al estudio cronológico e histórico de los procesos de cambio en los Balcanes a lo largo de varios siglos para constatar lo inestable que han sido las creaciones estatales en esa área. Bastemos solamente tomar los primeros cincuenta años de este siglo. Dos guerras balcánicas (1912, 1913), dos guerras mundiales (1914-1918)-(1939-1945), dos greco-turcas, varias intervenciones (Italia en Albania; Rumania en Hungría), tensiones internas constantes, reivindicaciones territoriales, alianzas inestables y un permanente estado de tensión explican las razones para que apareciera por fusión con uno y agregación de provincias de otro anterior, Yugoslavia, decrecieran territorialmente Bulgaria y Turquía y aumentaran de tamaño Grecia y Rumania. Y todo ello sin contar que la permanente tensión greco-turca en el Mar Egeo, a modo de prolongación espacial, y que se han constituido en el punto frágil de la OTAN. Los cambios políticos de esta

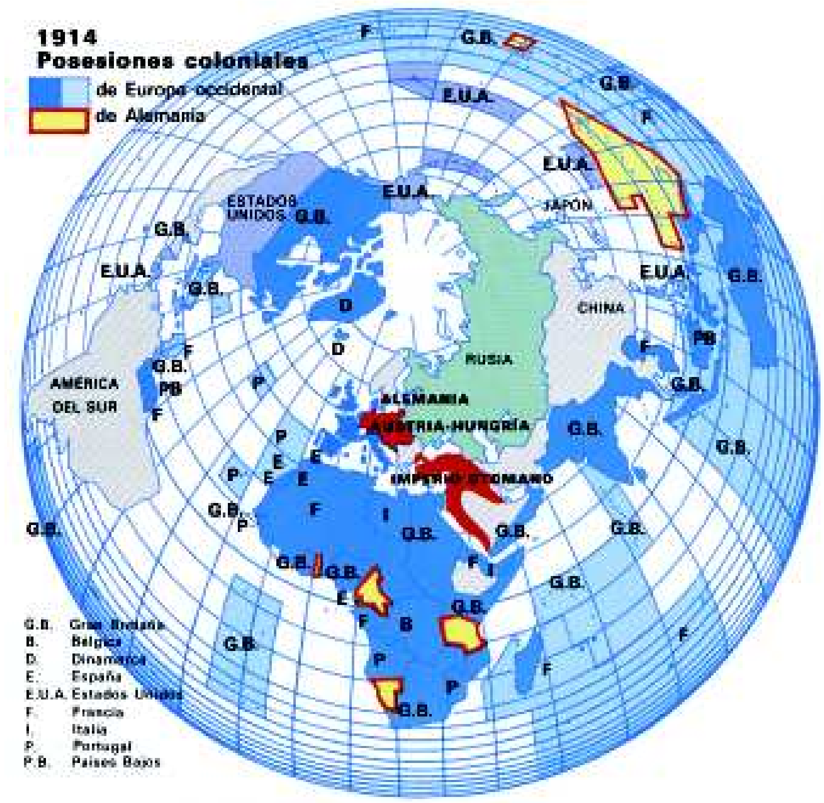
región tan conflictiva constituyen entonces, un buen ejemplo de las teorías geopolíticas de Kjellen.

Nuestra América, aunque muchísimo más estable, gracias a la adopción de principios como el Utis Positis de Jure y la adopción de medidas integracionistas, también han presentado ejemplos interesantes. Nacieron, escasamente se desarrollaron y murieron entes estatales como la Gran Colombia, la Confederación Perú-boliviana, la República de Texas y las Provincias Unidas de la América Central. Nació la República de Panamá; desapareció el territorio ruso de Alaska para ser incorporado a USA y ésta, como un aluvión sin control se precipitó del este al oeste triplicando su territorio original. Las antiguas colonias inglesas del Caribe y otras áreas han obtenido su independencia y, al ingresar sin restricciones a la OEA, disminuyó la diferencia entre anglo-parlantes e hispano-parlantes, situación llamativa y de efectos impredecibles.

Descontado el hecho histórico de la unificación de Alemania, el escenario geográfico que nos ocupa, luego de la Segunda Guerra Mundial, ha presentado variantes. Otras áreas del planeta también; en algunos casos dentro de procesos que obedecieron a impulsos nacionalistas; por ejemplo la creación de la República Árabe Unida (RAU) de corta existencia. Nuevos Estados aparecieron en África y el Sudeste Asiático, en el Caribe, Suramérica, el Próximo Oriente y Oceanía, especialmente como producto de la descolonización posterior al último conflicto mundial. Otros Estados cambiaron de nombre o se transformaron al fusionarse con su vecino, como es el caso de los Emiratos Árabes o del Yemen unificado. O al contrario: Corea se dividió en dos Estados. Pero, sin duda, el hecho trascendente de la post-guerra, y a nivel mundial, lo constituyen la creación de Israel y la fragmentación del subcontinente asiático en los Estados de India, Pakistán y Bangladesh. En consecuencia también podría afirmarse que todos estos cambios son básicamente el producto de la desaparición de los dos últimos imperios coloniales: El británico y el francés.

EL HOMBRE COMO PROTAGONISTA DEL CICLO VITAL

Ha sido el hombre, creador y motor permanente del Estado, el verdadero protagonista del ciclo vital. Es el hombre quien ha conquistado y explotado



"Luego de la segunda guerra mundial se iniciaron los procesos de descolonización estimulados por la onu; como consecuencia, el número de Estados independientes se incrementó".

el espacio geográfico de su apetencia. O lo ha transformado, cuando le ha sido posible, para satisfacer sus necesidades.

La interacción entre el hombre y la geografía ha evolucionado en la medida en que la sociedad fue dependiendo menos de las fuentes naturales de los medios de vida, como lo son la fertilidad del suelo y la abundancia de alimentos, para explotar la riqueza que el territorio le proporciona como medio de trabajo y desarrollo económico.

Al concebir el Estado el hombre lo moldeó a su imagen y semejanza; en cierta forma le dio vida orgánica y, conforme a su pujanza lo desarrolló o le permitió cambios sociales, su extinción que el hombre ha inspirado, ya debido a la visión geopolítica particular de grandes estadistas, a la investigación científica y tecnológica, a la conducción de renombrados estrategas, a la

61

explotación de los recursos naturales, a su visión integracionista o a su perseverancia en la práctica de sus tradiciones culturales, es el hombre quien ha liderado todas las transformaciones. La geografía ha sido entonces, una vez superadas las primeras fases del desarrollo social, el escenario en donde el hombre ha actuado para crear, o en veces destruir; un escenario que le puede establecer restricciones pero que no lo limita en su accionar. En consecuencia es el hombre quien constantemente modifica los mapas políticos y por lo tanto, el hacedor del atlas histórico.

62

La Geopolítica y el Orden Mundial Bipolar. La Transición Global de los Años Noventa - Escenarios Futuros

La Geopolítica y el Orden Mundial Bipolar. La Transición Global de los Años Noventa - Escenarios Futuros

LA GEOPOLÍTICA Y EL ORDEN MUNDIAL BIPOLAR

Una vez conocidos los fundamentos de la Geopolítica, y su estrecha relación con el Estado, es preciso iniciar el estudio de su aplicación y los efectos de ésta en el panorama mundial de la posguerra impulsada por las complicadas relaciones internacionales que surgieron desde el inicio de la denominada "Guerra Fría" y que se extendieron por cuatro décadas, caracterizadas por las tensiones Este-Oeste en un mundo político, social y económicamente bipolarizado y atemorizado por la amenaza de un nuevo conflicto que podría transformarse en una hecatombe inimaginable ante el posible uso de las armas nucleares.

GEOGRAFÍA DE LOS IMPERIALISMOS

La Guerra Fría

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) junto con la aparición de las armas de destrucción masiva e inicio de la "era atómica", produjo un acontecimiento sin precedentes en la política internacional: emergen las "superpotencias" y la "bipolaridad". Las superpotencias,

63

llamadas así para diferenciarlas de otras menos importantes, fueron los Estados Unidos de Norte América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.) poseedoras de enormes arsenales atómicos, líderes de dos sistemas políticos antagónicos, capitalismo y comunismo, con similares efectos en los órdenes social y económico. Alrededor de estos colosos se creó un sistema de alianzas que condujo al segundo efecto: la bipolaridad. La lucha por la supremacía mundial se materializó en la "Guerra Fría".

Las diferencias entre los aliados de la Segunda Guerra Mundial, llamados los "cuatro grandes" (USA, Inglaterra, Francia y la U.R.S.S.) ya se habían hecho evidentes al término de la Conferencia de Yalta, 1945, que determinó, entre otros, la ocupación de la Alemania derrotada en cuatro zonas que corresponderían a cada uno de los "grandes", al igual que su capital, Berlín. La materialización de estas determinaciones produjo roces iniciales a los cuales se agregó una diferencia de fondo motivada por la implantación de regímenes comunistas en los países de Europa Oriental en la medida que las tropas soviéticas avanzaban hacia el Este.

El 5 de marzo de 1946, a escaso un año del término de la guerra, Wiston Churchill pronunció en Fulton, USA, un discurso que es considerado como el hito que señala el inicio de la Guerra Fría; allí expresó: "...Es necesario que los pueblos de habla inglesa se unan con urgencia para oponerse a toda tentativa de ambición ... Desde Stettin a Trieste, una cortina de hierro se ha abatido sobre el Continente... Por lo que yo he visto durante la guerra no hay nada que nuestros amigos rusos admiren mas que la Fuerza Militar y nada que respeten menos que la debilidad en el terreno militar..." La expresión "cortina de hierro" se utilizaría en adelante para indicar, geográficamente, oriente-occidente, e ideológicamente, capitalismo-comunismo. En 1947, Harry Truman, Presidente de los Estados Unidos, emitió la doctrina que llevó su nombre, "de apoyo a los pueblos libres" o sea la contención del comunismo.

Una consecuencia inmediata de este pronunciamiento fue el "Plan Marshall", (1948-1951), instrumento de la guerra fría mediante el cual los Estados Unidos invirtieron US$ 22.000 millones en ayuda para Europa Occidental.

La guerra fría puede observarse en las siguientes fases:

Fase I"caliente" o crítica; 1947-1952, sobre el "Margen Continental":

- Bloqueo y Puente Aéreo de Berlín (1948-1949).
- Se crean las Repúblicas Federal Alemana y Democrática de Alemania (1949).
- Creación de la OTAN (1949) o Tratado del Atlántico del Norte.
- URRS apoya comunistas y USA a los nacionalistas en China (1949).
- Guerra de Corea (1950).

Fase II del Antagonismo inestable (1953-1969); "la guerra fría se sale de la 'Isla Mundial' ".

- Se firma el Pacto de Varsovia (1953)
- Crisis del Canal de Suez.
- USA y sus aliados crean el CENTO y la SEATO, pactos antisoviéticos sobre el borde del margen continental.
- Israel
- Guerras de liberación en Indonesia, Indochina y Argelia.
- Cuba (1959)
- Vietnam (1960)

Fase III del deshielo o "Detente" (1969-1985)

- Oriente medio
- África
- Crisis de los misiles en Cuba
- Centro América
- Afganistán

Fase IV de la "coexistencia pacífica" (1985-1989).

Con la llegada al poder en la URSS de M. Gorvachov se inicia el fin de la guerra fría. Una nueva política, "perestroika", es asumida con realismo por el líder soviético y consiste en "reconocer la prioridad de los valores humanos o sea de la supervivencia de la humanidad". Al desdibujarse las

diferencias ideológicas, la bipolaridad entró en proceso de desaparición para dar paso a la "multipolarización" y la aparición de los grandes bloques geoeconómicos.

Al interior de la URSS, se produjo la subsecuente crisis que la hizo desaparecer y en su lugar, producto de su fragmentación, aparecieron nuevos Estados, el pacto de Varsovia se disolvió y cayeron o se transformaron los regímenes socialistas en Europa Oriental. El mapa geográfico cambió en 1989, año en el cual, con la caída del "muro de Berlín", se inició la reunificación de Alemania.

El periodo de la guerra fría presentó contradicciones interesantes. De una parte la ONU, creada para asegurar la paz mundial, no pudo evitar la ocurrencia de más de setenta (70) conflictos que produjeron a su vez, más de diez (10) millones de víctimas. De otra parte los antagonismos ideológicos no impidieron las relaciones económicas entre los Estados.

También resulta de inmensa importancia, como consecuencia del proceso de descolonización, la aparición de nuevos Estados; entre 1945 y 1975 el número de Estados se duplicó al pasar de 60 a 130. La mayoría de éstos Estados ingresaron al Tercer Mundo y se integraron posteriormente al grupo de los llamados "No Alineados" (NOAL) cuyos orígenes se remontan a la Conferencia de Bandung (Isla de Java, Indonesia) en 1955.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL AL FINAL DEL SIGLO XX.

Desaparecida la URRS, surgió en su lugar la Federación Rusa, o simplemente Rusia, reducida en su tamaño con relación a sus límites de la Segunda Guerra Mundial, pues los Estados del Mar Báltico, (Estonia, Letonia y Lituania) recobraron su independencia; otro tanto los del Cáucaso y los extensos de Ucrania, Belorusia y Moldavia. De otra parte en la antigua Asia Central Soviética emergieron nuevos Estados de cultura islámica. En un esfuerzo por mantener sus anteriores nexos, Moscú creó, sin éxito, la Comunidad de Estados Independientes (CEI), a la cual se integrarían los nuevos Estados surgidos del colapso soviético, provocado por las crisis del comunismo y de su economía.

Un nuevo atlas político apareció al final de la guerra fría, el cual habría de experimentar otras variaciones a raíz de la crisis de Yugoslavia que culminaría, a lo largo de los años noventa, con la desintegración de ese país y el nacimiento de las repúblicas de Croacia, Eslovenia y Macedonia, sin perjuicio del problema surgido en Bosnia-Herzegovina.

La consecuencia inmediata, en el orden político y militar, del derrumbe de la Unión Soviética y del sistema comunista, fue el establecimiento de un "nuevo orden mundial", dentro del cual los Estados Unidos de Norteamérica, sin contendor de momento, se convirtió en el árbitro de la política universal; una especie de "policía del mundo", como lo anotan tratadistas recientes. El liderazgo de los Estados Unidos en la "Guerra del Golfo", así como su intervención en otros lugares del planeta, con diferentes motivaciones, confirman esa apreciación. Sin embargo, al finalizar la última década del siglo XX y en razón del acelerado proceso de integración económica y globalización, el mapa geopolítico tiende a ser reemplazado por un nuevo mapa; esta vez geoeconómico.

Por considerarlo de interés se presentan a continuación algunos de los principales puntos de análisis que sobre el final de la guerra fría han efectuado los tratadistas Frederic S. Pearson y J. Martin Rochester contenidos en el resumen del capítulo 2 de su obra "Relaciones Internacionales", así:

- "... El sistema internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial (1945-1989) se denominó "bipolar" por cuanto, a diferencia de lo que caracterizó eras previas en cuanto a los centros de poder y las alianzas flexibles, ésta fue una era marcada por los dos bloques relativamente rígidos compuestos por Estados organizados alrededor de ideologías competitivas y conducidos por dos "superpotencias" dominantes. El bloque Occidental, liderado por los Estados Unidos y su arsenal nuclear consistía fundamentalmente en democracias capitalistas desarrolladas; por otro lado, el bloque Oriental liderado por la Unión Soviética y con el respaldo también de un arsenal nuclear, incluía a los países comunistas desarrollados. A través de la mayor parte de este periodo los Estados Unidos eran el "primero entre iguales" y gozaron de una hegemonía virtual sobre la economía del mundo".

- "La bipolaridad fue cediendo poco a poco con el surgimiento de un tercer mundo consistente en países menos desarrollados que tendía a

no tomar partido en el conflicto entre Este y Oeste. La proliferación de nuevos Estados independientes del tercer mundo en los años 50 y 60 reflejó la creciente fragmentación de la estructura de ambos poderes y una situación de alianzas en el sistema internacional de posguerra".

- "Por los años de 1970, el poder había llegado a ser más difuso, las alianzas menos sólidas, la interdependencia cada vez más intrincada y complicada. En el campo de las relaciones internacionales la situación reinante en la época de posguerra era un verdadero torbellino, al tiempo que se hacía evidente el nacimiento de un ambiente nuevo y al mismo tiempo más complejo".

- "Hacia finales de la década de los 80, las últimas tendencias culminan en el fin de la guerra fría y de la época de posguerra de la Segunda Guerra Mundial, desembocando en la era contemporánea de las relaciones internacionales".

LA TRANSICIÓN

La finalización del sistema bipolar no significó para el mundo el hallazgo de la paz y el bienestar. A juicio de algunos observadores, lo que se puso de relieve fue la aparición de las contradicciones existentes dentro del capitalismo, dando paso a una serie de actores transnacionales que operan como factores de poder. El elemento económico, posee un valor tan importante y en veces superior al valor del elemento militar convencional en las relaciones internacionales, y éstas también están afectadas por la creación de las organizaciones intergubernamentales, las no gubernamentales y las corporaciones multinacionales.

La posguerra fría supuso la aparición de un "nuevo orden mundial" bajo el control de los Estados Unidos de Norteamérica, convertido en una especie de "policía del mundo". La llamada Guerra del Golfo, demostró que USA, acompañada de sus aliados occidentales, no toleraría que sus intereses económicos se vieran alterados por una escalada en los precios del petróleo provocada por Irak un país del tercer mundo, localizado en un área geoestratégica. Pero al transcurrir los años noventa, pareció que la hegemonía de USA presentaba un declive originado en la reducción de su gasto militar;

entonces se afirmó que el control mundial lo ejercía “una patrulla, de la cual USA, es sólo el Comandante”. Como ejemplo se tomó el hecho de que USA no tuvo un liderazgo definitivo en el desarrollo de la crisis yugoeslava.

Como puede observarse nos hallamos, en un proceso de transición que presenta unas características especiales:

- En lo militar, un descenso en su valor como elemento de poder.
- En lo económico un aumento de su valor como elemento de poder.
- En el marco de las relaciones internacionales, la influencia de los actores no estatales.

EL SISTEMA INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO[9]

Se entiende por el “Sistema Internacional” la relación entre los diferentes actores internacionales, especialmente entre los Estados-Naciones del mundo.

Al sistema internacional contemporáneo interesan los siguientes aspectos:

La Distribución del Poder

Entendemos por “poder” la capacidad de un Estado tanto para ejercer influencia sobre otros Estados como para resistir los intentos de influencia de otros Estados y depende de:

- La posición geográfica
- La organización política interna
- La legitimidad de su gobierno
- La competencia para el liderazgo
- La capacidad material, tanto industrial como militar.

El entorno del nuevo concepto del poder nos presenta hechos muy importantes:

[9] Apreciación de F. Pearson y J.M. Rochester, en “Relaciones Internacionales”, obra citada.

- Un eclipse del potencial militar como fuente única del control del sistema.
- La aparición de un "Tecno-poder" reflejado en las nuevas formas de producción y los avances científicos.
- Ni el tamaño del Estado ni el número de habitantes son determinantes de poder ser actor en la economía internacional.

Distribución de la riqueza

Sobre este aspecto se observa:

- Que las sociedades tecnológicamente atrasadas se vuelven cada vez más marginales.

- Que la globalización en la economía internacional puede aumentar la disparidad entre ricos y pobres dentro de una misma sociedad, con implicaciones inciertas en la política internacional.

- Que en la clasificación de "Países Desarrollados", hallamos, los "altamente desarrollados" (USA, Japón y los de la Unión Europea) y los "países desarrollados menos pudientes" (Europa Oriental).

- Que entre los Países menos Desarrollados existe una variada gama, así:
  - Económicamente subdesarrollados y políticamente frágiles. (OPEP).
  - Países de ingreso medio (Brasil - México).
  - Países próximos al ingreso medio (América Latina)
  - Países de un "cuarto mundo" o muy pobres, como Etiopía.

- Que la mitad de la población mundial vive en 50 países con un PNBP de US$ 500 o menos.

- Que el 30% de la población mundial vive en 93 países con un PNBP entre US$ 500 y US$ 5.000

- Que el 20% vive en 46 países con un PNBP superior a US$ 5.000.

- Que la mayor actividad económica mundial se concentra en doce (12) países.

- Que cuarenta y siete (47) países, especialmente en África, dependen de la ayuda internacional.

- Que cuarenta (40) países del mundo dependen de la exportación de materias primas.

El grado de Polarización

Si bien las causas de la bipolarización que caracterizó a la "guerra fría" han desaparecido, existen nuevas motivaciones, entre estas las económicas y las culturales, para indicar que el mundo contemporáneo presenta grados de polarización o al menos tendencias o que ello ocurra; mediante:

- Los "bloques continentales" liderados política y económicamente por la potencia continental dominante.

- Los bloques culturales, que tiene su expresión en las teorías de Samuel Huntington (U. Harvard) contenida en su estudio sobre el "Conflicto de Civilizaciones" y según la cual "las fuentes dominantes del conflicto (futuro) serán culturales", y no básicamente económicas o políticas y por eso "la línea de falla entre las civilizaciones serán las líneas de batalla del futuro".

Otros tratadistas, no alejados del concepto anterior, preveen enfrentamientos entre el occidente y el mundo islámico; otros se refieren al Occidente vs. el resto del mundo y algunos al choque entre el occidente y los confusionistas (China).

71

Anexo: Una lectura seleccionada: "Geopolítica"; según Pierre M. Gallois

Pierre M. Gallois[10]
GEOPOLÍTICA
(primera parte)

Exhumada de las páginas más sombrías de la historia contemporánea, la palabra geopolítica es hoy de uso corriente. Lo mismo que la palabra estrategia, está muy trillada y tanto las grandes decisiones como los modestos avances de los gobiernos, e incluso de las empresas industriales y comerciales, pasan, a veces, por sacar nuevamente la geopolítica. Sin embargo, utilizada por el III Reich para cimentar sus designios hegemónicos sobre una pseudociencia, fue eliminada con los millones de víctimas de la Segunda Guerra Mundial. Los prolegómenos de la primera inspiraron a Rudonf Kjellén, profesor y parlamentario sueco, que en 1916 creó el neologismo. Estudiando un sistema de gobierno para conseguir un Estado pleno de vitalidad –asimilado a un organismo vivo, según las tesis de Ratzel- al llegar al hecho del poder, Kjellén pensaba poner en práctica cinco políticas complementarias y convergentes: la Ekonopolitik, la Demopolitik, la Sociopolitik, la Kratopolitik y, para conducir al éxito su expansión natural, la Geopolitik. Al asociar la política a la geografía, lo específico de la nueva disciplina no era evidente. El concepto aparecía confundido con la geografía política que depende

[10] Texto tomado del libro "Geopolítica Los Caminos del poder, Madrid, Servicio de publicaciones, EME, 1992.

desde hace tiempo de las ciencias políticas. Los trabajos de Mackinder y de Haushofer son los que añaden a la geografía política un aspecto nuevo al atribuir a la geografía una dinámica de la cual los politólogos no se habían cuidado hasta entonces.

El favor que encuentra la geopolítica puede sorprender. Fue puesta al servicio de un solo país, Alemania, que así justificó sus más excesivas intenciones. Es anacrónica en la medida en que su concepción del poder de los Estados se fundó sobre datos políticos y geográficos que rechazan la evolución de las sociedades en el pasado, las soberanías nacionales establecidas en todas partes, la coerción que imponen las armas de destrucción masiva tal como están repartidas y, en fin, las nuevas formas que adoptan las manifestaciones del imperialismo. Pero, sobre todo, los dos o tres decenios que siguieron al final de la Segunda Guerra Mundial estuvieron profundamente marcados por la oposición de dos sociedades antagónicas y por la dialéctica sumaria del duelo soviético-americano. Ni la estrategia militar tradicional ni la argumentación de los geopolitólogo tenían sitio en el cálculo elemental de las destrucciones que serían mutuamente elevadas; ni tampoco en las especulaciones sobre el final de un conflicto igualmente perjudicial para todos. Estrategia y geopolítica salían así –temporalmente- de la historia contemporánea. Pero, he aquí, que vuelven a entrar en ella desde que el enfrentamiento nuclear soviético-americano reúne, también él, las aberraciones de la política mundial y que peligros mucho más reales y más presentes preocupan a los gobiernos de las grandes potencias.

A principios del siglo y hasta los años cuarenta, Alemania quiso afianzarse en la tierra, en el centro de Europa, y dominarla sin tener que compartirla, como Inglaterra había reinado, en solitario, sobre los océanos. El espacio vital, la supremacía de un pueblo, incluso de una raza –o de una pseudo raza-, una geografía física y política favorable a la expansión y territorios abiertos a la invasión alimentaron al otro lado del Rhin el razonamiento geopolítico.

Lejos de los excesos de la futura escuela alemana de geopolítica, Kjellén sólo veía en esta disciplina un medio para llamar la atención de los políticos sobre las características geográficas en la concepción del Estado y del arte de gobernarlo. Para él, “la geopolítica es el estudio del Estado considerado como

un organismo geográfico, o al menos como un fenómeno espacial, es decir como una tierra, un territorio, un espacio, o más exactamente todavía, un país". Con el riesgo de hacer depender la elaboración de la política de factores materiales, en este caso geográficos, Friedrich Ratzel había escrito que el único elemento material que confiere al Estado su unidad –aquí se confunden Estado y Nación, es su territorio. En lugar de unir a los diferentes elementos determinantes del razonamiento político el factor geográfico, estarían aquéllos subordinados a éste, con lo que se produciría un excesivo determinismo físico. No se puede acusar a Kjellén de caer en este defecto. Estima que el Estado-Nación es diferente de la suma de sus elementos constituyentes y que posee una "personalidad" distinta de la población; la comunidad nacional está hecha de múltiples componentes; los hombres, la tierra, el espacio, el medio, el entorno y también la historia y la preocupación por el futuro, los cuales interfieren unos sobre otros y evolucionan con el tiempo para formar una nación de trazos específicos, "en definitiva, forjada por fuerzas morales y espirituales".

En Munich, alrededor de Karl Haushofer y del Institut für Geopolitik, se esperaba que la geopolítica fuese un arte y una ciencia. Se la tenía por ser capaz a la vez de suscitar, de justificar y de conducir las manifestaciones de la dinámica del Estado del que ella integra la geomorfología, las estructuras humanas e igualmente las interacciones de sus múltiples constituyentes, tanto espirituales como materiales. Por el análisis de los primeros y su inteligente utilización sería un arte; la descripción razonada y la interpretación de sus características espaciales harían de ella una ciencia.

La geopolítica proporciona al Estado una nueva visión del mundo. Opera una síntesis de la Historia, del territorio, de los recursos morales y físicos de la comunidad, que hace que ésta sea situada entre las potencias, en el lugar que ocupa, o más bien en el que sus méritos le asignan: "la geopolítica será y debe ser la conciencia geográfica del Estado", escribía Haushofer, y su hijo Albrecht remarcaba siempre que cuanto más se esfuerce la geopolítica en ser la conciencia geográfica del Estado más dominada estará por la política de ese Estado.

En el estudio que Jean Klein ha dedicado a K. Haushofer y a su obra cita una definición de la geopolítica dada por Haushofer a su editor: "Su

75

objeto es el estudio de las grandes conexiones vitales del hombre de hoy en el espacio de hoy (...) y su finalidad es la inserción del individuo en su medio natural y la coordinación de los fenómenos que ligan al Estado con el espacio". "Así –añade Jean Klein- será posible hacer previsiones con vistas a conseguir los inconvenientes, la abstracción racionalista en la administración de las cosas y el gobierno de los hombres".

Con la llegada al poder de las naciones socialistas, los geopolitólogos alemanes añadirán al determinismo geográfico, fuente principal de poder según sus escritos anteriores, el carácter decisivo de los factores humanos. La inflexión de su doctrina puede esquematizarse así: cuando un pueblo es arrebatado por un impulso dominador, lo debe, evidentemente, al territorio que ocupa, al medio físico favorable que lo inclina hacia el poder, pero necesita que surja de sí mismo un jefe nietzchiano que, por una inteligente interpretación de la geopolítica, le conducirá hacia los más altos destinos. De esta evolución del concepto geopolítico, en primer lugar totalmente impregnado de determinismo geográfico, Otto Maul, colaborador de Haushofer, da una explicación menos romántica y más despegada de las circunstancias políticas del momento. Estimaba que las relaciones milenarias de la humanidad y el entorno se habían modificado. Cuando el hombre ha tenido que vivir durante mucho tiempo en una naturaleza a menudo hostil, ha aprendido a domesticarla. También, escribía en esencia Otto Maul, el geopolitólogo no puede concebir un mundo, ahora, que no esté marcado por todas las formas de dominio que el hombre conoce y ejerce en él. Por la calidad de su espíritu, ha llegado, según la expresión de Kant, citada por L.K.D. Kristof, a "ser libre e independiente frente al mecanismo de la naturaleza".

Antes que Otto Maul, Michelet había exaltado el poder de las fuerzas político-sociales, liberándose la colectividad humana de los lazos que la ataban al medio. Este era el sentimiento de Vidal de la Blanche cuando escribía que "el hombre se comporta en el ecúmene no ya como esclavo de él sino incluso transformándolo rápidamente en su favor". De esta manera, resultan opuestas, e incluso inversas, las concepciones de Ratzel y de la escuela de geopolítica alemana –al menos en sus comienzos- que veían en la posición (die lage) y en el espacio, la extensión (der raum), los principales fundamentos del comportamiento de los Estados. Por una parte, es indudable

es indudable que las pretensiones hegemónicas de Alemania tenían por origen la posición geográfica que ocupaba en el centro de Europa, cuando ésta estaba en el centro del mundo industrializado. La Historia ha hecho justicia de un argumento tan esquemático. Pero, en este fin de siglo, es forzoso reconocer la importancia político-estratégica de una Alemania vencida, ayer dividida, de cuyo comportamiento depende bastante el destino del istmo occidental de Eurasia.

Para Jacques Ancel, la palabra geopolítica es un "neologismo pedante", una falsa apariencia científica, al menos para las disciplinas a que se aplica en Alemania. Se trata buenamente de geografía política. Si Ancel, sin embargo, titula su obra Geopolitique, es porque espera diferenciarse de la escuela de geografía política francesa, ilustrada en su tiempo con los estudios de André Siegfried. Estos, reconocía, no explican nada la influencia del entorno en la política interna, estática, de las naciones, ignorando los impulsos que la geomorfología y el medio humano y físico pueden suscitar, impulsando a los estados, o al menos a algunos de ellos, a superarse a sí mismos. (Tal fue el caso de Estados Unidos tras la publicación del Manifest Destiny a mediados del siglo XIX y, en Alemania, a mediados del XX).

Comentando la obra de Jacques Ancel, el profesor Marc Bloch no libera a la palabra geopolítica de su ambigüedad, que ha sido designada por unos "ciencia y arte" mientras que otros ven en ella una derivación de la geografía política cuando se pone al servicio de una Alemania que trata de justificar su ascenso como potencia. "Neologismo después de la guerra, la Geopolitik ha sido muy a menudo un instrumento de propaganda. Sin embargo, no hay ninguna razón para que, bajo uno u otro nombre, el estudio de las relaciones entre los hechos comúnmente llamados geográficos y los hechos comúnmente llamados políticos deje de ser el instrumento de un conocimiento perfectamente objetivo, puesto que, además, cuesta poco y resulta muy útil". Y más allá , Marc Bloch añade: "Al sacar a la luz las perpetuas reacciones del medio físico y del medio humano, este último en medio de su incesante movimiento, Estado, Nación, fronteras, se experimenta una misma preocupación: estamos ante otras tantas realidades que no se "imponen" ni es que estén "totalmente hechas". Por el contrario, son creaciones del hombre, del hombre social, resultado de un duro trabajo en el que el terreno y las condiciones naturales nunca fueron más que uno de los elementos".

Albert Demangeon, más severo que Jacques Ancel y adelantándose a los acontecimientos, puesto que escribió esta definición de la geopolítica en 1932, tomó directamente los trabajos de la escuela alemana de Karl Haushofer. "La geopolítica alemana ha renunciado a su espíritu científico (originario) y se ha situado a la vanguardia de la propaganda nacionalista alemana. No es más que una labor educativa para preparar al pueblo alemán a dar el asalto al orden europeo. Es un instrumento de guerra". Desencadenada ésta, la geopolítica –a la alemana- llevará el peso de la responsabilidad espiritual. La preparación para el conflicto y la apertura de hostilidades dieron nacionalidad a esta disciplina. "Es el plan director que dice el qué y el por qué conquistar, guiando a los estrategas a las conquistas más fáciles. Tal es la geopolítica alemana que permite comprender el pensamiento global de Hitler", escribió R. Strausz-Hupé. Este, geopolitólogo americano, veía a su colegas alemanes enzarzados en el estudio científico de la influencia ejercida por la geografía sobre los acontecimientos sociopolíticos, "las enseñanzas de este estudio les permitía definir una política y practicar el arte del gobierno como un estratega domina el arte de la guerra. Así, la geografía es la materia prima a la que el hombre de Estado con talento da forma para ejercer su arte (...). La geografía –prosigue Strausz-Hupé- es el factor que menos varía de todos los que entran en la elaboración de una política (...) las ambiciones dinásticas que hicieron la historia de Europa pasaron a ser anacrónicas en una generación (...) los movimientos revolucionarios (...) que barrieron el mundo se fueron olvidando con el paso del tiempo (...) pero los contornos de las tierras, las llanuras, las montañas, los océanos y los valles permanecen siendo sustancialmente los mismos. Y los conflictos entre Estados cuyas causas son de orden geográfico se prolongan mucho más allá que otros antagonismos internacionales". Esta explicación de la geopolítica, confundida con la de la geografía política, fue mantenida en Francia. Difiere del énfasis descriptivo de la revista alemana Zeitschrift für Geopolitik en que no implica ninguna gestión político-estratégica, que trata más de constatar, que no invita a la acción.

Nicholas John Spykman, profesor de ciencias políticas, jefe de la escuela de geopolítica americana, de origen holandés, renunció a definir con precisión la geopolítica pero le atribuía, al menos, tres significados diferentes, asociándola primeramente a la escuela histórico-filosófica del III Reich cuando buscaba, a su manera, legitimizar la edificación de un Estado colocando la

fuerza al servicio de su expansión. Pero, segunda interpretación, no sabiendo distinguir entre una antigua materia como la geografía política y la nueva disciplina, considera que la geopolítica podía ser sinónima a aquélla. Tercera interpretación: la geopolítica es también el estudio y la planificación de una política de seguridad que no puede considerarse independientemente de las características de la zona en la que se manifiestan las tensiones. ¿Cómo mantener la paz ignorando los espacios terrestres y marítimos, eventuales objetos de la disputa entre Estados rivales? Y también, teniendo en cuenta una situación geográfica particular, ¿a qué política, a qué estrategia adherirse para asegurar la seguridad del Estado, aunque se defienda en las mejores condiciones? A la enumeración de las tres definiciones que proponía, a las cuestiones que planteaba sobre los objetivos de la geopolítica, Spykman añade una explicación más concisa y más limitada. "El campo de acción particular de la geopolítica sería la política exterior del Estado. Por los métodos de análisis que le son propios, sabría utilizar los datos de la geografía –entendiendo esto en su más amplio sentido- para decidir un comportamiento político que permita alcanzar ciertos objetivos legítimos". (o ilegítimos habría podido añadir Nicholas Spykman).

En 1960, Ladis K.D. Kristof, profesor de la universidad de Chicago, publicó en el Journal of Conflict Resolution un verdadero compendio sobre los orígenes y la evolución de la geopolítica. En él analizaba los diferentes significados que los sociólogos americanos dan a esta ciencia, o pseudociencia. En conjunto, rechazaba el determinismo geopolítico comúnmente aceptado durante le siglo precedente. "Los geopolitólogo modernos –escribe Ladis Kristof- no miran el mapa para ver en él lo que la naturaleza impone a la humanidad, sino únicamente aquello hacia lo que orienta". Para Ellesworth Huntington, el medio físico jamás se hubiera impuesto al hombre de ninguna manera. Es éste, por las exigencias de su propia naturaleza, quien debería decidir. Pero las características del medio explican que ciertos comportamientos son lícitos y otros están prohibidos. Sin embargo, Huntington reconocía que tres factores al menos: la raza, la cultura y el clima, contribuyen a formar la naturaleza humana, aunque a semejanza de los geógrafos y politólogos alemanes del siglo XX, se decante finalmente –pero con reservas, por el campo de los "deterministas". Karl Wittfogel tiene la misma actitud cuando deja entender que los factores pasivos, que pueden ser apremiantes, pero no estáticos e inmutables, pueden

ejercer, no solamente una cierta influencia, sino que a veces pueden llegar a ser una fuerza directriz. En cambio, todos admiten que el hombre moderno ha conseguido librarse progresivamente de las molestias que le imponía la naturaleza y que el determinismo geográfico absoluto tuvo su momento. Kristof cita una conversación que tuvo con Carl G. Jung, en 1956, durante la cual el filósofo estimaba que era más justo creer que le hombre contemporáneo se estaba librando poco a poco de la influencia del medio natural antes que negar que la naturaleza humana alguna vez estuvo condicionada por su entorno.

Sugiriendo una definición "de trabajo" de la geopolítica, Kristof la calificaba así: la geopolítica sería el estudio de los fenómenos políticos considerados en sus relaciones espaciales y también en las relaciones que mantienen con la Tierra, la influencia que ejercen sobre todos los factores que competen a la geografía humana, a la antropogeografía- "En otros términos, la geopolítica sería lo que significa la etimología de la palabra: la política geográfica –es decir la política y no la geografía-, la política interpretada geográficamente o analizada teniendo en cuenta su contenido geográfico. Al ser una ciencia intermediaria, no tiene campo de estudio específico, sino que participa de las interacciones de la geografía y de la ciencia política.

"En la medida en que el espacio planetario puede concebirse como el cuadro esquemático de la política internacional, la geopolítica ofrecerá una perspectiva original y fascinante en la historia diplomática", ha escrito Raymond Aron en Paix et guerre. Pero añade, corrigiendo su apreciación: "porque el cuadro jamás determina enteramente el desarrollo del juego, la perspectiva geopolítica, siempre parcial, se degrada fácilmente en ideología justificadora". Ciertamente, rechaza las "famosas proposiciones" de Montesquieu que tiene por inaceptables, el pretendido determinismo del clima y del relieve es invalidado por un estudio geográfico serio, que excluye las relaciones regulares de causalidad. Sin embargo, R. Aron se aproxima a los geopolitólogos de principios de siglo cuando escribe: "Al menos durante los tiempos históricos, la humanidad es una especie que ha transformado incesantemente sus condiciones de existencia. El medio es otro, aunque no haya cambiado, si las colectividades han adquirido otras herramientas para aprovecharlo (...). Pero en cada época, este medio, tal como resulta de la conjunción de la naturaleza con una humanidad en un punto de su evolución,

influye en el destino de las colectividades. Unas veces incita y otras limita, puede mostrarse favorable u hostil ante los esfuerzos de las sociedades, indulgente o despiadado ante sus flaquezas". Y después precisando su pensamiento, añade Aron: "El medio, tal como está históricamente constituido por la conjunción de los recursos físicos y de los técnicos, fija los límites que el volumen de las sociedades no podrá rebasar. Todavía hoy, a pesar de la creciente autonomía que nuestra especie está adquiriendo respecto al medio físico, la repartición de las masas humanas aparece no estrictamente determinada, pero sí influenciada por las condiciones climáticas (...) por no ser aislable y por no ser nunca, por sí misma, determinante, la acción del medio geográfico se ejerce continuamente, sin que se la pueda poner límites. El análisis precedente, valedero para el conjunto de la geografía política, se aplica a fortiori, a las explicaciones de la política exterior por el medio".

Paradójicamente, al utilizar cada vez más esta palabra, ha ido perdiendo su sentido inicial –por impreciso que haya sido- y sirve de fácil sinónimo a la geografía política, o más simplemente a una manera de conducir la política exterior. En su estudio sobre la Competencia internacional por la posesión de bases exteriores", Robert E. Harkavy se atiene en principio a una definición lapidaria: "La geopolítica es la representación cartográfica de las relaciones entre las principales naciones opuestas entre sí". Citando las principales interpretaciones que le dan los dirigentes y la prensa americana (por ejemplo Henry Kissinger que asocia las negociaciones sobre la limitación de armamentos estratégicos con la buena conducción geopolítica de los soviéticos), Harkavy establece una lista con las diferentes interpretaciones de la geopolítica que se encuentra en el lenguaje político corriente. Para unos la geopolítica será una muletilla, un poco anticuada, que evoca el tradicional equilibrio de las potencias de la diplomacia clásica. Para otros permitirá poner el acento en el espacio territorial y en el medio físico en detrimento de la ideología. Amplificará la noción de potencia y de interés nacional, justificará las apropiaciones del espacio y de los recursos, implicará una diplomacia brutal, eventualmente una guerra total. O, además, dictará a los gobernantes una conducta diplomática o militar contraria a los ideales universales anunciados, cuando no materializados en los hechos: respeto de los derechos humanos, desarrollo económico en beneficio de todos, control de armamentos, combate pacífico para lograr un nuevo orden

81

mundial...Por último, tomada en su sentido más amplio... y más vago, la geopolítica no sería más que sinónimo de la política de poder practicada en el ámbito de las relaciones internacionales. En un mundo "de Hobbes" aparecería como el medio más cómodo para designar una situación permanente: los conflictos endémicos entre pueblos, el motor de sus luchas, su finalidad, sus salidas.

Saul Cohen, especialista en geopolítica, vuelve a una definición más ortodoxa pero todavía bastante confusa: "La esencia del análisis geopolítico es estudiar la relación que existe entre la política internacional de poder y las características correspondientes a la geografía. Esta fórmula de estudio aparece bajo dos aspectos, por una parte la descripción (y la interpretación) del entorno geográfico, tal como se presenta, frente a la política de poder y, por otra parte, la disposición de las estructuras espaciales en las que se desarrollan las fuentes de la potencia en reacción entre ellas". Por su parte, Peltier y Pearcy, autores de una obra de geografía militar, extendían "el arte y la ciencia geopolítica a la utilización de la geografía considerada cono uno de los grandes medios de la acción política". Por último, Richard Hartsborn no veía en la geopolítica más que la "simple aplicación de los conocimientos y de las técnicas de la geografía política a la conducción de las relaciones internacionales".

Cronológicamente, el primero que estudió ampliamente las consecuencias del empleo militar del átomo en las relaciones internacionales, Colin S. Gray (de origen británico, pero fundador y presidente, en los Estados Unidos, de un Instituto Nacional de Política) se esforzó en aplicar los métodos de la geopolítica tradicional al análisis y a la explicación de las tensiones en el mundo de la era atómica. "La geopolítica –escribe- debe ser diferente de la Geopolitik. La primera (...) proviene de la ciencia política, es decir, de la exploración de las estructuras de la política sin que necesariamente tenga que prescribir (...) una acción política particular. La segunda, la Geopolitik, por el contrario, corresponde a ese vasto conjunto de escritos geopolíticos y esa cartografía mágica (tendenciosa) que se expandieron en Alemania desde el comienzo de los años veinte hasta que desapareció el III Reich (...) se inspira (...) en investigaciones e ideas de los geopolitólogo más respetables que vivían fuera de Alemania, pero su objetivo era la propaganda (...). Aunque la geopolítica no consigue librarse de los excesos de Haushofer y de sus

correligionarios (él no persistió en ellos) en todos los lugares del mundo, no se puede concebir una política exterior y una política de defensa que no estén inscritas en el marco de la geopolítica (...). Puede ser que la geopolítica pase de moda, pero las interpretaciones políticas de una realidad geográfica global, común, juegan un importante papel, a veces imperceptible, en la forma en que definimos los problemas políticos". Quedaban por utilizar las secuelas todavía válidas de la Geopolitik para estudiar el estado del mundo tal como está en este fin de siglo marcado por tantos trastornos políticos, demográficos, científicos, técnicos y estratégicos. En esto se empleó Colin S. Gray al redactar The Geopolitics of the Nuclear Era.

La misma investigación acomete Desmond Ball, entonces en el Centro de Estudios de Estrategia y de Defensa de la Universidad Nacional australiana. En un estudio preparado para un coloquio organizado por la OTAN, en Bruselas, en junio de 1963, asume la responsabilidad de ofrecer la más concisa de las definiciones de la geopolítica: "Relación entre la práctica de una política de poder y el medio geográfico", pero sobre todo, se extraña, con motivo, de la indiferencia de los geopolitólogo contemporáneos respecto a los efectos de la tecnología en la política de poder, sobre la nueva apreciación que se puede tener de la geografía y sobre la dinámica del sistema internacional. En la misma ocasión, William T. Fox hace idéntica observación: "El progreso tecnológico puede modificar los datos de base de la geografía y de la geología, y las inversiones financieras cambiar de manera sustancial las coacciones de orden geográfico, pero la extensión, la posición geográfica, las relaciones espaciales, el clima y la disposición de las tierras nos permiten (...) ligar las características más estables de nuestro entorno a los elementos menos variables de las relaciones internacionales".

Hoy, a las realizaciones científicas y técnicas debería añadirse otro factor capaz de influir de modo tan decisivo en la práctica de una política de poder e incluso, más comúnmente, en el ejercicio de poder. Se trata de la intervención de las poblaciones en la conducción de los asuntos de Estado, bien directamente o bien a través de los medios de comunicación de masas. Durante milenios las masas se han mostrado indiferentes, por el contrario, en caso de grave crisis o de guerra, se han encontrado en simbiosis con sus dirigentes. A esta forma de relación entre gobernantes y gobernados, histórica, instintivamente admitida, lejana reminiscencia del contrato tácitamente

establecido entre el pueblo y el jefe elegido, se la sustituye, en un número cada vez más grande de naciones, por la crítica permanente del poder, incluso por el conflicto abierto. Está claro que la geopolítica contemporánea debe tener en cuenta esta forma de participación –al menos episódica- de las poblaciones en la práctica de una política de poder.

Entre el ámbito de la geografía política y el de la geopolítica la separación es débil, e incluso inexistente, y, en consecuencia, la confusión es frecuente. Para unos, el nacimiento de la disciplina geopolítica se ha debido a la falta de interés manifestada por los geógrafos políticos respecto a las consecuencias político-sociales de su descripción del medio físico. O además, la geopolítica tal como fue comprendida al comienzo del siglo sería un antídoto contra la tendencia de los geógrafos a describir el territorio escamoteando las mutaciones de orden político-social que encierra. Para otros politólogos, la geopolítica no es más que una desviación de la geografía política, los acontecimientos internacionales le han dado un lustre inmerecido. Ladis Kristof no considera que la geografía política sea una ciencia estática, la geopolítica es una disciplina dinámica debido a las incitaciones a la acción que presenta a la consideración de los gobernantes. Rechaza igualmente la distinción que establece Kjellén cuando escribe que la geografía política estudia la influencia del hombre en el medio y la geopolítica la influencia del medio en el hombre. En cambio, entre las dos disciplinas discierne las siguientes diferencias: la geografía política, por sus fundamentos geográficos, trata en prioridad de fenómenos geográficos y de proporcionar una interpretación geográfica.

Según la Enciclopedia Británica, el uso corriente de la palabra geopolítica definiría la utilización de la geografía por los gobernantes que practican una política de poder. Y en la medida en que al menos una parte de su poder les es conferida por las disposiciones de la naturaleza, los Estados están sujetos al análisis geopolítico. Patrik O'Sullivan, geopolitólogo moderno, que integra en sus análisis todos los datos de la vida internacional contemporánea, estima que la geopolítica no es más que la manifestación de un cierto buen sentido, guiado por la geografía, que permite comprender las relaciones entre los pueblos y los grupos de pueblos.

En el transcurso del coloquio organizado por la OTAN, y al que se ha hecho mención antes, el profesor William T. Fox definía la geopolítica como

la aplicación de los conocimientos geográficos a los asuntos mundiales, fórmula general que, según Jean Klein que la aporta, habría puesto de acuerdo a todos los sufragios. Nos parece imprecisa, que puede referirse tanto a la geografía política como a la geopolítica. Preferimos la que habíamos adelantado en un curso pronunciado en la Escuela Superior de Guerra Naval: la geopolítica es el estudio de las relaciones que existen entre la conducción de una política de poder en el plano internacional y el cuadro geográfico en el que se ejerce. Al menos así se hace alusión a la dinámica casi siempre implícita en el análisis geopolítico. Si no, ¿en qué se diferencia de la geografía política?

85

Bibliografía

- ATENCIO Jorge E. ¿Qué es la Geopolítica? Ediciones Pleamar. Buenos Aires. 1965.
- LONDOÑO L. Julio. Los Fundamentos de la Geopolítica. Colección de Oro del Militar Colombiano volumen IX. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares. Bogotá. 1978.
- IBÁÑEZ Sánchez Jorge Roberto. Teoría del Estado Geopolítica y Geoestrategia. Colección de Oro del Militar Colombiano volumen XVII. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares. Bogotá. 1985.
- Instituto de Estudios Geopolíticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Modulo Geopolítica. 1996.
- GALLOIS Pierre M. Geopolítica Los Caminos del poder. Madrid servicios de publicaciones, EME, 1992.
- NARANJO Mesa Vladimiro. Teoría constitucional e instituciones políticas Quinta Edición. Temis. Bogotá 1994.
- TOFFLER A. y T. Las guerras del futuro.
- Nueva Enciclopedia Sopena (edición V.M. Jackson, Inc., Barcelona, 1952)
- Constitución Política de Colombia. 1991.
- Revista Geoestrategia y Relaciones internacionales. Volumen 1 Lecturas seleccionadas, Pág. 67. UMNG. 2002.
- PEARSON Frederic S y ROCHESTER J. Martín. Relaciones Internacionales.
- HUNTINGTON Samuel. Estudio sobre el Conflicto de Civilizaciones.

geoestrategia Y SEGURIDAD HEMISFÉRICA



- Aproximación a la Geoestrategia
- Orden Mundial, Geoestrategia y Terrorismo
- Incertidumbres y Posibilidades de la Seguridad Hemisférica
- La Cooperación para la Seguridad Hemisférica

Aproximación a la Geosestrategia

"La Geopolítica concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio".
Rudolf Kjellen [11]

"La Geoestrategia es la gestión estratégica de los interéses Geopolíticos".
Zbigniew Brzeginski [12]

La Geopolítica que aparece con esa denominación en el escenario científico moderno como producto de las observaciones acerca de la interacción permanente entre las relaciones del hombre con el suelo, elevadas luego a las que corresponden al Estado con su territorio y sus efectos tanto internos como externos en el ámbito de la política, es una disciplina de larga gestación. Bien puede afirmarse que en la medida en que las sociedades nómadas se convirtieron en sedentarias y éstas a su turno, se constituyeron en los embriones de un Estado, un elemento resultó esencial para la acción política; este elemento fue y es el territorio. En su momento Aristóteles expresó que: "El pueblo y su entorno son inseparables y se ve afectado tanto por la geografía como por sus instituciones políticas".

Las grandes culturas de la antigüedad se asentaron en áreas geográficas que les permitían desarrollarse adecuadamente; si el espacio geográfico les resultaba insuficiente para su supervivencia conquistaban también otros territorios y los anexaban al

[11] Kjellen Rudolf Alemania (1864 -1922) en el "Estado como forma de vida". Correspondió a Kjellen la creación del vocablo "Geopolítica".
[12] Zbignniew Bezeginski, "El gran Tablero Mundial" . Ediciones Paidos Ibérica S.A., Barcelona 1998.

original. Y desde luego lo defendían o también podían perderlo por la acción de otras culturas motivadas por las mismas causas. De ahí entonces que los terreros fértiles, la vecindad de los ríos, el acceso al mar, los accidentes montañosos de interés y el control de las rutas comerciales se convirtieran en objeto de la política del Estado primitivo y por supuesto también de los Estados contemporáneos. De ello deducimos que aún sin la aparición de su actual denominación, la geopolítica ha existido desde tiempos remotos pues la influencia de los factores geográficos sobre la conducción política ha estado siempre en la mente del estadista.

Así, por ejemplo, los sumerios, cultura fundamental de nuestra civilización, se establecieron sobre la confluencia de los ríos Tigres y Éufrates; los antiguos egipcios a lo largo del río Nilo; los primitivos chinos sobre el río Amarillo y las culturas precursoras de los actuales hindúes en los ríos Indo y Ganges. Más tarde los persas se extendieron sobre el Asia Menor buscando su acceso al Mediterráneo y los romanos, posteriormente, hicieron de este mar su "Mare Nostrum" con lo cual privilegiaron la permanencia de su imperio. Siglos más tarde los europeos, preocupados porque el dominio turco sobre la "Ruta de la Seda" les impedía comercializar con el Extremo Oriente, se dieron a la tarea de hallar otras rutas; entonces los portugueses circunnavegaron la desconocida África y Colón, al servicio de Castilla y Aragón, se encontró con el Nuevo Mundo[13].

Son muchas las definiciones de Geopolítica, las cuales se han venido adaptando acorde con los desarrollos históricos acaecidos desde la Primera Guerra Mundial. No obstante, para evitar el desplazamiento del concepto inicial hacia la esfera de la Geoestrategia, es conveniente mantener vigente el contenido dado a esa ciencia por uno de sus precursores más sobresalientes, Friedrich Ratzel: "La geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas y, muy especialmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados, y en el individuo y la sociedad humana en que viven; estando su destino determinado por la Geografía, que proporciona al conductor político el sentido geográfico para gobernar"

La definición anterior implica una estrecha relación entre el hombre, la geográfica y la política, entendido que ella ocurre especialmente dentro de

[13] Rosales A. Gustavo en Fundamentos: Geopolítica e Historia. Programa de Geopolítica de Educación a Distancia de la UMNG, Unidad Académica No. 1. (2000).

un espacio territorial que posee tal Estado y para beneficio de los gobernados en su conjunto. Cuando la geopolítica salta del marco espacial de un Estado en particular para considerar su aplicación en un escenario más amplio, regional, continental o global, que se inspire en intereses económicos, sociales, políticos o militares de un Estado o bloque de Estados o simplemente para que se aplique una "Política de poder" por una potencia invocando la necesidad de un espacio vital para ella que garantice su supervivencia o su vigencia, la ciencia se desliza al campo de la Geoestrategia y ésta, que es la consecuencia de los objetivos estratégicos que fije la política, estrecha sus vínculos con la Seguridad. Y esto fue lo que sucedió desde un principio, cuando el concepto de la Geopolítica comenzó a ser asociado con los medios y escenarios necesarios requeridos por las potencias para obtener la supremacía. Entonces, aparecieron las teorías sobre el poder referidas al Terrestre (Mackinder), Naval (Mahan) y Aéreo (Douhet), entre otras, que ocuparon y ocupan a los estudiosos de la Geopolítica.

Una de las teorías más interesantes fue la formulada por Sir Haslford Mackinder sobre el "Corazón continental" (Heartland) esbozada en tres oportunidades: 1904 ("El Pivote geográfico de la historia"); posteriormente en 1919 ("Ideales democráticos y realidades") y finalmente en 1943 ("El mundo redondo"), teoría conocida como la del "Poder terrestre" en contraposición a la del "Poder Naval" del almirante estadounidense Alfred Mahan (1840-1914) y basa su fundamento en que quien gobierne (posea) el corazón continental (Rusia- Europa oriental) dominará la "Isla Mundial" (Eurasia - África) y quien gobierne ésta, gobernará el mundo. La teoría de Mackinder, se planteó inicialmente en un período histórico en el que la Gran Bretaña empezaba a perder su liderazgo político y económico y se hallaba supuestamente amenazada por una potencia continental, Alemania, lo cual producía una ruptura del equilibrio del poder en Europa. Una hipotética alianza de Alemania con Rusia permitiría que éstas potencias asumieran el "Heartland" y para evitarlo habría que contenerlas con un cinturón de alianzas militares pro-británicas. En este sentido debería dirigirse la política exterior británica. Se afirma que los planteamientos de Mackinder sirvieron de inspiración a los estadistas occidentales durante el período de la Guerra Fría y que, con los ajustes apropiados a la circunstancias, hoy tiene vigencia. ¿Fue Mackinder más estratega que geopolítico? Peter Taylor, catedrático de Geografía política y autor de varios estudios sobre el tema,

91

indica que "La última observación que me gustaría hacer sobre Mackinder es que era mucho más que el geoestratega de que se habla en geografía política" [14]

¿Es la Geoestrategia un componente de la geopolítica o más bien una consecuencia de ésta? La respuesta, colocada la geopolítica en el entorno mundial, la encontramos en la expresión de Brzezinski, citada al inicio de éste trabajo: "Es la gestión estratégica, de los intereses Geopolíticos" .

La Geoestrategia entonces estudia la influencia de la geografía desde el punto de vista estratégico, de tal manera que permita el control y/o posicionamiento físico de los espacios que den, a quien los posea, ventajas geopolíticas.

[14] Taylor J. Peter en "Geografía Política" Estados, Nación y Localidad. Primera edición en español. Transa Editorial. Madrid, España. 1994.

Orden Mundial, Geoestrategia y Terrorismo

Orden Mundial, Geoestrategia y Terrorismo

El surgimiento de un orden mundial, que regule las relaciones del sistema internacional, no ha sido exclusivo de nuestro tiempo; lo que sí es propio de éste es la brevedad de su vigencia. La Paz de Westfalia, (1648) que puso fin a la "Guerrea de los treinta años" y que para los tratadistas constituye el punto de partida de las relaciones entre los Estados-Nación ya constituidos como tales, impuso el primer orden mundial basado en el equilibrio de poder, que rigió por más de 150 años. La pretensión idealista de la Francia revolucionaria de extender sus valores a otros Estados y las subsiguientes guerras napoleónicas que Jefferson tildó como el forcejeo entre la tiranía terrestre, Francia, y la tiranía marítima, Inglaterra, dio al traste con el orden vigente. El Congreso de Viena (1814), convocado para reordenar la casa europea desordenada por Napoleón I, impuso un nuevo orden mundial que esta vez rigió una cuarta parte de su predecesor: 70 años.

Las grandes guerras mundiales ocurridas en la segunda y cuarta décadas del siglo XX, con sus 20 millones de muertos no pudieron ser evitadas. El Tratado de Versalles (1918) no impidió la segunda conflagración mundial; los Estados Unidos que por primera vez, en

93

1917, hicieron su aparición en el escenario mundial no estuvieron allí presentes, tampoco en uno de sus efectos, la Sociedad de las Naciones que ellos mismos habían inspirado. Un nuevo orden mundial habría de surgir de las conferencias de Yalta y Postdam (1944-1945), bastante débil por cierto pues su expresión práctica fue la guerra fría y las tensiones geopolíticas, con sus correspondientes acomodos geoestratégicos, fuera la constante entre las dos grandes potencias dentro del marco de la Bipolaridad. Este orden mundial rigió durante 48 años y de él subsisten muchísimos dolientes que prefieren un mundo en el cual se identifiquen con claridad los antagonismos.

Fracasada la "Pereistroika", que pretendía la reestructuración económica soviética y el "Glasnot", relacionado con la liberación política, el coloso comunista se derrumbó; Gorbachov no lo pudo evitar. La bipolaridad en consecuencia colapsó. El desafío ideológico comunista y el reto geopolítico soviético desaparecieron simultáneamente. Henry Kissinger anotó en 1994: " Para los Estados Unidos no existe ahora un predominante desafío ideológico y ni un solo enfrentamiento geoestratégico" [15].

Desaparecido el objetivo de contener al comunismo que implicaba la tarea geopolítica de resistir el expansionismo soviético, se planteó un nuevo orden mundial. La nueva meta de los Estados Unidos, dijo Bush padre, "es intensificar la democracia, aumentar la prosperidad, robustecer la paz y reducir las armas".[16] Clinton redondeó la idea: se trata, afirmó, "de unas democracias prósperas que cooperen entre sí y vivan en paz". [17]

La globalización y su contraparte, la fragmentación, hijas de este nuevo orden, y con esta última el resurgimiento del choque de culturas que profetizó el profesor Huntington darían al traste con ese denominado Nuevo Orden Mundial. Escasamente duró un decenio; si se quiere buscarle fecha de defunción esta fue el 11 de septiembre de 2001.

Ahora nos hallamos en un novísimo orden mundial en el cual el Terrorismo figura en el primer punto de la Agenda. Por primera vez el sistema internacional carece de interlocutor; el terrorismo es un sujeto atípico.

El mundo, y nosotros los colombianos figurando en un amargo primer plano, sufrimos sus efectos. Que

[15] Kissinger Henry, "La Diplomacia"; Simón & Schusler, 1944. Fondo de Cultura Económica, 1994.
[16] Ibidem
[17] Ibidem

se requerirá de inmensos sacrificios, persistencia y desbordante creatividad para enfrentar tal amenaza es algo que hoy no se discute. De los esfuerzos económicos impensables ayer, que impondrá esta lucha, basta este dato contenido en el documento presentado por el Presidente Bush, denominado "Homeland Security",[18] o sea el esfuerzo concertado para prevenir ataques terroristas, reducir la vulnerabilidad, minimizar los daños y recuperar la Nación, se requerirá el próximo año de 38 mil millones de dólares, 9 mil más que los previstos para el 2002.

Las consecuencias de los trágicos hechos acaecidos el 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de Norte América aún están por verse. Los tiempos de la "Detente" y su acción geopolítica, la "coexistencia pacífica" que permitieron el fin de la guerra fría, son políticas del pasado. Hoy no hay a quien aplicárselas. Una globalización cuestionada y una fragmentación opositora, parecerían ser los elementos característicos del forcejeo dentro del sistema internacional de nuestros días, pero la incertidumbre producida por la acción terrorista ha frenado la velocidad que poseía su aplicación. ¿Se trata de un receso de mediano plazo o de un breve alto para efectuar un reajuste geoestratégico que los Estados Unidos de Norte América habían iniciado con anterioridad a los nefastos hechos del 11 de septiembre, encaminados al control de los recursos vitales existentes tanto en el Asia Central como en otras áreas del globo, sustento imprescindible para sus intereses nacionales y necesarios a la globalización de la económica mundial que pretenden liderar?.

El analista estadounidense, Michael T. Klare, advirtió que en octubre de 1999, se había producido una "alteración en la geografía militar de Estados Unidos, [19] al segregar el mando de sus fuerzas militares en Asia Central del comando del Pacífico y en su defecto asignarlo al comando central. Esa región, el Asia Central "considerada antaño un asunto periférico... que se extiende de los montes Urales a la frontera occidental de China, se ha convertido hoy en un importante objetivo estratégico debido a las grandes reservas de petróleo y gas natural que se cree que yacen bajo el Mar Caspio y sus alrededores" [20] . En apoyo de su apreciación, Klare cita la observación del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en su informe anual

[18] Bush George W. "The National Strategy for Homeland Security" White House, julio 16 de 2002.
[19] Klare T. Michael, "La nueva geografía de los conflictos internacionales" publicado en Foreing Affairs, Verano 2001.
[20] ibídem

de 1999 en el sentido de que: "Estados Unidos seguirá manteniendo un interés vital en asegurar el acceso a los suministros de petróleo del exterior" y por lo tanto "debemos mantenernos conscientes de la necesidad de estabilidad y seguridad regionales en áreas claves de producción a fin de garantizar nuestro acceso a esos recursos tanto como a su libre circulación". Afganistán, vital para la creación de un corredor estratégico, en manos de un gobierno hostil a Estados Unidos, era desde entonces, y de siempre, un objetivo geopolítico y sobre éste resultaba indispensable un reajuste geoestratégico.

El análisis de M. Klare no se limitó exclusivamente a destacar la importancia que para el interés nacional de los Estados Unidos significan los recursos energéticos que posee y puede proporcionar el Asia Central, Klare extendió el mapa hacia otras áreas en donde los principales sistemas hidrológicos y de abundancia de minerales, son susceptibles de disputa a mediano plazo; áreas éstas en posesión de países ubicados mayoritariamente en el llamado "tercer mundo" y que poseen graves fragilidades políticas. Por lo tanto el reajuste geoestratégico de Estados Unidos no se limita a la adecuación de su mapa militar en el Asia Central; habrá que acondicionarlo a la "nueva geografía de los conflictos internacionales" título realista dado por Klare a su estudio.

Dos años antes, a éstas previsiones, Zbigniew Brzezinski, ex-consejero de Seguridad Nacional de la Presidencia de los Estados Unidos (1977 -1998) y asesor del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad de Johns Hopkins, destacó en su obra " El Gran Tablero Mundial"[21]. El inmenso valor que posee la masa continental eurasiática sobre la cual se concentra la mayor parte de la población del mundo, sus recursos naturales y actividad económica. "Para los Estados Unidos" indica Brzezinski, "Eurasia es la principal recompensa geopolítica", desde luego, el Asia Central tiene para este tratadista una significativa importancia, se trata de una región inestable y a la vez rica en recursos de una impresionante diversidad étnica, que en su gran mayoría profesa el islamismo y ausente de su conjunto de cohesión política. Advirtió oportunamente Brzezinski que "a falta" de un Estado islámico verdaderamente poderoso, una amenaza proveniente del fundamentalismo islámico carecería de un núcleo

[21] Brzezinski Zbigniew. El Gran Tablero Mundial Ediciones Paidos Ibérica S.A., Barcelona 1998.

geopolítico y seria por lo tanto más susceptible de expresarse a través de una violencia difusa [22] No es de extrañar entonces que un gobierno taliban en Afganistán, auspiciara al grupo terrorista, autor de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y que agita como bandera inquietantes valores del radicalismo islámico.

Los citados comentarios de Brzezinski y Klare, enmarcados en el ámbito geopolítico implicaban una acción geoestratégica, Brzezinski, recuerda en su obra que "La Geoestratégia es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos"; de ahí entonces que los reajustes en ese sentido resultaran de forzosa aplicación antes de los atentados del 11 de septiembre. La respuesta militar de los Estados Unidos y algunos de sus aliados sobre el territorio de Afganistán con el doble objetivo de eliminar un gobierno hostil y destruir la organización terrorista de "Al-Qaeda", significó el desarrollo de una acción estratégica preconcebida, que las circunstancias adelantaron.

Cabe preguntarnos: ¿los actos de terrorismo continuarán constituyendo el detonante que permitirá pasar de la previsión geoestratégica a la ejecución estratégico-militar, facilitando el dominio territorial de un área vital para el interés nacional? y, si prosperara ese procedimiento sin dejar resquicios en las alianzas, ¿nos hallaríamos presenciando la consagración, al menos a corto plazo, del poder hegemónico de los Estados Unidos?.

De momento, quizás sea conveniente estudiar la nueva relación entre la geopolítica y la geoestrategia y el terrorismo.

[22] Ibídem

Incertidumbres y Posibilidades de la Seguridad Hemisférica

Incertidumbres y Posibilidades de la Seguridad Hemisférica

El **7 de diciembre de 1824**, en carta fechada en Lima, el Libertador Simón Bolívar, invitó a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala, a formar el congreso de Panamá. " Grande y buen amigo: Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América por obtener el sistema de garantía que paz y guerra, será el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos". [23]

En documento posterior, en fecha no precisada de los meses iniciales de 1826, y denominado "un pensamiento sobre el Congreso de Panamá" Bolívar fija sus criterios sobre la paz, el desarrollo y la "reforma social", así como del impacto de las relaciones con Inglaterra y la búsqueda de lo que llamó el "equilibrio perfecto" entre América y Europa. [24]

[23] Simón Bolívar. Invitación a formar el Congreso de Panamá. Documento inserto en "Pensamiento político del libertador". Lucio Pabon N. Planeta Colombiana Editorial. Bogotá. 1997.

[24] Simón Bolívar "Un pensamiento sobre el Congreso de Panamá". Inserto en "Doctrina del Libertador". Augusto Mijares y compilación de Manuel Pérez Vila. Biblioteca Ayacucho, Caracas. Carvajal S.A. Cali 1979.

La invitación al congreso fue extendida posteriormente a los Estados Unidos, Inglaterra y el Brasil, pero sólo México, las Provincias Unidas de América Central y desde luego Colombia y el Perú, respondieron a la convocatoria; los delegados ingleses y estadounidenses no llegaron a tiempo. La conferencia pudo cumplirse, pero condenada con antelación al fracaso, de ella podríamos afirmar que tan sólo fue el primer hito de una historia plena de frustraciones y esperanzas. Los individualismos demostraron ser más fuertes que los idealismos de los próceres. Veamos:

En el mismo año de la citada conferencia (1826) Argentina declaró la guerra al Brasil, pretextando el apoyo a la libertad uruguaya o de la "banda oriental" que aspiraba reincorporar a su territorio, perdido tras intervención brasilera. Vencedores los rioplatenses en 1827, el asunto se dirimió reconociéndose la independencia de Uruguay en 1828. En la misma época Colombia se enfrentó al Perú, (1828) dando como resultado la derrota de éste en la batalla del Portete de Tarqui, a la cual siguió el tratado de limites Mosquera - Piedemonte, desconocido posteriormente por los peruanos, circunstancia causante, entre otros, de los litigios limítrofes de Perú con Ecuador y Colombia y cuyas secuelas se han extendido a épocas recientes.

Pero si esto sucedía en Suramerica, en el norte de ésta las cosas no andaban mejor; el águila estadounidense alzaba sus primeros vuelos como depredador. La victima: México. Bajo instancias de U.S.A. Texas se declaró independiente (1836) para posteriormente ser anexado (1844) por el futuro coloso. Ya el conde de Aranda, Ministro de España, lo había advertido desde 1776, con ocasión de la independencia norteamericana: "España, va a quedar sola mano a mano en aquel continente con una potencia que duplica cada veinticinco años sus habitantes"[25]. A la postre la que quedaría sola frente a USA seria la América Hispana; México lo experimentaría reiteradamente. Para entonces, desde 1823, USA había promulgado la que seria conocida como "Doctrina Monroe" - América para los Americanos, no para los europeos - que fuera calificada por el ingles Canning como de "manifiestamente extravagante"[26], germen que fue del aislamiento estadounidense hasta principios del siglo XX y que fuera violada recíprocamente como lo demuestran las intervenciones francesas, inglesas y españolas en el continente a lo largo del siglo XIX o la de los Estados Unidos en las guerras europeas.

[25] Citado por Manuel Ballesteros G. En su "Historia de América". Ediciones Istmo, Madrid 1989.
[26] Ibidem


Emancipación de Latinoamérica
Antigua América española
Territorios cedidos por México a Estados Unidos
Territorio de Estados Unidos y Canadá
Patagonia
Brasil y Guayanas
Territorios británicos
Incursiones de Bolívar
Incursiones de San Martín
Reacción realista
Antiguas posesiones españolas
Provincias Unidas de Centroamérica (1823-1838)
Bases españolas hasta 1826
Batallas
Primeras sublevaciones criollas
1821 Fecha de independencia
OCÉANO PACÍFICO
OCÉANO ATLÁNTICO
MAR CARIBE
CALIFORNIA
NUEVO MÉXICO
TEXAS 1836
MÉXICO 1821
BAJA CALIFORNIA
CUBA
HAITÍ 1804
COLOMBIA
VENEZUELA
REPÚBLICA DE LA GRAN COLOMBIA
ECUADOR 1822
PERÚ 1821
BOLIVIA 1825
PARAGUAY 1811
ARGENTINA
URUGUAY 1828
CHILE 1818
IMPERIO DEL BRASIL 1822
PATAGONIA

México, entre 1836 y 1853 perdió por cuenta de los Estados Unidos más de una cuarta parte de su territorio; la expoliación mayor se consumó por el tratado firmado en Guadalupe - Hidalgo (1848) que puso fin a la soberanía mejicana sobre California, Arizona y Nuevo México, a la cual le siguió la venta a USA del Valle de Mesila, conocida como la negociación Gadsnen Purchase (1853) por la ridícula suma de diez millones de dólares; por la pérdida anterior se había compensado a México con 18 millones. Una ola de odio y resentimiento hacia los Estados Unidos se expandió por Latinoamérica; inconstante por cierto pues la pobreza sería un factor de claudicación. Futuras intervenciones, con carácter de agresión, realizarán los Estados Unidos; en México nuevamente (1914), Colombia - Panamá (1903), Cuba (1962), República Dominicana (1965), Salvador (1962), Granada (1983), Nicaragua (1984), Panamá (1984), y otras más, dentro del escenario de la guerra fría, para imponer gobiernos dictatoriales, proclives a sus intereses políticos así fuese a costa de los valores de la democracia; Nicaragua, Guatemala y Chile constituyen algunos ejemplos. Mal podría entonces operar sin reservas un proyecto de Seguridad Hemisférica bajo el liderazgo de los Estados Unidos.

Al recelo norte-sur, en el continente, es necesario agregarle otras causas generadoras de la desconfianza en que durante décadas se desarrollaron las relaciones interamericanas; se trata de aquellas que se han originado en los conflictos provocados por cuestiones limítrofes; así por ejemplo citamos:

- Luego de disolverse la república centroamericana, (1839) Honduras con el apoyo de Costa Rica y Nicaragua, invade al Salvador.

- En 1852, Honduras y El Salvador invaden a Guatemala, pero son rechazados.

- En 1855 Haití intenta una invasión a República Dominicana; siete años después este país sería nuevamente anexionado por España, como resultado de un desconcertante proceso que culminaría al final con la recuperación de la soberanía dominicana.

- Tras disolverse la alianza tripartita de Francia, España e Inglaterra para intervenir en México bloqueando al puerto de Veracruz (1862) con el

pretexto de recuperar sus préstamos, Francia resuelve continuar sola y se interna en territorio Mejicano. El 5 de mayo de ese año cae Puebla y en julio del siguiente el Ejército avanzó sobre ciudad de México. Bajo la ocupación francesa se crea el imperio de México. Maximiliano de Habsburgo asumiría el trono imperial hasta 1867, en que sin el apoyo de tropas francesas, es derrotado en Querétaro y fusilado. El segundo imperio mejicano había durado algo más de tres años; los Estados Unidos en medio de su propia guerra civil no pudieron evitarlo y el resto de América no acudió en apoyo del republicanismo de México acaudillado por Benito Juárez.

- En 1864, con el pretexto de proteger a sus nacionales, España agrede al Perú mediante el bombardeo naval al puerto de El Callao.

- En 1865 la triple Alianza, conformada por Argentina, Brasil y Uruguay se enfrenta al Paraguay asediado en su interior por divergencias políticas. La guerra terminaría en 1870 dejando arruinado a Paraguay y su población reducida a su sexta parte.

- A causa de un litigio por los terrenos salitreros de Atacama, Chile declaró la guerra a la alianza peruano -



La guerra del Pacífico (1879-1883)

boliviana en 1879. Solo hasta 1883, por el Tratado de Ancon, se restablecería la paz; como consecuencia Perú y Bolivia sufren pérdidas territoriales a favor de Chile; la más grave: Bolivia pierde su acceso al mar.

- España pierde, como consecuencia de la guerra con los Estados Unidos (1898) sus últimas posesiones en América, Cuba y Puerto Rico. Cuba se convertiría, al obtener su independencia, en una especie de protectorado de USA y Puerto Rico es anexado.

- Al finalizar el siglo XIX, los Estados Unidos, interesados en el monopolio de la industria bananera, incrementaron su presencia e influencia en Centroamérica, la construcción y control de un canal interoceánico por parte de USA culminaría en 1903 con la perdida para Colombia de Panamá (1903).[27]

De estos cuantos ejemplos, referidos especialmente a hechos ocurridos en el Siglo XIX se deduce que el panamericanismo - desde sus inicios - no fue más que una quimera. ¿Existió solidaridad de los gobiernos latinoamericanos frente a las intervenciones y agresiones europeas, a sus países hermanos? ¿Reaccionaron, ante las intervenciones estadounidenses en México, Centroamérica y el Caribe? ¿Mediaron para zanjar las diferencias entre hermanos? Las respuestas, con soporte histórico, son negativas. La América Latina, convertida a esas alturas, en el llamado "patio trasero" de los Estados Unidos y sin mayor relevancia a nivel mundial, debería - y debe - obtener su propio espacio y atender el llamado que en su momento, desde Lima hiciera el Libertador.

COMPLEJIDADES DE UN PROCESO: LOS PROBLEMAS CONTINENTALES Y REGIONALES

El siglo XX no estuvo exento de conflictos regionales. Entre ellos basta anotar los ocurridos entre Ecuador y Perú que han sido reiterativos, Colombia - Perú - Honduras. El Salvador, Chile, Argentina y Bolivia - Paraguay que afortunadamente no alcanzaron proporciones catastróficas gracias a la búsqueda

[27] En "Crónica de América". Plaza y Janes Editores S.A., Barcelona 1990.

oportuna de soluciones pacíficas como la mediación o el arbitraje, promovidos por los mecanismos de conciliación que surgieron en América, auspiciados por las organizaciones gubernamentales que fueron apareciendo consolidándose a lo largo de la centuria.

Sin embargo, la acción de esos organismos y la aplicación de sus instrumentos, no han eliminado totalmente las desconfianzas existentes entre países que en el pasado experimentaron la confrontación por medio de las armas. A las reservas provenientes de conflictos anteriores deben agregarse las tensiones desatadas por otros generadores de inseguridad como el terrorismo, la producción y tráfico de drogas ilícitas y la violencia criminal que hoy se constituyen en amenazas que trascienden las fronteras.

Un panorama de conflictos y violencia en América Latina [28], los clasifica así:

Conflictos interestatales: Se originan en problemas limítrofes, viejos y nuevos, en especial por el control de recursos naturales, ejemplos de estos conflictos:

- América Central: Guatemala - Belice; Nicaragua - Costa Rica; el Salvador - Honduras.
- Países andinos: Colombia - Venezuela; Ecuador - Perú; Bolivia - Perú - Chile.
- Cono sur: Argentina – Chile.

También entran en esta clasificación, los surgidos por la internacionalización de un conflicto interno (Colombia) y los que surgen de problemas interdomésticos como las migraciones (Nicaragua - Costa Rica; EE.UU - México, Venezuela - Colombia; Haití- República Dominicana; Argentina - Paraguay - Bolivia) y los relacionados con el medio ambiente (El Salvador - Honduras; México - EE UU; Argentina-Paraguay).

Conflictos armados Internos: Como la guerra de guerrillas en los casos de Colombia, Perú y México, y

[28] Sabine Kurtenbach En "El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina" ¿Amenaza para la democracia? Klaus Bodener, Editor. Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 2003.

Criminalidad y violencia social, referidos al alto nivel de violencia individual y organizada como de justicia privada, que se presentan en todo el continente con énfasis en los países de la región andina, El Salvador y Guatemala.

Como puede observarse se trata de un panorama muy complejo que ha sido objeto, a partir del siglo XX, de una serie de tratamientos iniciados en la oportunidad de las convocatorias de las llamadas "Conferencias Panamericanas", la segunda de las cuales - se cumplió en octubre de 1901 en Ciudad de México a instancias de los Estados Unidos, de quien sus detractores afirmaron, había convertido a la Unión Panamericana con sede en Washington, en sus inicios, "Oficina Internacional de Repúblicas Americanas", en instrumento de su imperialismo.

Las conferencias produjeron las primeras acciones ciertas para evitar los conflictos, así por ejemplo en la cumplida en Santiago de Chile, V Conferencia Panamericana, 1923, se firmó el "Tratado para prevenir y evitar conflictos entre los Estados Americanos", conocido como el Pacto Gondra, en honor al autor del proyecto. Como resultado de este acuerdo se estableció la "Convención General de Conciliación Interamericana" de 1929 que creo el llamado "Comité de Conciliación" también con sede en Washington e integrado por los Embajadores de diferentes países. Se pretendía, por mandato del acuerdo que las partes "se obligan a someter al procedimiento de conciliaciones que se crea por la presente convención todas las controversias de cualquier naturaleza que por cualquier causa hayan surgido o surgiesen entre ellas y que no haya sido posible resolver por la vía diplomática". [29]

En el caso del conflicto Colombo-Peruano de 1932 - 1934, las partes acudieron inicialmente al citado Comité de Conciliación, integrado entonces por los embajadores de Guatemala, Uruguay y Venezuela, pero la circunstancia de que Colombia no había ratificado formalmente la convención y que la iniciativa amigable de Brasil no prosperó, el caso, en últimas, fue ventilado ante la Sociedad de las Naciones, hoy ONU, favoreciendo los intereses de nuestro país.

Al culminar la segunda guerra mundial y reiniciarse la convocatoria de las conferencias Panamericanas, el "Pacto Gondra" fue actualizado por

[29] Citado por el autor de estos ensayos en "Conflicto Amazónico 1932-1934". Ministerio de Defensa. Villega Editores. Bogotá. 1994.

el Pacto de Bogotá o Tratado de Soluciones Pacíficas (1948) que aunque no fue ratificado por todos los países, constituyó un instrumento apropiado para frenar los conflictos armados entre los Estados. El Tratado de Asistencia Reciproca (TIAR), 1947, acordado con anterioridad, también contribuyó a la prevención de los conflictos al interior del Continente. De hecho, disminuyeron; en su lugar afloraron las nuevas amenazas.

EL ENTORNO DE LA SEGURIDAD: ANTIGUAS Y NUEVAS AMENAZAS

En la medida en que se desarrollan los procesos evolutivos de la sociedad la percepción de la amenaza, interna o externa, cobra nuevas dimensiones. Ya no se trata exclusivamente de aquellas que afectan al concepto de soberanía y por extensión a la seguridad del Estado. La prioridad la posee la seguridad humana que se estima a su vez como esencial para el Desarrollo Humano[30]. Al respecto, el Secretario General de las Naciones Unidas, indicó: "La tarea esencial de la ONU es velar por la seguridad humana".[31]

El concepto de "seguridad humana", es definido en el "Reporte sobre Desarrollo Humano 1994" del PNUD como la suma de siete (7) dimensiones distintas de la seguridad: económica, alimentaría, salud, medioambiental, personal, comunitaria y cultural, y política [32] . Una consecuencia, la más importante de la evolución del concepto de seguridad, es la vigencia de la "Seguridad Multidimensional" que incluye una mayor aplicación o cobertura del propósito, en el cual el ser humano como tal, - más que el Estado mismo - posee la primacía.

El enfoque multidimensional de la seguridad fue reconocido en la Declaración de Bridgetown (2002) al afirmar que "las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad del hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional, y que el concepto y enfoque tradicionales deben ampliarse para abarcar nuevas y no tradicionales que incluyan aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales.[33] Se aceptó así que la seguridad va más allá de lo estrictamente militar y que incluye el desafío de

[30] PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano.
[31] Kofi Annan. Secretario General de la ONU.
[32] Citado por Pablo Soriano: " Redefinir las Instituciones de seguridad en el continente Americano". Américas Programs Silver City, NM: Internhemispheric Resource Center, 2002.
[33] OEA, Declaración de Bridgetown, aprobada en la cuarta sesión plenaria de la XXXII Asamblea General de la OEA, 4 de junio de 2002, en Barbados.

garantizar una mejor calidad de vida para el hombre. De otra parte, en la "Declaración final sobre Seguridad en las Américas" de la Conferencia Especial sobre Seguridad cumplida en Ciudad de México (octubre-2003) se expresa que "Nuestra nueva concepción de seguridad en el hemisferio es de carácter multidimensional". [34]

Estas conceptualizaciones de la seguridad, que se distancian de las teorías tradicionales que centran al Estado como sujeto de la seguridad, se enmarcan dentro de "las nuevas tendencias del paradigma reflexivo"[35] que al independizar al ser humano como principal objetivo de la seguridad, plantean los siguientes axiomas [36]:

- "Las fuerzas económicas y sociales determinan la evolución real de la seguridad...".
- "Los desafíos no militares de la seguridad ocupan un espacio ahora más importante que las amenazas militares tradicionales".
- "La seguridad puede cambiar en particular por la distinción de nuevos valores por parte de comunidades epistémicas, es decir los grupos o individuos conectados en redes transnacionales".

Adoptar plenamente tales teorías significaría restarle al Estado, que para algunos es expresión de poder y opresión, su indiscutible valor como ente regulador de la nación y su expresión interna y externa. La tendencia que se impone es la de aceptar los contenidos y alcances de la seguridad humana dentro de la órbita de acción del Estado; de ahí entonces que sea sobre éste que se ciernan los riesgos y las amenazas y por lo tanto también a él correspondan la responsabilidad de afrontarlas y eliminarlas.

Se consideran dos tipos de amenazas: las "Tradicionales" o antiguas y centradas en el Estado y las transnacionales que generalmente provienen de actores no estatales.

[34] OEA, Documentos: "Declaración sobre Seguridad en las Américas" aprobado en la tercera sesión plenaria, 28 de octubre de 2003, de la conferencia Especial sobre seguridad en Ciudad de México.
[35] Stephani Lazaux y Diego Cardona en "Acercamiento Teórico - Conceptual a la Seguridad". Documento de trabajo para la investigación sobre "Inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante" FESCOL 2003.
[36] Ibidem

Las amenazas tradicionales en el hemisferio se originan en las controversias territoriales y fronterizas que representan un desafío para la paz y la estabilidad entre los Estados.

Las amenazas transnacionales incluyen el terrorismo, el tráfico de drogas, la delincuencia organizada, el comercio ilegal de armas, la proliferación de armas de destrucción masiva y la migración incontrolada.

Un reciente inventario de las amenazas en el hemisferio, incluye además aquellas que se relacionan con la seguridad humana. Es interesante observar que además de las amenazas tradicionales, se contemplan bajo la expresión de "nuevas amenazas, preocupaciones y desafíos" a las transnacionales y a las que atentan contra la seguridad humana, dando así vigencia al concepto de seguridad multidimensional ya reconocido por los gobiernos del continente.

A esta visión de la seguridad, muy a tono con la percepción tercermundista de ella, es preciso agregar la que poseen las potencias de occidente, lideradas por los Estados Unidos y sus aliados, y que, dentro del concepto de "Seguridad Nacional" - extendido a sus necesidades geoestratégicas - impactan sobre el hemisferio. Entre ellas además de las transnacionales las que se derivan de las llamadas "Estados en descomposición"[37] o "Estados colapsados" cuya ingobernabilidad produciría efectos disolventes sobre la comunidad internacional, que puede dar lugar al llamado "Ataque preventivo". Frente a ésta posición habría que preguntarse si existen real o potencialmente, en el hemisferio "Estados en descomposición" y si la aplicación contra ese Estado, de un "ataque preventivo" amenaza la paz en el continente.

SEGURIDAD HEMISFÉRICA: HACIA UNA ARQUITECTURA DE SEGURIDAD

Desde 1995, cuando la OEA creó la Comisión de Seguridad Hemisférica (CSH) como foro regional para el análisis de los problemas de seguridad y defensa

[37] Javier Solana, " Una Europa segura en un mundo mejor". Conferencia ante el Consejo Europeo. Tesalónica, julio 2003.

nacionales, el organismo ha venido desarrollando una activa tarea que tiene como sus principales fuentes los acuerdos derivados de las Segunda y Tercera Cumbre de las Américas, cumplidas respectivamente en Santiago de Chile (1998) y Québec (2001), la Declaración de Bridgtown, del Comité consultivo de la Comisión Interamericana contra la Fabricación y Tráfico ilícito de Armas de fuego, municiones y explosivos (CIFTA), del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE) las Conferencias de Ministros de Defensa y las declaraciones en niveles regionales. Con el soporte de estas fuentes la Comisión, encargada de preparar la Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica, cumplida en México en el mes de octubre de 2003, formuló a los Estados miembros un cuestionario con los temas principales que debía considerar la citada conferencia.

A la definición de las amenazas, la mayoría de las respuestas, más del 50%, estimaron que aún es vigente la amenaza tradicional, sin embargo dieron especial énfasis a las denominadas "nuevas amenazas" incluyendo entre éstas una variedad de temas que van desde el terrorismo y la estabilidad democrática hasta el desempleo, las migraciones, las epidemias y los desastres naturales, pasando también por la pobreza, por el cibercrimen, la explosión demográfica y la pornografía infantil. Luego de estudiar las diferentes opiniones, la Conferencia Especializada determinó que:

"m) La seguridad de los Estados del Hemisferio se ve afectada, en diferente forma, por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa:

- el terrorismo, la delincuencia organizada tradicional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico de armas y las conexiones entre ellos;

- la pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados;

- Los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente;

- la trata de personas;
- los ataques a la seguridad cibernética;
- la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos; y
- la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas.

Corresponde a los foros especializados de la OEA, interamericanos e internacionales desarrollar la cooperación para enfrentar estas nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos con base en los instrumentos y mecanismos aplicables.

De hecho un inventario tan prolífero, se constituye en una dificultad para avanzar en la determinación de un nuevo sistema de seguridad continental, por lo tanto - sin perjuicio de su desarrollo a cargo de la Comisión de Seguridad Hemisférica - siguen siendo Normas Rectores de la Seguridad Hemisférica: los principios pertinentes enunciados en la carta de la ONU y la OEA, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá) y el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco).

Sin embargo estos principios rectores presentan algunos problemas, como: - no todos los Estados miembros de la OEA, son hoy parte del TIAR; - tampoco de la Junta Interamericana de Defensa (JID) que carece de vínculo legal con la OEA y, en cuanto al Pacto de Bogotá, sucede otro tanto, con el agravante de que algunos países que lo suscribieron, no lo ratificaron.

De otra parte el TIAR, conocido también como "Pacto de Río" firmado en 1947, a juicio de la mayoría de los países, ha perdido vigencia. Fue invocado por primera vez en 1948 cuando Costa Rica denunció una invasión por tropas nicaragüenses de su territorio; la última vez ocurrió a solicitud de

Argentina durante su conflicto armado con el Reino Unido por la posesión de las Islas Malvinas (1982), solicitud que no prosperó debido a la negativa de los Estados Unidos. Calificado de inoperante, el tratado sobre el cual se intentó en 1975, infructuosamente un protocolo de reformas, no llena hoy las expectativas de sus integrantes.

La Junta Interamericana de Defensa, creada en 1942, dentro del contexto de la Segunda Guerra Mundial, presenta una extraña situación: es un órgano de asesoramiento que carece de fuerza vinculante con la OEA; sólo 19 países, de los 34 que son miembros de la Organización pertenecen a la Junta: su presidente - por norma - debe ser siempre un Oficial estadounidense y es a su vez Director del Colegio Interamericano de Defensa con sede en Washington, Instituto dependiente de dicha Junta. A ello se suma que sus tareas, desconocidas por lo general, no han incidido en las determinaciones sobre la Seguridad Hemisférica y que en muchas ocasiones los delegados que la conforman han perdido relevancia militar en sus países de origen, lo cual contribuye a disminuir la importancia del organismo".

Acerca de las anteriores situaciones, la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica, en su declaración final se limitó a:

"48. Recomendamos que el Consejo Permanente, a través de la Comisión de Seguridad Hemisférica, continúe el proceso de examen y evaluación del Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) y del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá), así como de otros instrumentos hemisféricos vigentes en materia de seguridad colectiva y solución pacífica de controversias, teniendo en cuenta las realidades de la seguridad en el hemisferio y la naturaleza distinta de las amenazas tradicionales y no tradicionales a la seguridad, así como los mecanismos de cooperación para hacerles frente" y,

"49. Reiteramos la necesidad de aclarar la relación jurídica e institucional de la Junta Interamericana de Defensa (JID) con la OEA..."

Las consideraciones anteriores contribuyen a la necesidad de proyectar una nueva arquitectura de Seguridad Hemisférica sustentada en el espíritu de la democracia y adaptable a las situaciones particulares, dentro de la

cooperación para la prevención y el análisis. La Comisión de Seguridad Hemisférica que por recomendación está contenida en la "Declaración sobre Seguridad en las Américas" debe avocar el fortalecimiento del sistema se seguridad y "mejorar la capacidad de los Estados para las amenazas tradicionales, así como las nuevas amenazas preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el hemisferio", [38] posee ahora el reto de cumplirlo. Una "Organización para la Seguridad y Cooperación en las Américas (OSCA) [39] a imagen y semejanza de la existente en Europa (OSCE), podrá ser un resultado práctico de la tarea asignada: "Es el momento de pensar en algo similar, una OSCA, cuyo carácter flexible permitiría diferenciar una organización para la seguridad caribeña y una organización para la seguridad sudamericana, esto es una, organización adaptable a las situaciones subregionales" con un sistema de comunicación de las doctrinas de defensa, un esquema de distribución de las fuerzas armadas, un código de conducta que permita evidenciar el mutuo respeto de los preceptos de las democracias.[40]

CONCLUSIONES

- El comportamiento histórico de los países del hemisferio ha demostrado, a lo largo de su vida independiente, que los puntos de divergencia entre ellos situaron el panamericanismo exclusivamente en la mente de los idealistas. Los elementos comunes como el idioma, la religión y un pasado similar no fueron lo suficientemente fuertes, como para haber adoptado posiciones mancomunadas en las decisiones transcendentales.

- Tal situación, aunada a los intereses de cada país en sus relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica y a los de esta potencia en los planos políticos y geoestratégicos, ha sido un factor negativo en la adopción de un sistema de seguridad hemisférica verdaderamente operante.

- Los instrumentos en que se supone se soporta el actual sistema de Seguridad Hemisférica han resultado incompletos y desactualizados. La diversidad de temas sobre las amenazas y las

[38] En "Declaración sobre Seguridad en las Américas". IV cuestiones institucionales, numerales 42 y siguientes. México, octubre 28 de 2003.
[39] Propuesto por Rut Diamint de la Universidad Torcuato Di Tella en Argentina y citada por Juan Pablo Soriano en "Redefinir las Instituciones de Seguridad en el Continente Americano". www.americaspolicy.org/brief/2002/sp-02//seguridad.htme.
[40] Juan Pablo Soriano, en el estudio citado.

distintas percepciones que posee cada país sobre éstos, invita a un replanteamiento del sistema que bien podría ajustarse al modelo europeo actual, el cual no obstante las diferencias culturales, y los antagonismos tan profundos ocurridos en el pasado, demuestra posibilidades de funcionamiento.

114

La Cooperación para la Seguridad Hemisférica

La Cooperación para la Seguridad Hemisférica

Elementos rectores

En el ámbito Internacional (Global y Hemisférico).

- Carta de las Naciones Unidas
- Carta de la Organización de Estados Americanos
- Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR).
- Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá) y
- Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe.

En el ámbito Regional

- Compromisos derivados de la Segunda y Tercera Cumbre de las Américas cumplidas respectivamente en Santiago de Chile, 1998 y Québec 2001.
- Propuestas y recomendaciones de la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA, establecida en 1995.
- Declaración de Bridgetown y la Seguridad Multidimensional (2002).
- Acuerdos logrados en el Comité Consultivo de la Comisión Interamericana contra la Fabricación y

Tráfico ilícito de Armas de fuego, municiones y explosivos (CIFTA) y del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE).

- Las Conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de la CAN (junio 2002), y el Compromiso de Lima plasmado en la Carta Andina para la Paz y la Seguridad.
- Declaración sobre Seguridad en las Américas, resultante de la Conferencia de Seguridad Hemisférica cumplida en México (2003).
- Conferencias Binacionales sobre Aspectos Fronterizos.

SEGURIDAD Y POLÍTICA EXTERIOR DE COLOMBIA

Reiteradamente el señor Presidente de la República Dr. Álvaro Uribe Velez, ha expresado que "La tarea principal del gobierno colombiano en los frentes interno y externo es fomentar la gobernabilidad democrática"[41]. Consecuente con lo anterior, el Gobierno Nacional parte del presupuesto que "Nuestra política internacional está firmemente articulada con toda nuestra política interna; los esfuerzos y sacrificios del Gobierno y el pueblo colombiano requieren el compromiso firme y decidido de la comunidad internacional; Colombia pide al mundo el apoyo solidario para derrotar el terrorismo al tiempo que se muestra solidaria con la lucha mundial contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y donde quiera que se exprese"[42].

Colombia reconoce, entonces que es victima del desafío que emana del terrorismo y de la existencia de las amenazas de carácter global que atentan contra la estructura de la sociedad y la gobernabilidad democrática de los Estados. La violencia y la inseguridad, señala el gobierno colombiano,[43] generada por terrorismo y financiada con particular fuerza en el país por el narcoterrorismo y sus efectos colaterales vulneran el Estado de Derecho y comprometen el desarrollo del país.

Consecuente con esta situación y teniendo como ejes de su política tanto el respeto y el acatamiento a los Principios y Normas del Derecho Internacional consagrados en su Constitución política y en la Carta de las Naciones Unidas, Colombia desarrolla su política exterior bajo los siguientes preceptos:

[41] En Política Exterior de Colombia 2002-2006. Gobernabilidad Democrática, Responsabilidad compartida y Solidaridad.
[42] Ibidem
[43] Ibidem

- Gobernabilidad democrática
- Responsabilidad compartida
- Solidaridad

Bajo lo anterior, Colombia orienta su política exterior hacia el logro de los siguientes objetivos:

- Defensa de la soberanía nacional y desarrollo integral de las fronteras.
- Consolidación de las relaciones bilaterales estratégicas.
- Defensa y promoción de los intereses nacionales en el escenario multilateral.
- Apoyo a las políticas del Plan Nacional de Desarrollo en el ámbito internacional.
- Mejora de la comprensión de la realidad del país en el exterior.
- Fortalecimiento de los vínculos con las comunidades colombianas en el exterior.

Los propósitos anteriores implican la necesidad de fortalecer el multilateralismo y su acción en Colombia. En este sentido, el país participa activamente en foros de concentración como el Movimiento de Países No Alineados y el Grupo de los 77 y muy en particular dentro de los principios que inspiran a la Organización de las Naciones Unidas en especial aquellos relacionados con la preservación y construcción de la paz y seguridad internacionales, en la promoción del desarrollo económico y social de los pueblos y el fomento de la cooperación internacional[44].

Dentro del sistema interamericano, Colombia apoya a la Organización de Estados Americanos (OEA) en sus esfuerzos por el mantenimiento del orden democrático y la seguridad en el hemisferio, y cumple una activa tarea en la implementación de los acuerdos alcanzados en la Cumbre de las Américas y en la consolidación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). De igual manera, el país participa en los organismos de concertación e integración hemisféricos y regionales los cuales estima como herramientas fundamentales para la gestión de su política exterior acatando de esta manera el mandato constitucional que compromete al país en la integración regional.

[44] Ibidem

AMENAZAS HEMISFÉRICAS

- Un reciente inventario de las amenazas en el hemisferio, incluye además aquellas que se relacionan con la seguridad humana. Es interesante observar que además de las amenazas tradicionales, que contemplan bajo la expresión de "nuevas amenazas, preocupaciones y desafíos" a las transnacionales y a las que atentan contra la seguridad humana, dando así vigencia al concepto de seguridad multidimensional ya reconocido por los gobiernos del continente.

Los anteriores planteamientos permitirían apreciar que:

- La principal percepción de amenaza dejó de estar centrada en las disputas entre los Estados.
- Las amenazas afectan simultáneamente a varios Estados cuando provienen de elementos transnacionales; por lo tanto tales amenazas no pueden ser solucionadas internamente por un solo país.
- Las tensiones dentro de los Estados pueden provenir de las fracturas sociales y este origen facilita la actuación de los actores no estatales, en especial el crimen organizado con vínculos en el exterior.

En apoyo de este último elemento perturbador los analistas indican que "las demandas de los pueblos y sociedades que no son satisfechas por la acción Estatal generan vulnerabilidades sobre la seguridad doméstica"[45]. Como resultado de esta apreciación se concluye que "En la Región las vulnerabilidades domésticas constituyen la principal amenaza a la seguridad del Estado"[46].

Apoyados en las respuestas enviadas por los países del hemisferio a la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA, en los planteamientos expresados por los delegados a la Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica (2003) y en las deliberaciones llevadas a cabo en la V Conferencia Ministerial de Defensa ocurrida en Santiago de Chile (2002) se percibe que el tema "Pobreza y carencias sociales" es considerado en todas las subregiones del hemisferio como un elemento que constituye una amenaza para la seguridad, estabilidad y gobernabilidad de los Estados, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

[45] Francisco Rojas Aravena, en "Seguridad en las Américas, los desafíos Post-Conferencia". Mayo 2004.
[46] Ibidem

PERCEPCIONES DE AMENAZAS PRIORIZADAS POR SUBREGIÓN[47]

MERCOSUR	PAÍSES ANDINOS	CENTROAMÉRICA	CARIBE
Narcotráfico	Narcotráfico	Narcotráfico	Narcotráfico
Terrorismo	Terrorismo	Terrorismo	Terrorismo
Tráfico de armas	Pobreza y carencias sociales	Medio ambiente y desastres naturales	Pobreza y carencias sociales
Crimen organizado	Guerrillas y grupos subversivos	Crimen organizado	Medio ambiente y desastres naturales
Medio ambiente y desastres naturales	Tráfico de armas	Pobreza y carencias sociales	Trafico de armas
Pobreza y carencias sociales	Crimen organizado	Tráfico de armas	Crimen organizado
Guerrillas y grupos subversivos	Medio ambiente y desastres naturales	Guerrillas y grupos subversivos	

Dentro de este contexto y en tanto la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA continua en el proceso de examen y evaluación del Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) y del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá) y aclara la situación jurídica e institucional de la Junta Interamericana de Defensa (JID) con la OEA, se hace necesario que nuestros países procedan a desarrollar los "Compromisos y Acciones de Cooperación de que trata el Título III de la Declaración de Seguridad en las Américas que permitirá avanzar en materia de Seguridad Cooperativa.

SEGURIDAD COOPERATIVA: CONCEPTUALIZACIÓN

La Seguridad Cooperativa proviene de la experiencia europea que sigue al término de la Segunda Guerra Mundial lograda mediante los acuerdos suscritos entre los diferentes países y relacionados con el control de armamentos y la construcción de medidas de confianza, las cuales han permitido superar ancestrales tensiones y rivalidades que en ese continente culminaron de

[47] Inserto como cuadro No. 2 en el apéndice al Estudio sobre Seguridad en las Américas, los desafíos Post-Conferencia de Francisco Rojas Aravena, ya citado. Mayo 2004.

manera desastrosa. En consecuencia la puesta en práctica de la Seguridad Cooperativa ha contribuido positivamente a reducir los efectos contraproducentes que sobre la vida de los Estados generaron las incertidumbres relativas a la seguridad nacional. Analistas sobre el tema coinciden en señalar que "la Seguridad Cooperativa supone la predisposición de los Estados a cooperar a fin de transformar el contexto de seguridad acorde con los objetivos de confianza reciproca, apertura y transparencia de las políticas de defensa y seguridad" [48]

Fontana, citando a Vetschera, agrega que la seguridad cooperativa no puede basarse en mecanismos coercitivos, sino fundamentalmente en el consenso en torno de compromisos que los Estados asumen voluntariamente[49]. La puesta en práctica del concepto de Seguridad Cooperativa forma parte de aquello que los analistas interpretan como "un proceso de seguridad" que consiste en un conjunto de interacciones entre Estados que, a través de intercambios entre instituciones (públicas y no gubernamentales; militares y civiles) y del diálogo político de alto nivel, da lugar a cambios en las percepciones, los enfoques y las prácticas institucionales en relación a las amenazas tradicionales a la seguridad.[50] Para que ello sea posible se requiere:

- Acatamiento a los compromisos internacionales adquiridos por los Estados dentro del marco de la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la OEA y de los instrumentos existentes relacionados con la Seguridad Hemisférica.
- Transparencia en las políticas de defensa.
- Desarrollo de las medidas de confianza mutua y apertura reciproca.

En nuestro hemisferio se encuentran dadas muchas de las condiciones para el desarrollo de la Seguridad Cooperativa; Eastman anotó que la "Cooperación parte de la creación de incentivos para la colaboración, sea temporal pero con posibilidades de generar externalidades positivas. El inventario de Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad de Santiago de Chile en 1995 y San Salvador en 1998, tales como libros blancos de defensa, metodologías para la medición de gastos militares y operativos

[48] Vetschera, Notan y Cooper citados por Andrés Fontana en Serie de documentos de trabajo No. 16, Mayo de 1996, Seguridad Cooperativa tendencias globales del continente Americano.
[49] Ibidem
[50] Ibidem

conjuntos en las fronteras, han demostrado ser catalizadores para experiencias exitosas de negociación política, por ejemplo, de límites territoriales. De ahí el amplio horizonte de posibilidades que le abre a la política exterior de varios Estados".[51]

Ante todo la seguridad colectiva facilita el logro de la Seguridad Multidimensional, es preventiva, incluyente, amplia, favorece el multilateralismo, incentiva la confianza y no privilegia las soluciones de fuerza. Restrepo estima que la Seguridad Cooperativa "es una evolución del concepto de Seguridad Colectiva que conserva la característica asociativa, pero que transforma dicha asociación para la respuesta colectiva a una agresión en una asociación para la prevención de agresiones."[52]

El citado autor conceptualiza la Seguridad Cooperativa, así:

Concepto: "enfoque amplio de la seguridad de alcance Multidimensional que enfatiza la confianza y la seguridad, más que la disuasión, es incluyente más que excluyente, no limita el ingreso de sus miembros; favorece el multilateralismo más que el bilateralismo, no privilegia las soluciones militares sobre las no militares, supone que los Estados son los actores principales en el sistema de seguridad, no exige la creación de instituciones de seguridad formales pero tampoco los rechaza, y sobre todas las cosas resalta el valor del diálogo sobre una base multilateral".

Características: "Enfatiza la confianza y la seguridad, no privilegia las soluciones militares sobre las no militares".

Acciones determinadas: "Resolución negociada de todas las controversias y prevención de los conflictos a partir de las medidas de confianza".

Despliegue militar: "No hay capacidad militar".

Caso especial: "Organización para la Seguridad y Cooperación Europea (OSCE)"

[51] Eastman Jorge M. Apuntes para un análisis de la Seguridad Hemisférica.
[52] Restrepo F. Cesar Andrés, en La Nueva Seguridad Hemisférica, Ensayos de Seguridad y Democracia. Bogotá, julio 2004.

HACIA UNA SEGURIDAD COOPERATIVA EN EL HEMISFERIO.

Una de las consecuencias de la Post-Guerra Fría ha sido el desarrollo del sistema Internacional dentro de un escenario globalizado cada vez más amplio y efectivo, en donde las interacciones entre los Estados se incrementan desbordando los antiguos conceptos de soberanía sujetos especialmente a la defensa de su espacio territorial, para dar paso a los procesos de integración económica e incluso política.

Es notoria entonces, la tendencia a la conformación de nuevas zonas geográficas en las cuales los Estados que la integran hacen causa común para el logro de sus fines incluyendo dentro de éstos la paz y la estabilidad democrática. Por lo tanto, el concepto de Seguridad Colectiva con énfasis en lo estrictamente militar y tan propio de la Guerra Fría, cede su lugar al de la Seguridad Cooperativa más acorde con las necesidades y realidades del presente.

Como se ha expresado en la conceptualizacion de la Seguridad Cooperativa, ésta requiere de la puesta en práctica de al menos tres acciones: acatamiento a los compromisos internacionales, transparencia en las políticas de defensa y desarrollo de las medidas de confianza mutua y apertura reciproca; desde luego la vigencia plena de la democracia constituye el marco indispensable para su accionar.

En nuestro Hemisferio existen, sin perjuicio a su actualización, instrumentos jurídicos que se remontan a las primeras décadas del siglo XX distinguiéndose en su momento el "Tratado para prevenir y evitar conflictos entre los Estados Americanos" de 1923, resultante de la V Conferencia Panamericana cumplida en Santiago de Chile, conocido como el "Pacto Gondra" en honor al autor del proyecto. Como resultado de este acuerdo se estableció en 1929 la Convención General de Conciliación Interamericana que tuvo como órgano ejecutivo a la "Comisión de Conciliación" con sede en Washington y con un mandato específico cual fue el que las partes "se obligan a someter al procedimiento de conciliaciones que se crea por la presente convención todas las controversias de cualquier naturaleza que por cualquier causa hayan surgido o surgiesen entre ellas y que no haya sido posible resolver por la vía diplomática". Este fue un afortunado antecedente

del Pacto de Bogotá o Tratado de Soluciones Pacificas (1948) parcialmente ratificado, de la misma manera que la Conferencia Interamericana sobre problemas de la Guerra y de la Paz de 1945, México lo es del TIAR (1947).

La Carta de la OEA, organización creada por la Novena Conferencia Panamericana, contiene los principios y normas que obligan a nuestros países, con fuerza vinculante, al mantenimiento de la paz. Consecuencialmente existen unos compromisos internacionales en la región, independientes de otras expresiones y manifestaciones, que sin la fuerza de un Tratado pero que presuponen voluntad política surgieron y surgen a la luz de la necesidad de contrarrestar las nuevas amenazas y que constituyen, al dar por cierto su cumplimiento, el primer elemento para desarrollar la Seguridad Cooperativa.

En relación con la transparencia cabe anotar que ésta no solamente se refiere a lo atinente a las políticas de defensa nacional de cada uno de los Estados sino también dice relación con los procesos que garantizan la plena vigencia de la Democracia; entre éstos la necesidad de mantener informada a la población del Estado de los alcances de dicha política, así como la participación de los poderes públicos y de la sociedad civil en aquellos aspectos que en materia de seguridad y defensa nacional sean de su interés. La transparencia de las políticas de defensa es un elemento indispensable en la generación de la confianza.

Una acción trascendente para la puesta en marcha de la Seguridad Cooperativa tiene que ver con la implementación de las Medidas de Fomento de la Confianza (MFC) que crean las condiciones necesarias para tal cooperación y la prevención de conflictos. Un elemento que contribuye al fomento de la confianza es la reducción del gasto militar y en especial aquel que pueda contribuir a la ruptura del equilibrio, en particular cuando se trata de la adquisición de armas de alcance estratégico pues ello supone la existencia de un concepto militar dominado por la actitud ofensiva, más que defensiva, y que presupone a su turno una política de agresión a mediano o largo plazo.

Desde luego que el aumento del gasto militar no contribuye a la eliminación de las carencias sociales y por el contrario los gastos innecesarios que pretendan justificarse en hipótesis de conflicto o de guerra, basados en

123

supuestas amenazas provenientes de los países vecinos, y que bien pueden solucionarse por la vía diplomática y la aplicación de los instrumentos jurídicos existentes, puede producir un efecto negativo sobre la estabilidad y la gobernabilidad de los Estados con grave perjuicio para la vigencia de la democracia. En consecuencia se hace necesario que como una contribución al fomento de las medidas de confianza, a la transparencia y a la estabilidad democrática se proceda cuanto antes a lograr en el Hemisferio un acuerdo que limite el gasto militar a las necesidades particulares de cada país para enfrentar un amenaza que afecta la seguridad democrática y de otra parte limite por innecesarias la adquisición de armas convencionales de alcance estratégico.

Nuestros países esperan hallar en el siglo XXI el espacio político necesario para convertir en realidad el sueño visionario de nuestros libertadores y hacer del continente una zona de paz y progreso; contribuirá este anhelo a la aplicación del nuevo concepto de seguridad cooperativa basado en el alcance de metas comunes y soportados por la confianza mutua, la transparencia y la vigencia de la democracia.

Bibliografía

- KJELLEN Rudolf Alemania (1864 -1922) en el "Estado como forma de vida". Correspondió a Kjellen la creación del vocablo "Geopolítica".
- ZBIGNNIEW Bezeginski, "El gran Tablero Mundial" . Ediciones Paidos Ibérica S.A., Barcelona 1998.
- ROSALES A. Gustavo en Fundamentos: Geopolítica e Historia. Programa de Geopolítica de Educación a Distancia de la UMNG, Unidad Académica No. 1. (2000).
- TAYLOR J. Peter en "Geografía Política" Estados, Nación y Localidad. Primera edición en español. Transa Editorial. Madrid, España. 1994.
- KISSINGER Henry, "La Diplomacia"; Simón & Schusler, 1944. Fondo de Cultura Económica, 1994
- BUSH George W. "The National Strategy for Homeland Security" White House, julio 16 de 2002.
- KLARE T. Michael, "La nueva geografía de los conflictos internacionales" publicado en Foreing Affairs, Verano 2001.
- PABÓN N. Lucio, "Pensamiento político del libertador". Documento inserto. Simón Bolívar. Invitación a formar el congreso de Panamá de 1826. Planeta Colombiana Editorial. Bogotá. 1997.
- MIJARES Augusto y compilación de Manuel Pérez Vila, "Doctrina del Libertador". Inserto. Simón Bolívar. "Un pensamiento sobre el Congreso de Panamá. Biblioteca Ayacucho, Caracas. Carvajal S.A. Cali 1979.
- BALLESTEROS G. Manuel, "Historia de América. Ediciones Istmo, Madrid 1989.
- Plaza y Janes Editores S.A. "Crónica de América", Barcelona 1990.
- SABINE Kurtenbach, "El nuevo escenario de (in)seguridad en América latina" ¿Amenaza para la democracia? Klaus Bodener, Editor . Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 2003.
- Autores varios. Rosales Ariza Gustavo, "Conflicto Amazónico 1932-1934", Ministerio de Defensa; Villega Editores. Bogotá. 1994.
- PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano
- ANNAN Kofi. Secretario General de la ONU

- SORIANO Pablo, “Redefinir las Instituciones de seguridad en el continente Americano”, Américas Progrms Silver City, NM: Internhemispheric Resource Center, 2002.
- OEA, Declaración de Bridgetown, aprobada en la cuarta sesión plenaria de la XXXII Asamblea General de la OEA, 4 de junio de 2002, en Barbados.
- OEA, Documentos; “Declaración sobre seguridad en las Américas” aprobado en la tercera sesión plenaria, 28 de octubre de 2003, de la conferencia Especial sobre seguridad en Ciudad de México.
- LAZAUX Stephani y Diego Cardona en “Acercamiento teórico - conceptual a la seguridad”; Documento de trabajo para la investigación sobre “Inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante” FESCOL 2003.
- SOLANA Javier; “Una Europa segura en un mundo mejor” Conferencia ante el Consejo Europeo. Tesalónica, julio 2003.
- “Declaración sobre Seguridad en las Américas” IV cuestiones institucionales, numerales 42 y siguientes. México, octubre 28 de 2003.
- DIAMINT Rut, “Redefinir las instituciones de Seguridad en el continente americano”. Universidad Torcuato Di Tella en Argentina, citada por Juan Pablo Soriano en http://www.americaspolicy.org/brief/2002/sp-02/ /seguridad.htme
- En Política Exterior de Colombia 2002-2006. Gobernabilidad Democrática, Responsabilidad compartida y Solidaridad.
- ROJAS Aravena Francisco, “Seguridad en las Américas, los desafíos Post-Conferencia”. Mayo 2004.
- Inserto como cuadro No. 2 en el apéndice al Estudio sobre Seguridad en las Américas, los desafíos Post-Conferencia de Francisco Rojas Aravena, ya citado. Mayo 2004.
- Vetschera, Notan y Cooper citados por Andrés Fontana en Serie de documentos de trabajo No. 16, Mayo de 1996, Seguridad Cooperativa tendencias globales del continente Americano
- EASTMAN Jorge M. Apuntes para un análisis de la Seguridad Hemisférica.
- RESTREPO F. Cesar Andrés, La Nueva Seguridad Hemisférica, Ensayos de Seguridad y Democracia. Bogotá, julio 2004.

126

liderazgo y PODER



- Un Paralelo Imposible
- Liderazgo y Poder

Un Paralelo Imposible

INTRODUCCIÓN

He seguido un episodio del acontecer universal que me ha resultado interesante. Se trata de la búsqueda de un paralelo imposible: entre el cenit y el ocaso; entre la gloria y el infortunio. Es lo que he intentado hacer entre Carlos de Habsburgo, I de España y V de Alemania, y Atahualpa, Inca del imperio de las Cuatro Regiones; militantes de una misma generación que no se conocieron nunca y cuyos destinos, relacionados por el poder, tomaron rumbos tan distintos como lo son los del dominio y el de la sumisión.

Para introducirnos en la lejanía del tiempo o en la oscuridad de la noche como decían los antiguos, es preciso recordar qué ocurría en un continente en pleno Renacimiento y otro lejano y primitivo.

EUROPA 1492:

Un escrito que nos resulta hoy insólito partió de Roma hacia Constantinopla recientemente denominada Estambul. Era una carta del Papa Pío II para el Sultán Mahomed II.

"Tu eres sin duda, anotó el pontífice al infiel turco, el mayor soberano del mundo. Tan sólo te falta una cosa: el bautismo. Acepta un poco de agua y te convertiremos en el señor de todos estos pusilánimes que llevan coronas consagradas y se sientan en tronos bendecidos. Sé mi nuevo Constantino y yo seré para ti el nuevo Silvestre. Conviértete al cristianismo y juntos fundaremos desde Roma mi ciudad, y desde Constantinopla ahora tuya, un nuevo orden universal".[53]

¿Y quienes eran esos "pusilánimes" monarcas de Europa a los que tan despectivamente se refería Enea Silvo Piccolomini o sea Pío II? Un cuadro renacentista nos los muestra arrodillados ante la figura de San Jorge[54] : se trata de los grandes gobernantes de finales del siglo XV, entre otros Federico III de Habsburgo y sus descendientes Maximiliano y el hijo de éste, Felipe el Hermoso, y Fernando II, de la España recién unificada. Estos, nada pusilánimes, cambiarían la historia de Europa y de paso la de América. Faltó en la pintura, Carlos El Temerario, duque de Borgoña, llamado el Príncipe de Occidente. Los lazos de sangre que unían a este príncipe y a los citados monarcas producirían a Carlos V.

Mientras la mayoría de los monarcas de Europa extendían sus dominios mediante la guerra, los Habsburgo lograban lo mismo pero mediante alianzas matrimoniales. Y en efecto el emperador Federico III de esa dinastía concibió el enlace de su hijo Maximiliano con María hija única del duque de Borgoña cuyos dominios abarcaban el oriente de Francia, Luxemburgo, el sur de Holanda y toda la actual Bélgica. Fruto de este matrimonio fue Felipe, denominado el Hermoso.

Tan hábil como el Habsburgo era Fernando de Aragón, el Católico, que en maniobra similar se había desposado con Isabel de Castilla. De Fernando se afirma que fue la inspiración de Maquiavelo para su obra "El Príncipe". Sus hijos se casaron con herederos de otros tronos europeos, entre ellos dos hijos de Maximiliano: Felipe y Margarita quienes desposaron a los infantes Juan y Juana de España. Del enlace de Felipe El Hermoso y Juana, apodada La Loca, nació

[53] Citado por Franco Cardini en su obra: Europa 1492, "Retrato de un Continente hace quinientos años". Circulo de Lectores S.A. Barcelona, 1991. Cardini al transcribir la carta, pone en duda que esta hubiera llegado a su destinatario; supone que más bien " debía de ser, en realidad un exitatorium amargo y sarcástico dirigido a los príncipes de occidente que habían demostrado su ineptitud e incapacidad para contener el peligro turco".

[54] Miniatura de autor anónimo contenida en un libro de oraciones en 1493. E incluida por Franco Cardini en la obra citada.



"Todos o casi todos los soberanos de la Europa de finales del siglo XV se encuentran aquí arrodillados ante San Jorge, en esta peculiar y anónima miniatura de un libro de oraciones pintado hacia el año 1493". Se destacan los miembros de la dinastía Habsburgo, Federico III, Maximiliano y Felipe el Hermoso, en su orden abuelo, padre e hijo; Fernando II el Católico, emparentado con éstos y los Reyes de Inglaterra y Francia. Carlos V fue hijo de Felipe el Hermoso y Juana la Loca y por lo tanto miembro de las casas reales de Austria y España.

Carlos V, heredero que fue, por alteración insospechada de la línea de sucesión española, de un imperio en el cual no se ponía el sol.

AMÉRICA 1492

El historiador español Manuel Lucena[55], al referirse a un retrato de un continente hace quinientos años, anota que "América ofrecía un vigoroso contraste de civilización y barbarie que, ante los ojos de los europeos se expresaba en los tópicos de refinados objetos de oro y abominables costumbres antropofágicas" y agrupa a los amerindios así:

- Los mayas: Sabios y Guerreros
- Los aztecas: el pueblo temido
- Los incas: un imperio bajo el sol
- Los otros: un gigantesco resto

Habiendo decaído la civilización maya desde antes del descubrimiento, las grandes culturas halladas por los españoles se reducían a dos: la Azteca y la Inca. De los primeros basta decir que tan solo su capital Tenochtitlan, poseía 78 edificios públicos y una población de 300.000. habitantes, superior a la de Barcelona y al lado de la cual el Madrid de la época resultaba un villorio. Pero para el caso que hoy nos interesa el imperio del "Tawantinsuyo" o de los Incas poseía la más avanzada cultura política aplicada a una organización estatal; superior, en este sentido la azteca. En realidad el imperio Inca, como tal, duró menos de 100 años. Se inició formalmente en 1438 con Pachacutec ("el transformador del mundo"), proclamado "Sapay Inca" o Inca único, aunque habría que remontarse a la figura mítica de Manco Capac a quien se atribuye el establecimiento de esa civilización cuando según la leyenda Dios se apiadó de que los hombres vivieran en la barbarie y les envió "el lucero del alba" representado en dos de sus hijos, hombre y mujer, los Incas iniciales para que les diera a los salvajes "preceptos y leyes" y vivieran en adelante "como hombres racionales y no como bestias".[56]

Se cuentan catorce emperadores desde Manco Capac hasta Atahualpa conocido entre los tradicionalista como "el usurpador".

[55] Lucena S Manuel, "América 1492, Retrato de un continente hace quinientos años". Circulo de Lectores S.A. Barcelona 1991.

[56] Lucena S. Manuel en "El mundo de los amerindios", Pág. 10, citando al cronista Francisco de Ávila.

Los Incas o emperadores no seguían un mecanismo hereditario definido y por ello cada vez que moría un Inca se producían conflictos entre los pretendientes allegados a la familia imperial, correspondiendo el poder al vencedor; ungido éste se restituía el orden y era investido, en Cuzco, como "hijo del sol ó "Inti-churina" a partir de lo cual adquiría poderes sobrenaturales que debía poner al servicio de sus súbditos.

Resulta interesante transcribir aquí la descripción que sobre la grandeza de los emperadores hace el citado historiador Lucena.[57]

"La figura del Inca fue observada como una entidad de poder y magnificencia por los españoles. Se le consideraba encarnación del Dios Sol y vivía, igualmente, en un palacio de ensueño, hecho de piedra, pero con las paredes revestidas de oro, y paseaba por un jardín cuya flora y fauna eran de oro y plata. Se sentaba en una silla baja de madera, cubierta de tela fina o en un trono de oro macizo. Cuando se trasladaba, iba en una litera conducida por 25 rucanas del Cuzco, tan diestros, que nunca tropezaban (al parecer, era cierto porque el que caía una vez era ajusticiado). Comía en una vajilla de oro y plata, dormía entre mantas y frazadas de lana de vicuña y se bañaba según Garcilaso, "en grandes tinajones de oro y plata .. ; y donde había fuentes de agua caliente natural, también tenia baños de gran majestad y riqueza". En presencia suya había que ir descalzo, con los ojos bajos y con un fardo encima de la cabeza, en señal de sumisión".

En ese ambiente de fastuosidad y poder, llegó al mundo Atahualpa, hijo trece del Inca, Huayua Capac, y segundo en la línea de sucesión al trono.

ENTRE GANTE Y YUSTE: EL CUZCO Y CAJAMARCA, APROXIMACIÓN A UN PARALELO IMPOSIBLE

Carlos V, nació en Gante el 24 de febrero de 1500, en la región de Flandes, hoy parte del reino de Bélgica y en su momento joya preferida del ducado de Borgoña; hijo de Felipe de Habsburgo y de Juana de Castilla, conocida en la historia con el apelativo de "La Loca". Por una inesperada alteración

[57] Lucena S. Manuel, en "Los Reyes" Pág., 136

de la línea sucesora de los Reyes Católicos, sus abuelos maternos, Carlos ascendió al trono unificado de Castilla y Aragón, extendió su soberanía a la América recién hallada y a las posesiones aragonesas del Mediterráneo e Italia. Siguiendo la tradición de la casa de Habsburgo, Carlos aspiró y obtuvo la corona del Sacro Imperio Romano - Germánico que se extendía a lo largo y ancho de Europa Central. Con tantos dominios bien puede afirmarse que el Rey y Emperador Carlos I de España y V de Alemania fue en verdad el jefe del mundo occidental y adalid del cristianismo. Murió en Yuste en 1558 a modo de prisionero de Dios en el convento de la orden de los Jerónimos al cual se había retirado, luego de abdicar sus dominios españoles en la persona de su hijo Felipe II y la de los alemanes en Fernando I, su hermano. A la muerte del paladín de Occidente, el imperio español se hallaba en pleno auge.

Atau - Huallpa (Atahualpa) nació en el Cuzco, capital de Tahuantinsuyo o Imperio de las Cuatro Regiones, que se extendía desde el sur de Colombia hasta el Norte de Chile, joya acariciada de los incas, posiblemente en 1500. Hijo del gran Huayna Capac y de la "coya" Rahua Ocllo, hermana - esposa del Sapay Inca o sea del único Señor Soberano, el propio emperador. No estaba previsto Atau - Huallpa para la jefatura del imperio. La alteración del orden sucesorio se presentó cuando su padre resolvió, en un momento de emergencia, consultar a sus arúspices o "hamurpa" acerca de las condiciones de sus hijos, Ninan Cuyochi y Huasca, para el ejercicio del poder. Realizado el ceremonial de la "callpa" la respuesta fue negativa y en consecuencia Atau - Huallpa quedó de inmediato con opción de mando supremo. Murió en Cajamarca en 1533, a consecuencia de una orden absurda del conquistador Pizarro quien le mantenía prisionero. Convertido a última hora al cristianismo y para evitar la cruel pena de la hoguera, no aplicable a los creyentes, fue ahorcado. Con la muerte del Inca, murió también el imperio del Tahuantinsuyo.

Gobernantes de inmensas posesiones y compañeros de generación, a Carlos de Habsburgo y a Atau - Huallpa el Inca los enfrentó el destino. Nunca se conocieron, pero ello no fue necesario al resultado final de sus periplos de vida; sólo noticias acerca de sus respectivas existencias llegaron a sus oídos. Para el primero representaban la confirmación de su grandeza, para el segundo una ilusa esperanza de comprensión.



Gobernantes del Imperio de Tahuantinsuyo (1438 - 1530); desde sus inicios con Manco Capac hasta Atau-Hualpa.

"... No poseia Atau-Hualpa una ascendencia tan deslumbrante al mundo occidental. La del Inca se confundía con la leyenda; se suponía que el fundador de la dinastía Manco Capac (El Poderoso), fue uno de los cuatro hijos del Sol, del Inti, enviado por el Dios Viracocha, padre del Inti, para civilizar y gobernar a sus coterraneos ..."

Decendia Carlos V de las más importantes dinastías del mundo. Por la rama paterna poseía vínculos inmediatos con las casas reales de Borgoña, Francia, Portugal, Inglaterra y Lituania; su propia casa de Habsburgo pretendía que su estirpe se remontaba a los antiguos Reyes de Troya. Su padre el emperador Maximiliano, se agregaba a su título el de Rey de Romanos, ostentaba una dignidad que presumía, en lo temporal, ser sucesora del Imperio Romano. Por la línea materna su condición de nieto de los Reyes Católicos permitía que su linaje procediera de los reyes visigóticos y de la dinastía bizantina de los Paleólogos; una relación más próxima lo emparentaba con las casas reales de Castilla, Aragón y Portugal.

Desde luego, no poseía Atau - Hualpa una ascendencia tan deslumbrante al mundo occidental. La del Inca se confundía con la leyenda; se suponía que el fundador de la dinastía, Manco Capac (el poderoso), fue uno de los cuatro hijos del Sol, del Inti, enviado por el Dios Viracocha, padre del Inti, para civilizar y gobernar a sus coterráneos, pero tan solo al ascenso al poder del séptimo Inca, Yahuar Huacac, sus antepasados lograron asentar dominio en el valle del Cuzco. Dos generaciones después el Inca Yupanqui, autodenominado Pachacutic, obtuvo la expansión más importante del imperio dándole a éste su admirada estructuración. A su sucesor Huayna Capac, padre de Atahualpa, le correspondió consolidar la obra imperial cuyo ciclo vital no alcanzó a un siglo de existencia (1438 -1530).

Llamado por los notables españoles, a raíz de la demencia de su madre para asumir el poder real, Carlos partió de su amable Flandes hacia su nuevo reino rodeado de asesores y tropas flamencas. No hablaba el castellano; poco lo entendía y menos le gustaban las costumbres de los españoles; prefería las estrictas normas de su ancestral Borgoña. Para muchos de sus súbditos fue inicialmente una especie de monarca intruso. El apogeo de su gloria lo vivió en 1520, el día de su advenimiento a la corona imperial la cual obtuvo mediante intrincadas maniobras políticas y la compra del voto a la mayoría de los grandes electores del imperio. Votos comprados acudiendo a las insaciables arcas del tesoro español, alimentadas sin descanso con el oro procedente de toda América y en particular de la plata de la inacabable mina del Potosí, irónicamente ubicada en territorio del Inca.

La tragedia de Atau - Huallpa se inicio en 1527 con la célebre decisión de los “trece de la Fama” en la isla de Gallo: llegar al Perú. O quizás unos

años antes, en 1513, cuando Balboa descubre el mar Pacífico y se oye hablar por vez primera de la existencia del imperio de los Incas. Una noticia extraña llegó en 1528 a oidos de Huyna Capac, ocupado como estaba en sus asuntos de Quito: el mar había arrojado, cerca de Tumbez, unas criaturas extrañas que infundían temor. El Inca quedo atónito. A esta increíble nueva se sumó otra; el correo de los "chasquis" informaba que una enfermedad desconocida y terrible se extendía desde el mar hasta la sierra sembrando la muerte. Los futuros aniquiladores del Thuantinsuyo no habían llegado solos; arribaron con la viruela que convertida en peste conoció primero que sus portadores al emperador, la nobleza y al pueblo Inca.

En el cenit de su gloria a Carlos no le fue posible imponer a los electores del imperio el nombre de su hijo Felipe para sucederle; el problema de fondo lo constituía el presunto derecho de su hermano Fernando a la herencia de los Habsburgo. Fernando, preferido por los alemanes, obtuvo la corona imperial luego de un acuerdo de familia y sus descendientes la ciñeron hasta 1918 en su condición de emperadores de Austria y reyes de Hungría.

La peste introducida por los españoles acabó con la vida de Huayna Capac y de su inhabilitado hijo Ninan Cuyochi. Atau - Huallpa entonces se aproximó al trono, pero le apareció un fuerte rival, con más derechos: su hermano Huascar, quien fue reconocido en Cuzco como nuevo Sapay Inca por la cúpula sacerdotal y la nobleza. No le valió a Atau - Huallpa el apoyo militar a su aspiración y una desastrosa guerra civil, que tuvo como máxima expresión el asesinato de Huascar, reemplazó la perspectiva de un arreglo de familia. Bien habría podido suceder que, a la manera habsburguesa, la dinastía Inca dividiera sus posesiones: Atau - Huallpa en Quito y Huascar en Cuzco. No fue así y un tercero en discordia, Francisco Pizarro, se apoderó del imperio.

Caudillo de incomparable magnetismo, Carlos V fue maestro en el arte de la política; luchó contra la rival Francia y los príncipes protestantes, contuvo a los turcos, apaciguo rebeliones, se impuso sobre el papado pero defendió al catolicismo. Gobernó los más extensos territorios y ejerció tanto poder como Carlomagno. De él se dijo que fue "el más grande caballero de todos los tiempos".

137

Militar sin gloria, Atau - Huallpa fue apenas un aprendiz de su padre. Los acontecimientos limitaron su accionar; una guerra fratricida le impidió alcanzar la plenitud de sus ambiciones y facilitó la conquista del español. Realmente no pudo gobernar ni imponerse sobre sus rivales. Incauto en demasía se abstuvo de emplear sus fuerzas contra el intruso; en su defecto prefirió dialogar con tan mala suerte que de negociador pasó a rehén. De él tan solo quedó un triste recuerdo entre sus desolados súbditos.

El retiro de Carlos a Yuste causó inmensa sorpresa. Agobiado por sus dolencias físicas resultantes de su incansable actividad, el monarca buscó la tranquilidad física y espiritual. Desde luego no se instaló en alguna celda monacal; vivió sus últimos días rodeado de lujo y admiración. La lectura del acta de abdicación nos da un testimonio de su poder: ...”Hemos decidido por nuestra voluntad libre, espontánea, absoluta y satisfecha, sin que se nos haya pedido ni se nos haya inducido... y como Rey que no conoce superior en lo temporal ... renunciar en favor de nuestro hijo primogénito ... a los reinos y señoríos de Castilla, León Granada y Navarra, de las Indias, de las islas y tierra firme del Océano...” Quizás en vísperas de su muerte Carlos evocó aquel día del año de 1520, cuando tras ser ungido por el prelado se postró con los brazos en cruz ante el altar mayor de la catedral de Aquisgrán para, luego de recibir la espada de Carlomagno, la corona, el cetro y el globo, dirigirse al trono de piedra de la época de los francos y ser proclamado Emperador. Resonaron las trompetas y se oyeron las aclamaciones: “ Viva el Rey por toda la Eternidad”!.

La casa prisión de Cajamarca en la cual se confinó a Atau - Huallpa le proporcionaba alguna comodidad, al menos le permitía un modesto servicio y la eventual compañía de esposas y concubinas. Inmerso en la melancolía trató de conservar dignidad. Esperaba inútilmente, tras seis meses de encierro, una respuesta del gran Carlos a sus reclamos o al menos que se cumpliera la promesa de liberarlo a cambio de oro. Siempre engañado por su carcelero, Atau - Huallpa no se atrevió a ordenar a sus generales que lo rescataran. Vacilación fatal que lo condujo a la muerte. Entendiendo el conquistador que mantener vivo al Inca no convenía a los fines de la corona, resolvió inconsultamente, someterlo a juicio sumarísimo. La acusación: rebelión, homicidio y traición. Un sacerdote le comunicó el fallo fatal.

Debió Atau- Huallpa recordar, en momento tan trágico, sus victorias empañadas de los genocidios cometidos por sus partidarios, su real ascenso al poder tras la derrota y muerte de Huascar, la entrada a Cuzco cuando entonces pudo ceñir la corona -la "mascaipacha" - manchada con la sangre de su hermano. Al momento del funeral católico del Inca, irrumpieron en la capilla sus hermanas y otras mujeres suyas exigiendo que, conforme a la costumbre, debían ser enterradas con su Señor, pero como les fuera negado por ser contrario al cristianismo, ellas, según la cronista: "se fueron a sus aposentos y se ahorcaron".[58] La muerte de Atau- Huallpa fue absurda e injusta y enterado Carlos, en la lejanía de la distancia, hizo el único comentario que les unió: La muerte de Atabaliba (Atau- Huallpa) por ser señor, me ha desplacido, especialmente siendo por justicia.[59]

Observadas retrospectivamente las vidas de éstos monarcas se nos ocurre que acerca de ellas resulta imposible un paralelo de grandezas, de la misma manera que no es propio proyectarlo entre la gloria y el infortunio.

[58] Citado por Concepción Bravo en su obra "Atahualpa" Historia 16, Editorial Quórum. Madrid 1987. Pág. 146.
[59] Ibidem. Pág.. 147.

Liderazgo y Poder

Liderazgo y Poder

"Sin grandes hombres no se consiguen grandes acciones y los grandes hombres poseen esa grandeza porque tuvieron la voluntad de acometer grandes acciones"

Charles De Gaulle.

El genio de la guerra descendió pausadamente las gradas de las llamadas "escaleras de la herradura" y alcanzó el patio del Caballo Blanco en el Castillo de Fontainbleau ... Una emoción indescriptible flota en el ambiente ... Lo que resta de la vieja guardia escucha emocionada al jefe "no compadezcan mi suerte; si he aceptado sobrevivirme es para sobrevenir todavía a vuestra gloria"... "¡Qué me traigan el Águila"! .... se refiere a la bandera nimbada de gloria....y ésta, escoltada por la guardia de honor, avanza hacia el líder; los nombres más prestigiosos están bordados en el tricolor: Marengo, Austerlitz, Jena, Eylau, Frienland, Wagram, Viena, Berlín, Madrid, Moscú. El héroe besa la bandera: "Que este beso resuene en el corazón de todos mis soldados. Una vez más adiós mis queridos camaradas". Era un 20 de abril y por todas las filas de jefes y soldados corrió un inmenso escalofrío que parece sentirse al observar el óleo de Vernet. Bonaparte ya no era Napoleón I, emperador de Francia, era el rey de la diminuta isla de Elba que marchaba al exilio. Castelot anota que según un Capitán de la guardia " los soldados, con un movimiento espontáneo quemaron las Águilas y algunos, para no separarse de ellas, se tragaron las cenizas". El "Patio del

141

Caballo Blanco", testigo pétreo de tan patética escena, se llamaría desde entonces el "Patio de la Despedida".

Y, mientras los asistentes al Congreso de Viena reunidos para el reajuste de Europa, bailaban –según los cronistas- todos los días, el Águila alzó el vuelo. "A mí, soldados del 7° ; ¡A mí, valientes camaradas! Os voy a enseñar vuestro camino. Adelante ¡ Quien me quiera que me siga ¡ " y todos le siguieron.

El mismo periódico parisino que registró la noticia con la frase "Dios permita que el cobarde guerrero muera con la muerte de los traidores", días más tarde tituló "Su majestad imperial se encuentra en Paris".

Al otro lado del Atlántico el "hombre de las dificultades" enfermo en Pativilca, solitario y enjuto, abatido por dolencias tanto: políticas como físicas, dio una respuesta precisa a un interlocutor tan valido como don Joaquín Mosquera "!¿Y que piensa hacer Usted ahora? Entonces avirando sus ojos huecos y con tono decidido me contestó: TRIUNFAR ¡".

"Esta respuesta inesperada, dice Mosquera; produjo en mi alguna sorpresa, admiración y esperanza porque vi que, aunque el cuerpo del héroe estaba casi aniquilado, su alma conservada todo el vigor y elevación que lo hacían tan superior en los grandes peligros".

Valencia Tovar, en su obra "El ser guerrero del Libertador", destaca que en Bolívar "el poder de la voluntad emerge sobre todo el summun de cualidades y defectos de cuyo conjunto surge el genio". He aquí entonces al líder criollo que enseña a perseverar, crea fe en la causa y arrastra tras si hombres de todas las comarcas y todas las ideas, de todas las edades y todos lo credos, de todas las clases y todas las jerarquías. Tenaz, persistente, obsesivo por alcanzar el objetivo. Es Bolívar también el hombre de la voluntad.

El hombre de la voluntad por lograr la causa suprema, también lo fue del conocimiento humano. Aquel que se superó así mismo en la proclama genial: "Soldados vais a complementar la obra más grande que el cielo ha podido encarnar a los hombres: la de salvar un mundo entero de la esclavitud", también fue capaz de dimensionar la mezquindad "¿y que le ha

Napoleón: i"Que me traigan el Aguila! (Se refiere a la bandera nimbada de Gloria)… el héroe besa la bandera: "Que este beso resuene en el corazón de todos mis soldados. Una vez mas adios mis queridos camaradas"



traído a estas tierras? Preguntó a Alexander Reverend. "La Libertad", respondió el galeno. "Y, la ha encontrado Usted? Si, excelencia. Entonces, dijo el genio, "ha sido Usted más afortunado que yo...".

Que rasgos comunes pudieron poseer estos lideres cuya obra de vida es patrimonio de la humanidad?. Digamos que tres de esos rasgos hubieran sido suficientes para alcanzar la gloria: CREDIBILIDAD, VOLUNTAD y FINALIDAD.

La credibilidad lleva implícita la fe en el dirigente, requisito indispensable, tal vez el mayor de todos, que supone la honestidad de pensamiento y de acción. Es la condición que permite seguir al líder del que no se poseen reservas éticas.

Resulta imposible seguir sin creer; ¿Cómo conceder la dirección para el logro de nuestras metas o quien no sugiere credibilidad?. ¿Cómo entregarle el destino de la sociedad a alguien en que no confiamos plenamente, de quien dudamos que sea probo?.

La voluntad implica la firmeza de propósitos, tenacidad, osadía, responsabilidad, respeto a quienes le depositaron su confianza, persistencia, carácter y valor: podemos entregar nuestra esperanza a un hombre cuya voluntad esta enajenada a otra causa?, comprometida con otros valores? Un líder así no llevará al pueblo a la altura que lo merece. No podrá lograr la meta; esta es la política es compromiso; el compromiso es democracia.

La consecuencia de una ausencia de voluntad será la imposibilidad de alcanzar la finalidad. La finalidad es el objetivo; el bien común, el propósito del Estado.

Un analista tan acertado y profundo de los grandes acontecimientos de la historia y de sus protagonistas, como lo es el maestro Abelardo Forero B, indica que son muchos los factores que intervienen en la aparición de un gran hombre: "El milagro inicial consiste en hacer coincidir al hombre con el escenario" y anota que, "las grandes figuras emergen en el majestuoso hundimiento de las sociedades establecidas".

En primer término tendríamos la circunstancia historia; así Cesar surge al eclipsar la antigua república romana, Mirebau al sucumbir la aristocracia rural francesa y Bonaparte cuando la anarquía se apodera de la revolución. El primero y el último de éstos líderes dan paso, respectivamente, al Imperio Romano y a la inauguración de una nueva Europa. El segundo factor es el pensamiento político; "no se produce una obra política de grandes dimensiones sin un pensamiento político claro y vasto que se convierta en solución teórica a la crisis real".

El tercer factor lo indica la obra pues un gran hombre se mide por las proyecciones de ésta.

El cuarto elemento lo proporciona la llama intelectual pues es propio de los grandes lideres haber sido hombres cultos; así Alejandro memorizaba los versos de la Iliada; el inventario de la biblioteca de Napoleón, prisionero de Santa Helena, superaba los dos mil volúmenes.

Otro de los factores es el mito; "la posteridad no se impresiona sino de los hombres que impresionan su imaginación". Un penúltimo elemento lo



Simón Bolivar: "¿Y que piensa hacer usted ahora?" le inquirió don Joaquín Mosquera a propósito de su convalecencia en Pativilca, "Entonces avirando sus ojos huecos y con tono decidido me contesto: ¡TRIUNFAR!" (Memorias de Joaquín Mosquera)

constituye la capacidad de acción que, citando a Ortega, la define como el torrencial de activismo o como "el prodigioso don de poner en orden la maraña de los hechos y los hombres". Finalmente la causa que debe ser evidente y atractiva, digna de defenderse pues "constituye necesidad ineludible".

Y en donde se hallan hoy los líderes que se requieren? Los hombres de talla que la humanidad anhela? Los paradigmas que imitar? Los guías a quien seguir? La realidad es que transitamos por un fin del milenio huérfanos de liderazgo.

Richard Nixon en su obra "Líderes" en que esboza "perfiles y recuerdos de los hombres que han forjado el mundo moderno" se refiere a Churchill, De Gaule, Macarthur, Adenauer, Krushchov, Cho-Enlai, De Gasperi, Nehru, Ben-Gurion, Golda Meir, Nasser, Sadatt, y algunos otros, pero todos de inicios y mitad de siglo. Se trata de quienes desarrollan básicamente el liderazgo político y fueron determinantes en la conducción de sus estados en los períodos críticos de la guerra y la post-guerra.

Como si el temor de otra catastrófica conflagración exigiera la prudencia como máxima, la bipolaridad contuvo el ansia imperial del poder. Se pasó a la acción discreta en el ámbito universal y los héroes de dos continentes solo se registran en las reminiscencias históricas. Y, si escasearon los líderes políticos y en consecuencia los militares, también los empresariales, ocultos por el tecnicismo, quedaron como figuras anónimas.

La civilización occidental, la heredera de Grecia y Roma, la que estimuló el Renacimiento y la Reforma, la de las ideas y la fe, la de la revolución industrial y la democracia, la del Estado moderno, y la que produjo en consecuencia los más grandes líderes, parece que los hubiera reemplazado por las figuras insípidas e inanimadas de la tecnología. Ya no existe el líder de los grandes valores espirituales, existen administradores de la inventiva.

Algunos demagogos, que no líderes, ansiosos de poder son los reemplazos malhadados de los paradigmas del pasado; pululan en el Tercer Mundo y estimulan su accionar al amparo de la corrupción, pintando en veces panoramas sombríos que convierten en falsos objetivos. André Murois en su obra "Diálogos sobre el mando" anota que " Los hombres no son siempre pasajeros de un barco en peligro; los peligros, cuando existen, son a menudo obra del mismo piloto". Los seudo-líderes carecen del valor de elegir lo bueno y del valor de mandar lo apropiado. Su escudo son los aparentes peligros de la democracia; de su democracia y de su acomodado concepto de la libertad. Ignoran la advertencia de Platón de uno de sus magníficos discursos "no es este amor por la libertad llevado al exceso y acompañado de una indiferencia extrema para todo lo demás el que, al fin, pierde este gobierno y hace la tiranía necesaria".

No se puede improvisar un líder, de la misma manera, que, según anota Murois; "No se aprende en la gramática a componer un canto de la Iliada".

El líder que se requiere es el que posee:

- La voluntad, que es la potencia del alma que mueve a hacer o no hacer una cosa.
- El deseo, que es anhelar que acontezca lo bueno.
- El querer, para apetecer el alcance del objetivo

- El conocimiento, que es inherente a la inteligencia.
- La dignidad, que es el decoro y la gravedad en el comportamiento.
- La majestad, que es sinónimo de grandeza, superioridad y autoridad.
- El compromiso, que es cumplir la obligación contraída.

- El discernimiento, que supone la cabal capacidad de juicio.
- La honestidad, que es sinónimo de decencia, moderación, recato, pudor y decoro.
- La visión, que es la iluminación que Dios hace al espíritu.
- La decisión, que implica la resolución y la firmeza de carácter.
- La coherencia, en las ideas y los actos, que impide la confusión.
- El respeto al ser humano, tan opuesto a la mentira y tan unido a la verdad.
- La credibilidad, que es el otorgamiento de la confianza suprema: merece ser creído.
- La mística, que genera e irradia fe en la causa.
- La lealtad, que crea compromiso y elimina la traición.
- Y en fin que sea un hombre de Dios.

Así entonces, habrá un líder que eleve al pueblo a la altura que anhela y merece, pues será al tiempo un pensador un creyente y un hombre de acción. Valga aquí entonces, y para finalizar, la descripción de Nixon sobre el perfil de un líder.

“El mérito recae exclusivamente en el hombre que se halla en la arena, aquel cuyo rostro está manchado de polvo, sudor y sangre, el que lucha con valentía, el que se equivoca y falla el golpe una y otra vez, porque no hay esfuerzo sin error ni limitaciones; el que cuenta es el que de hecho lucha por llevar a cabo las acciones, el que agota sus fuerzas en defensa de una causa noble, el que si tiene suerte, saborea los triunfos de los grandes logros, y si no la tiene y falla, fracasa al menos habiéndose atrevido al mayor riesgo de modo que nunca ocupara el lugar reservado a esas almas frías que ignoran tanto la victoria como la derrota” (R.Nixon).

Bibliografía

- Citado por Franco Cardini en su obra: Europa 1492, "Retrato de un Continente hace quinientos años". Circulo de Lectores S.A. Barcelona, 1991. Cardini al transcribir la carta, pone en duda que esta hubiera llegado a su destinatario; supone que más bien " debía de ser, en realidad un exitatorium amargo y sarcástico dirigido a los príncipes de occidente que habían demostrado su ineptitud e incapacidad para contener el peligro turco".
- LUCENA S. Manuel, "América 1492, Retrato de un continente hace quinientos años". Circulo de Lectores S.A. Barcelona 1991.
- LUCENA Manuel, El mundo de los Amerindios Pág. 10 y los Reyes Pág.. 136.
- BRAVO Concepción en su obra "Atahualpa" Historia 16, información y revistas CADE S.R.I. Madrid 1987. Pág. 146.
- Arciniegas German: "Bolívar el hombre de la gloria" Ediciones tercer Mundo 1983.
- BARADASCCO – Ellsworth: "El liderazgo y la lucha por la integridad" Editorial norma, 1994.
- FORERO B. Abelardo: "Momentos y Perfiles de la Historia Universal. Ediciones Uniandes, 1993.
- CASTELOT André: "Napoleón" Espasa-Calpe S.A. 1982.
- MAUROIS André: "Diálogos sobre el mando"; Ediciones Siglo Veinte. 1958.
- NIXON Richard: "Lideres", Editorial Planeta 1983.
- VALENCIA Tovar Álvaro: El ser guerrero del Libertador.

Crédito General de Imágenes

Crédito General de Imágenes

149